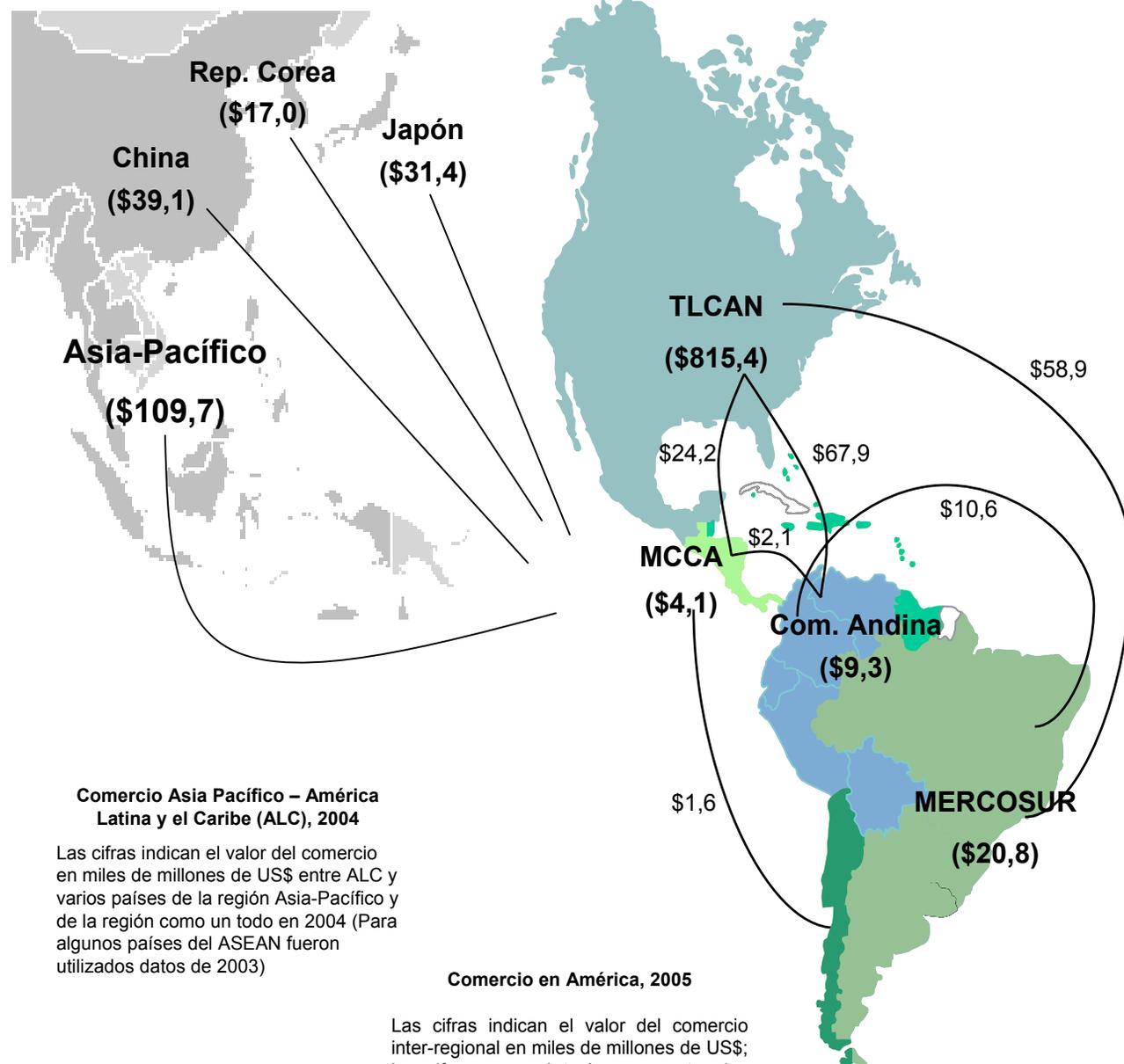




Original: inglés

INTEGRACIÓN Y COMERCIO EN LAS AMÉRICAS

Edición Especial: Las relaciones económicas entre América Latina y el Caribe y la región Asia-Pacífico



Las cifras indican el valor del comercio en miles de millones de US\$ entre ALC y varios países de la región Asia-Pacífico y de la región como un todo en 2004 (Para algunos países del ASEAN fueron utilizados datos de 2003)

Las cifras indican el valor del comercio inter-regional en miles de millones de US\$; las cifras en paréntesis representan las exportaciones intra-regionales. No se dispone de cifras para Caricom.

NOTA PERIÓDICA SOBRE INTEGRACIÓN Y COMERCIO EN LAS AMÉRICAS

Departamento de Integración y Programas Regionales

Nohra Rey de Marulanda	Gerente, Departamento de Integración y Programas Regionales (INT)
Antoni Estevadeordal	Asesor Principal, Departamento de Integración y Programas Regionales (INT)
Peter Kalil	Jefe, División de Integración, Comercio y Asuntos Hemisféricos (INT/ITD)
Ricardo R. Carciofi	Director, Instituto para la Integración de América Latina y el Caribe (INTAL)

El objetivo de este documento es informar al personal del Banco, así como a otros interesados sobre los últimos desarrollos en integración y comercio en los países del Hemisferio Occidental, y, entre éstos y otros países y regiones del mundo.

Esta nota periódica ha sido preparada por Robert Devlin, Antoni Estevadeordal, Kati Suominen, Matthew Shearer, Eric Miller, Rafael Cornejo, Mauricio Mesquita Moreira, Augusto Stabilito, Mariana Sobral de Elía y Martha Skinner, con contribuciones de Barbara Stallings (Universidad de Brown) y Fukunari Kimura (Universidad de Keio).

Las opiniones que se expresan en este documento son responsabilidad de los autores y no representan necesariamente la postura oficial del Banco ni la de sus países miembros.

Nota: El mapa que aparece en la carátula se presenta solamente a título ilustrativo. No constituye una representación oficial del área que cubre.

SIGLAS

ABAC	Consejo Consultivo Empresarial de APEC
ABF	Fondo Asiático de Bonos
ABMI	Iniciativa del Mercado Asiático de Bonos
AFTA	Tratado de Libre Comercio de ASEAN
ALADI	Asociación Latinoamericana de Integración
AMF	Fondo Monetario Asiático
ANZCERTA	Tratado de Comercio y Relaciones Comerciales más Estrechas entre Australia y Nueva Zelanda
AOD	Asistencia Oficial para el Desarrollo
APEC	Consejo de Cooperación Económica de Asia y el Pacífico
ASA	Acuerdo de Canje de Divisas de los países del ASEAN
ASP	Proceso de Vigilancia de los países del ASEAN
ASEAN	Asociación de Naciones del Asia Sudoriental
ASEAN+3	ASEAN más Tres
BAoD	Banco Asiático de Desarrollo
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
BSA	Acuerdos Bilaterales de Canje
CARICOM	La Comunidad del Caribe
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe de las Naciones Unidas
EAc	Comunidad del Asia Oriental
EAVG	Grupo de Visión del Asia Oriental
EMEAP	Reunión de Ejecutivos de los Bancos Centrales Asia Oriental Pacífico
FEALAC	Foro de Cooperación entre Asia Oriental y América Latina
FMI	Fondo Monetario Internacional
FOMIN	Fondo de Multilateral de Inversiones
TLC	Acuerdo de Libre Comercio
FTAAP	Área de Libre Comercio del Asia-Pacífico
GATT	Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio
IED	Inversión Extranjera Directa
ISI	Industrialización para la Sustitución de Importaciones
JCF	Fondo Fiduciario Japonés para Servicios de Consultoría
JPO	Programa para la Reducción de la Pobreza del Fondo Especial de Japón
JSEPA	Acuerdo de Asociación Económica Japón- Singapur
JSF	Fondo Especial de Japón
JSP	Programa de Becas Japón-BID
LAEBA	Asociación Económica y Comercial de América Latina/Caribe y Asia/Pacífico
MERCOSUR	Mercado Común del Sur

MNC	Compañía Multinacional
OEA	Organización de Estados Americanos
OMC	Organización Mundial del Comercio
PBEC	Consejo Económico de la Cuenca del Pacífico
PECC	Conferencia de Cooperación Económica del Pacífico
PYMES	Pequeñas y Medianas Empresas
SAFTA	Asociación de Libre Comercio Singapur-Australia
SICA	Sistema de la Integración Centroamericana
SOM	Reunión de Oficiales de Alto Nivel
TLCAN	Tratado de Libre Comercio de América del Norte
TRIMs	Medidas de Inversión Relacionadas con el Comercio
UN	Naciones Unidas

ÍNDICE

I.	INTRODUCCIÓN	1
II.	COMERCIO ENTRE AMÉRICA LATINA Y ASIA-PACÍFICO	1
	El comercio desde la perspectiva de América Latina	2
	El comercio desde la perspectiva del Asia-Pacífico	8
	Promoción del comercio de servicios en las relaciones de América Latina y el Asia Pacífico: el inexplorado potencial del turismo interregional	11
III.	LA DINÁMICA DE LOS FLUJOS DE CAPITAL BIRREGIONALES: INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA Y REMESAS.....	13
	El creciente papel de la inversión extranjera directa (IED) en América Latina	13
	Inversión extranjera directa asiática en América Latina.....	14
	Flujos de remesas de Asia a América Latina	19
IV.	INTEGRACIÓN REGIONAL.....	21
	Nuevas tendencias en el regionalismo de la Cuenca del Pacífico	21
V.	EL FORTALECIMIENTO DE LA COOPERACIÓN BIRREGIONAL	23
	Asia-Pacífico: Ampliación de la cooperación económica	23
	América Latina y Asia-Pacífico: la intensificación de la colaboración birregional	24
	Cooperación entre América Latina y Japón, República de Corea y China.....	25
	Las iniciativas transpacíficas en el BID.....	27
VI.	MODELO DE DESARROLLO ASIÁTICO: ¿TIENE ALGUNA RELEVANCIA PARA AMERICA LATINA	29
	El crecimiento y la reducción de la pobreza	29
	¿Existe un “modelo asiático” de desarrollo?	30
	Importancia del modelo asiático para América Latina	33
VII.	CONCLUSIÓN: HACIA UNA COMUNIDAD TRANSPACÍFICA SINÉRGICA	36
	ANEXO ESTADÍSTICO	38
	ADDENDUM: Las exportaciones de América Latina en 2005: continúa el crecimiento	59

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE Y ASIA-PACÍFICO: VÍNCULOS ECONÓMICOS, COOPERACIÓN Y ESTRATEGIAS DE DESARROLLO

I. INTRODUCCIÓN

Las relaciones económicas entre América Latina y el Caribe (en adelante, “América Latina”) y el Asia-Pacífico¹ son un ejemplo del poder de la globalización para acercar a los países. Las tradicionalmente complicadas relaciones de América Latina con Europa y América del Norte se complementan actualmente con vínculos transpacíficos, que son cada vez dinámicos. El comercio y los flujos de capital entre América Latina y el Asia-Pacífico están creciendo y se están diversificando alentados por el aumento de nuevas iniciativas comunes de cooperación en materia económica y política. Ambas regiones comparten una creciente apreciación por una mayor integración birregional que genere complementariedades propicias a un mayor crecimiento, desarrollo y competitividad global de las economías nacionales.

Este informe tiene cuatro objetivos: (1) evaluar el estado actual de las relaciones económicas entre América Latina y el Asia-Pacífico; (2) examinar la evolución de las iniciativas de cooperación bilateral; (3) analizar las contribuciones potenciales de las estrategias de desarrollo asiáticas a las políticas económicas de los países de América Latina; y (4) explorar nuevas posibilidades de la relación birregional.

La segunda sección de este informe se centra en los patrones comerciales de América Latina y el Asia-Pacífico, incluyendo la dinámica de los flujos de comercio birregional. La tercera sección examina los flujos de capital—inversión extranjera directa y remesas—desde el Asia-Pacífico hacia América Latina. La cuarta sección explora las nuevas tendencias en integración regional en la Cuenca del Pacífico, mientras la quinta sección cinco analiza esquemas de cooperación de mayor amplitud entre América Latina y Asia-Pacífico, incluyendo las iniciativas que se canalizan a través del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). La sexta sección presenta las características básicas del modelo de desarrollo al “estilo asiático” e intenta generar reflexiones sobre el potencial de los mismos para afinar las estrategias de desarrollo de las economías de América Latina. La sección final concluye avanzando ideas para la creación de una comunidad transpacífica cada vez más sólida y vibrante.

II. COMERCIO ENTRE AMÉRICA LATINA Y ASIA-PACÍFICO

Las relaciones comerciales actuales entre América Latina y el Asia-Pacífico se ven definidas por tres contrastes:

¹ Salvo indicación contraria, Asia-Pacífico en este documento hace referencia a China, Hong Kong-China, Japón, República de Corea, Taiwan, Provincia de China y los diez miembros de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN)—Brunei, Camboya, Indonesia, Laos, Malasia, Myanmar, Filipinas, Singapur, Tailandia y Vietnam.

- Dotaciones de factores. América Latina es abundante en recursos naturales principalmente – mientras que el Asia-Pacífico es escasa en recursos naturales. Estos son, junto con la geografía y (distancia), la generalmente mayor oferta de capital y conocimiento de Asia (especialmente en Japón, República de Corea y Taiwan, Provincia de China) y el trabajo (China), los ejes principales de los patrones de comercio birregional.
- Políticas comerciales y resultados de las políticas. Los países de América Latina liberalizaron sus regímenes de comercio y de inversión a finales de los años 80, sin embargo lograron resultados diversos al expandir, diversificar y mejorar sus exportaciones. Mientras tanto, las economías del área Asia-Pacífico han tenido éxito en la diversificación de sus exportaciones y en el aumento de la competitividad global del sector industrial en concreto, al mismo tiempo que han mantenido una protección relativamente alta de sus mercados nacionales. Instrumentos como los aranceles, las barreras no arancelarias, las medidas de inversión relacionadas con el comercio (TRIMs) y las barreras a la distribución nacional juegan aún un papel importante en el Asia-Pacífico—si bien hay diferencias sustanciales entre los países en términos de su aplicación temporal, alcance y relevancia.²
- Dinamismo económico. América Latina tiene aún que replicar el relativamente fuerte crecimiento de los primeros tiempos de la era de la posguerra, mientras que la mayoría de los países del Asia-Pacífico — y China, en particular—han crecido a una rapidez vertiginosa. Entre las posibles explicaciones en las diferencias de crecimiento entre las dos regiones figuran el mayor dinamismo de las exportaciones del Asia-Pacífico, los logros educativos y las tasas de ahorro e inversión.

Los patrones comerciales entre América Latina y el Asia-Pacífico reflejan estos factores. Las importaciones de América Latina procedentes del Asia-Pacífico han crecido más rápido que las exportaciones y el comercio birregional tiende a ser de tipo interindustrial, América Latina exporta principalmente materias primas y productos básicos al Asia-Pacífico e importa especialmente manufacturas. Sin embargo, las variaciones intrarregionales son importantes: si bien las exportaciones de América del Sur con destino a Asia son predominantemente materias primas, México y América Central están intercambiando cada vez más manufacturas con sus socios asiáticos. Esto puede suponer el inicio de una dimensión intraindustrial en los flujos de comercio birregional.

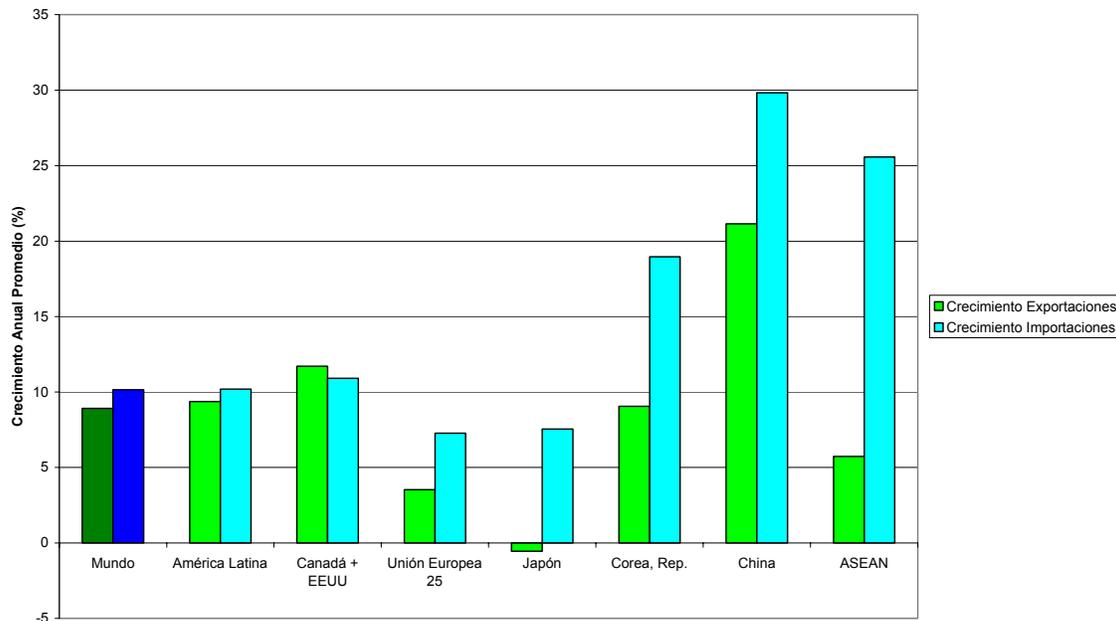
El comercio desde la perspectiva de América Latina

El total de las exportaciones de América Latina creció a un promedio anual del 8,9% entre 1990 y 2003 (Gráfico 1). El crecimiento de las exportaciones de la región por encima del crecimiento de las exportaciones mundiales ha aumentado la participación de

² China tiene aún un Mercado relativamente protegido; sin embargo, la entrada de China en la Organización Mundial del Comercio (OMC) en 2001 la ha colocado en la senda de la liberalización. En muchos otros países de la región, los productos agrícolas tienen barreras comerciales especialmente altas.

América Latina en las exportaciones mundiales desde el 3% al 5,4%.³ México ha sido la fuerza motriz indiscutida del crecimiento exportador de América Latina. Su participación en el total regional ha crecido rápidamente desde una quinta parte del mismo a principio de los años 80, al 45% en 2003. No es sorprendente que cuatro países grandes latinoamericanos —México, Brasil, Argentina y Venezuela—generen hoy más de tres cuartas partes de las exportaciones de la región. A pesar del anémico crecimiento económico de América Latina, sus importaciones crecieron más rápido que sus exportaciones, a un promedio anual del 10,1%, entre 1990 y 2003. Este crecimiento es un reflejo parcial de una liberalización comercial de la región bastante agresiva, tasas de ahorro relativamente bajas y episodios de apreciación del tipo de cambio en los años 90.

Gráfico 1. Crecimiento del Comercio de América Latina por Socio en 1990-2003



Fuente: UNSD. Comtrade

Mientras que los flujos comerciales de América Latina con la mayoría de las regiones del mundo han crecido durante el último decenio, su comercio con el Asia-Pacífico se ha caracterizado por su particular dinamismo. Con la excepción de una caída en las exportaciones a Japón, las exportaciones latinoamericanas crecieron entre 1990 y 2003 a un promedio anual del 9,1% a República de Corea, del 21,1% a China y del 5,7% a la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN). Las importaciones crecieron aún más deprisa, incrementándose en un 29,8% de promedio anual en el caso de China, un 25,6% las procedentes de los países del ASEAN, un 19% las de República de Corea y un 7,5% las de Japón.

³ Algunas de las generalizaciones regionales de esta sección no son una fiel representación de los patrones de cada uno de los países latinoamericanos o del Asia-Pacífico.

Todas las subregiones de América Latina reflejan los patrones agregados de las importaciones regionales (Anexo Estadístico Gráficos 1 al 4).⁴ Por el lado de las exportaciones, Mercosur y los países andinos han experimentado un crecimiento especialmente fuerte de sus flujos hacia Corea y China, al mismo tiempo que las exportaciones de América Central han crecido significativamente hacia Corea, China y los países del ASEAN.

No obstante este dinamismo, el volumen de las exportaciones latinoamericanas al Asia-Pacífico parte de una base relativamente baja y se encuentra bien por debajo de las exportaciones de la región a América del Norte, a la Unión Europea y del comercio intrarregional. De hecho, si bien crecieron sustancialmente hasta 1991, la importancia del Asia-Pacífico como mercado para América Latina decayó a lo largo del pasado decenio (Gráfico 2). Las exportaciones de América Latina al Asia-Pacífico se situaron en US\$27.200 millones en 2003, con lo cual el Asia-Pacífico representó alrededor del 7,5% del total de exportaciones de América Latina al mundo—una caída frente al 10,1% que suponían en 1990. La participación del Asia-Pacífico aumentó, sin embargo, en las canastas de exportaciones de Mercosur (incluido Chile) y de América Central en 1990-2003 (Anexo Estadístico Cuadros 1 y 2). Entre los distintos países, Argentina, Barbados, Bolivia, Chile, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Panamá, Paraguay, Santa Lucía y Uruguay también tuvieron un aumento en la participación del Asia-Pacífico en el total de sus exportaciones durante el periodo. La importancia del Asia-Pacífico es más destacada en el caso de Chile, que envió el 29,5% de sus exportaciones a esta región en 2003, Perú (17,3%), Argentina (15,5%) y Brasil (14,9%).

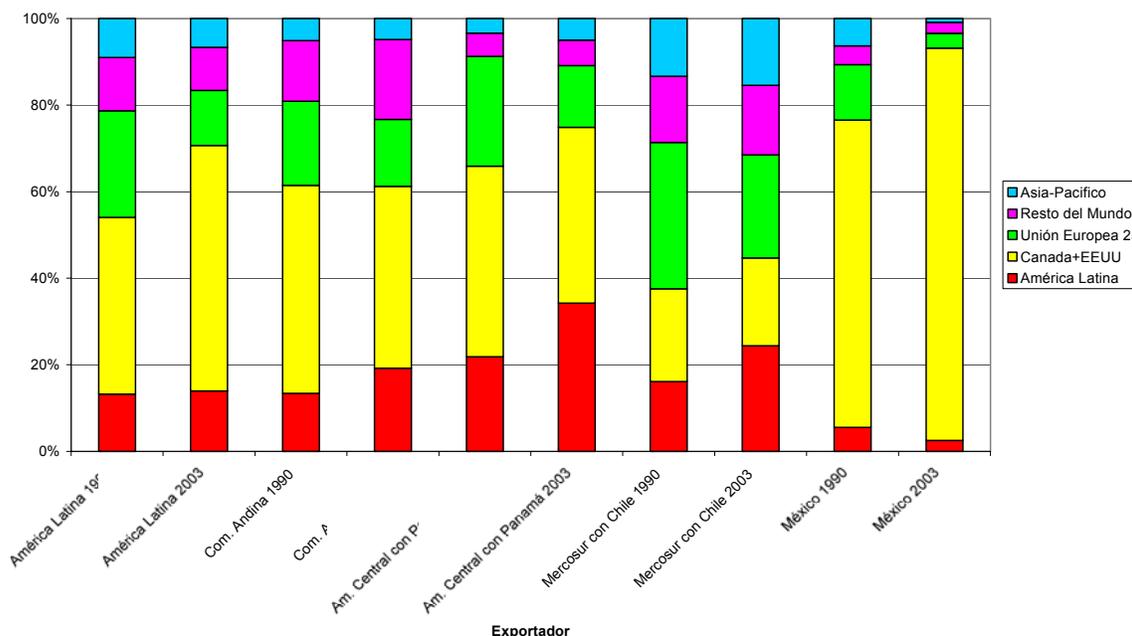
La gradualmente menor importancia del Asia-Pacífico como mercado para las exportaciones de América Latina refleja en parte la reducción que se produjo en las exportaciones a esa región tras la crisis financiera asiática: América Latina fue la región del mundo cuyas exportaciones hacia Asia sufrieron más. Hay, sin embargo, una explicación más fundamental de la reducción de la relevancia de Asia para América Latina: el crecimiento de las exportaciones a América del Norte y a los mercados intrarregionales. La proporción de las exportaciones de la región destinadas a Canadá y los Estados Unidos creció del 41% al 57% entre 1990 y 2003. Esta tendencia se debe a la creciente concentración de la canasta de exportaciones de México en el mercado estadounidense, especialmente desde la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en 1994. Es precisamente México quien ha experimentado una caída particularmente abrupta en la participación del Asia-Pacífico como mercado de destino de sus exportaciones. La participación de la región en la canasta de exportaciones mexicanas se precipitó del 6,5% al 1,1% entre 1990 y 2003.

Para el resto de economías latinoamericanas, la participación de las exportaciones hacia América del Norte se ha mantenido relativamente estancada; sin embargo, la participación de las exportaciones intrarregionales se ha disparado. Una de las razones

⁴ Las cifras regionales para el Caribe no están disponibles debido a la ausencia de datos completos por país.

principales de este hecho es la liberalización del comercio regional y la mayor integración económica de los años 90 en el contexto del Nuevo Regionalismo.⁵

Gráfico 2. Distribución Geográfica de las Exportaciones Latinoamericanas por Subregión en 1990-2003

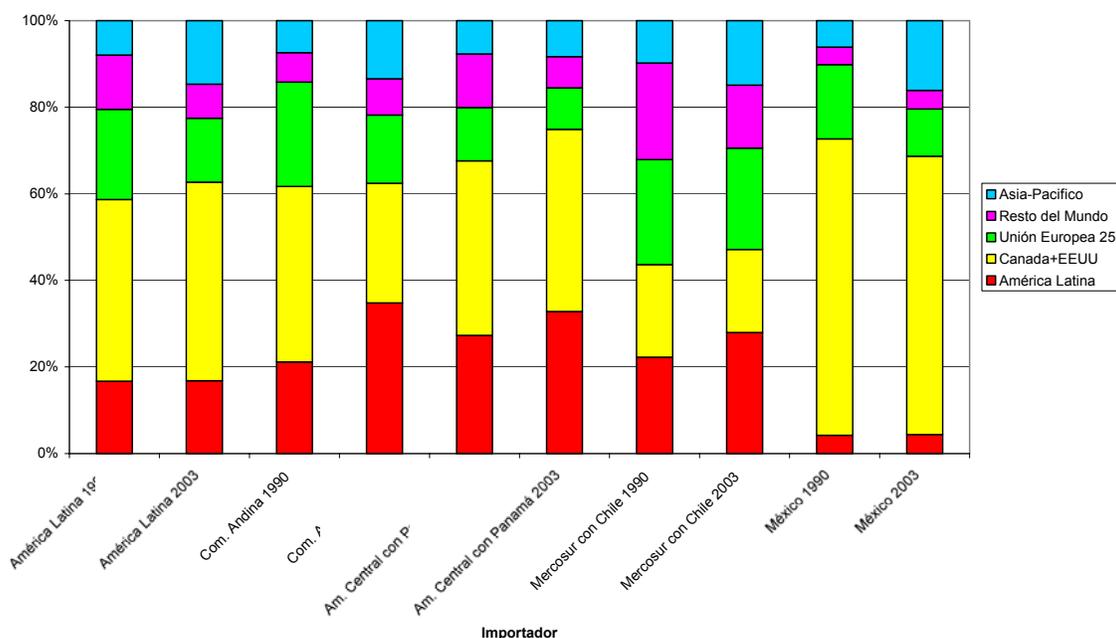


Fuente: BID-INT Cálculos en base a datos de UN/COMTRADE.

La importancia del Asia-Pacífico como socio comercial de América Latina es más pronunciada por el lado de las importaciones. De hecho, América Latina registró un déficit comercial creciente con el Asia-Pacífico en el curso del decenio de los años 90. Con las importaciones del Asia-Pacífico incrementándose a un promedio anual del 15,5% entre 1990 y 2003, la participación de la región en el total de las importaciones de América Latina aumentó del 9,1% al 16,2%. La importancia de las importaciones del Asia-Pacífico creció para El Salvador y Panamá dentro de América Central, para Barbados y Trinidad y Tobago en el Caribe, así como para todos los países de América del Sur, con Brasil, Ecuador y Perú a la cabeza (Anexo Estadístico Cuadros 3 y 4). Por su parte, México registró un aumento especialmente alto de 11 puntos porcentuales en la participación de sus importaciones procedentes de la Región Asia-Pacífico durante el periodo, lo que indicaría una creciente introducción de México en las redes globales de producción. Sin embargo, y a pesar del avance del Asia-Pacífico en el mapa de las importaciones latinoamericanas, los Estados Unidos siguen ocupando una posición predominante en las importaciones de la región.

⁵ Véase Banco Interamericano de Desarrollo, *Beyond Borders: The New Regionalism in América Latina*, Washington, DC, 2002.

Gráfico 3. Distribución Geográfica de las Importaciones Latinoamericanas por Subregión en 1990-2003

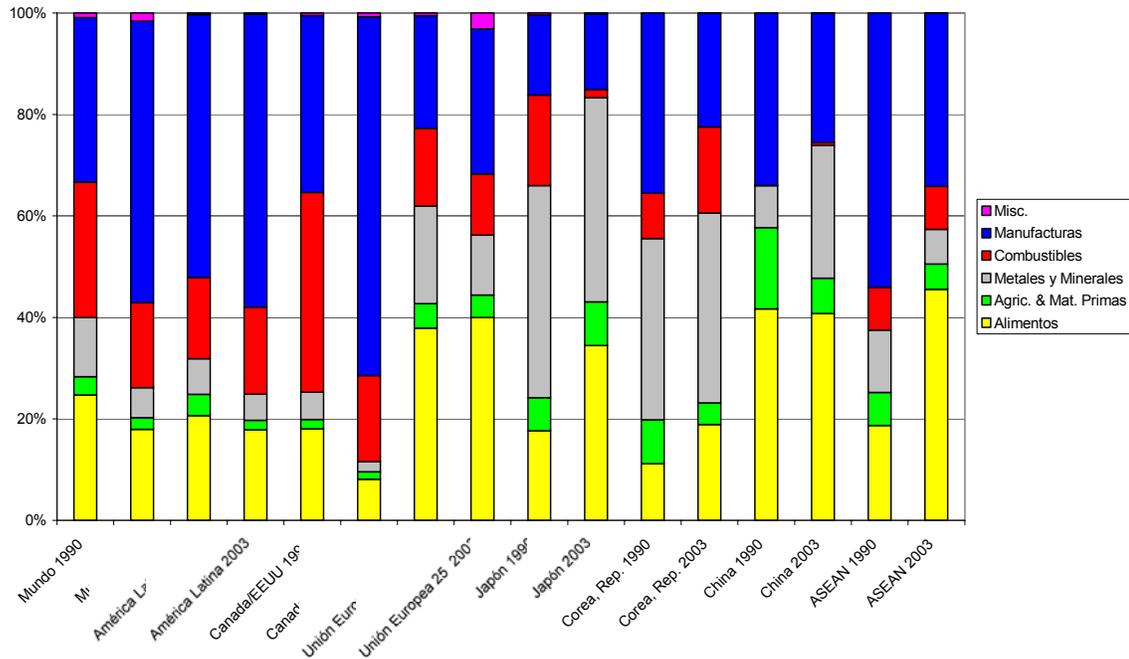


Fuente: BID-INT Cálculos en base a datos de UN/COMTRADE.

Composición de las exportaciones latinoamericanas al Asia-Pacífico por productos

Las manufacturas constituyen una proporción creciente y dominante de la canasta de exportaciones de América Latina. Su participación en el total de exportaciones de la región aumentó del 32% en 1990 al 55% en 2003 (Gráfico 4). Mientras tanto, las proporciones respectivas del resto de categorías de productos (alimentarios, agrícolas no alimentarios, metales-minerales y combustibles) disminuyeron. La creciente importancia de las manufacturas en la canasta de exportaciones de América Latina se aprecia mejor en las exportaciones de la región al mercado norteamericano. México y América Central, beneficiarios de amplias preferencias comerciales en los Estados Unidos y Canadá, lograron un crecimiento especialmente fuerte de las manufacturas dentro del total de sus exportaciones dirigidas hacia América del Norte (Anexo Estadístico Gráficos 6 y 8). Este resultado se refleja en el aumento de la participación de las manufacturas en el total de las exportaciones mexicanas y centroamericanas. En cambio, el Mercado Común del Sur (Mercosur) y las Regiones Andina y Caribeña han tenido un crecimiento mucho menos pronunciado de las manufacturas en sus canastas de exportaciones.

Gráfico 4. Estructura de las exportaciones latinoamericanas por destino y grupo de productos básicos en 1990 y 2003



Fuente: UNSD/Comtrade.

Cabe destacar que, mientras América Latina ha incrementado la proporción de las manufacturas en sus exportaciones totales a América del Norte y Europa, así como en el comercio intrarregional, las exportaciones de la región al Asia-Pacífico se han comportado de forma opuesta. La proporción de las exportaciones de manufacturas a Japón, República de Corea, China y a los países del ASEAN en la canasta de exportaciones de América Latina entre 1990 y 2003 se ha reducido por igual. En 2003, las manufacturas representaban el 14,9% de las exportaciones latinoamericanas a Japón, el 22,4% a Corea, el 25,6% a China, y el 34,1% al ASEAN. Mientras tanto, la participación de productos alimentarios, combustibles, metales y minerales creció hasta representar unos dos tercios del total de las exportaciones latinoamericanas al Asia-Pacífico. Los metales y minerales aumentaron particularmente en las exportaciones de América Latina con destino a China, aunque las exportaciones alimentarias siguen dominando las exportaciones latinoamericanas a ese país.

Existe una clara variación intrarregional en la composición de exportaciones por productos en América Latina (Anexo Estadístico Gráficos 5 al 8). El factor que está detrás de la tendencia regional a la baja en la participación de las manufacturas es la región Mercosur. América Central y México se destacan por aumentos acentuados y similares en sus exportaciones de manufacturas al mundo, a Japón, República de Corea, China y los países del ASEAN. En el caso de México, las manufacturas han aumentado desde el 43,3% al 81,4% de sus exportaciones al mundo durante el periodo 1990-2003, y constituyen una mayoría abrumadora de las exportaciones mexicanas a las economías del

Asia-Pacífico. En cuanto a América Central, aunque las manufacturas ya dominan en las exportaciones a China y a los países del ASEAN, los productos alimentarios siguen siendo centrales en las exportaciones a República de Corea y Japón. Mientras tanto, la Región Andina ha experimentado un fuerte crecimiento en las exportaciones alimentarias a Japón, las exportaciones de combustibles a República de Corea y las exportaciones de metales y minerales a China y a los países del ASEAN. Las exportaciones de Mercosur a Japón, Corea y China siguen patrones similares; sin embargo, las exportaciones del grupo destinadas a los países del ASEAN evidencian un claro aumento en los productos alimentarios. Es más, la Región Andina y Mercosur reflejan los patrones generales de América Latina: proporción creciente de las manufacturas en las exportaciones al mundo, a América del Norte, Europa y en el comercio intrarregional junto con una proporción decreciente de manufacturas en la canasta de exportaciones destinadas al Asia-Pacífico.

Si bien las exportaciones latinoamericanas al Asia-Pacífico están compuestas aún mayoritariamente por materias primas y productos básicos, en el futuro el mercado asiático podría empezar, en gran medida, a absorber mayores cantidades de bienes manufacturados procedentes de América Latina. El aumento del ingreso y, por consiguiente, del consumo en la Cuenca del Pacífico inducirá probablemente a los consumidores e industrias de la región a demandar más importaciones, en general, y más importaciones de productos con un mayor grado de sofisticación así como una mayor variedad de bienes, en particular.

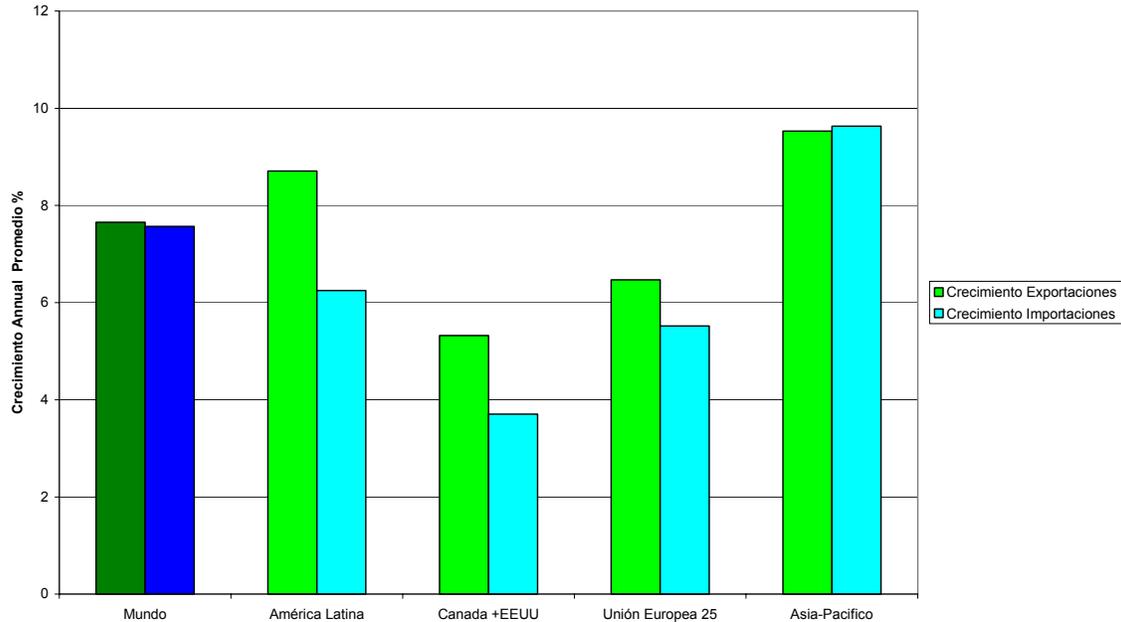
El comercio desde la perspectiva del Asia-Pacífico

Las exportaciones totales del Asia-Pacífico al mundo crecieron a un promedio anual del 7,7% entre 1990 y 2003 (Gráfico 5).⁶ Entre las economías de esta región, el crecimiento de las exportaciones chinas al mundo fue especialmente dinámico, promediando un 16,2% para este periodo. En 2003, China representó casi el 26% del total de exportaciones de la Región Asia-Pacífico al mundo. Los países del ASEAN incrementaron sus exportaciones totales al mundo en un promedio anual de 9% y Corea en un 8,8%, mientras que las exportaciones japonesas crecieron un 3,9% (Anexo Estadístico Gráficos 9 al 12).

El crecimiento de las exportaciones del Asia-Pacífico a América Latina ha sido particularmente pronunciado, llegando a un promedio anual del 8,7% entre 1990 y 2003. China incrementó sus exportaciones a América Latina a una tasa anual del 27%, los países del ASEAN lo hicieron al 12,2%, República de Corea al 11,4% y Japón al 3,9%.

⁶ Cuando la fuente de información es ASEAN, la definición del ASEAN se limita a Brunei, Indonesia, Malasia, Filipinas, Singapur y Tailandia, debido a limitaciones de los datos (ASEAN-6). Su definición cuando la fuente de información es el Asia-Pacífico, se limita a estas seis economías, más China, Hong Kong-China, Japón, República de Corea y Taiwan, Provincia de China. Cuando los países del ASEAN y/o del Asia-Pacífico son socios, en vez de fuente de información, se incluyen también los otros cuatro países miembros del ASEAN—Camboya, Laos, Myanmar y Vietnam.

Gráfico 5. Crecimiento del comercio del Asia-Pacífico por socio en 1990-2003



Fuente: UNSD/Comtrade.

Las importaciones del Asia-Pacífico procedentes de América Latina también aumentaron en el periodo 1990-2003. Sin embargo, a una tasa 6,3% anual, el crecimiento de las importaciones de la región desde América Latina fue más modesto que el 7,6% de crecimiento de las importaciones de la región del mundo. China es una excepción notable: las importaciones chinas procedentes de América Latina crecieron a un promedio anual del 21,2% durante el periodo, muy por encima del 17% de crecimiento de las importaciones chinas del mundo.

La participación de las exportaciones en el total exportaciones del Asia-Pacífico destinadas a América Latina aumentó ligeramente entre 1990 y 2003 (Anexo Estadístico Cuadros 5 y 6). Sin embargo, América Latina representa sólo el 2,6% de las exportaciones al mundo del Asia-Pacífico. El aumento en la participación de exportaciones a América Latina es más notable para China, República de Corea, Indonesia y Singapur. Corea es la economía del Asia-Pacífico con la mayor proporción de sus exportaciones destinada a América Latina (4,3%).

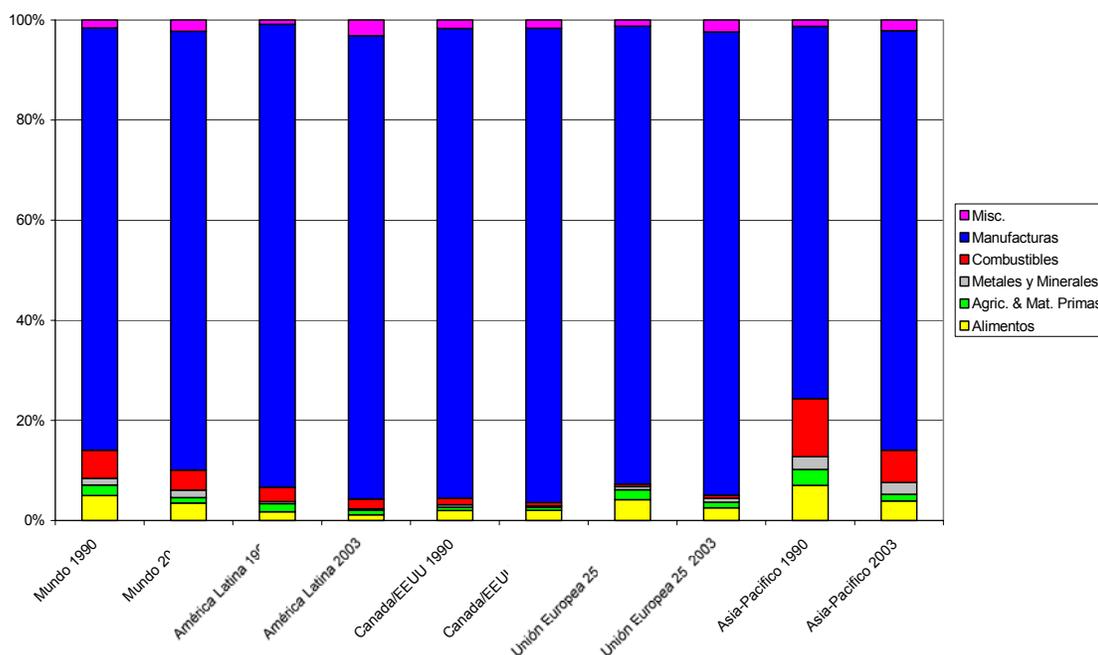
Las importaciones del Asia-Pacífico procedentes de América Latina son menos significativas que las exportaciones, tanto en términos absolutos como de proporción de las importaciones totales provenientes del mundo. La participación de las importaciones del Asia-Pacífico que se originan en América Latina declinó del 2,6% al 2,2% entre 1990 y 2003 (Anexo Estadístico Cuadros 7 y 8). China es nuevamente la excepción, ya que incrementó la participación de importaciones de América Latina en su total importaciones de un 2,3% a un 3,6% durante el periodo.

Composición de las exportaciones del Asia-Pacífico a América Latina por productos

La composición de las exportaciones del Asia-Pacífico es considerablemente diferente de la de las exportaciones latinoamericanas (Gráfico 6). La canasta de exportaciones de la región a todas las regiones del mundo está compuesta abrumadoramente por bienes manufacturados. En 2003, las manufacturas representaban un 87,7% de las exportaciones del Asia-Pacífico al mundo y más del 90% de las exportaciones de la región a América Latina, América del Norte y la Unión Europea. Estos bienes son también decisivos en el comercio intrarregional del Asia-Pacífico, ya que suponen alrededor del 83,8% del total. Los combustibles y productos alimentarios son los otros productos decisivos que circulan en el comercio intrarregional.

Las canastas de exportaciones japonesas y surcoreanas al mundo y a América Latina están compuestas, desde hace tiempo y en forma similar, casi exclusivamente por manufacturas (Anexo Estadístico Gráficos 13 al 16). China y los países del ASEAN están acercando posiciones rápidamente: entre 1990 y 2003, China aumentó la participación de las manufacturas en sus exportaciones totales del 71,4% al 90,6%, y los países del ASEAN del 56,7% al 75,8%. Las exportaciones chinas y de países del ASEAN a América Latina siguen patrones análogos.

Gráfico 6. Estructura de las exportaciones del Asia-Pacífico por destino y grupo de productos básicos en 1990 y 2003



Fuente: UNSD, Comtrade

Nota: Se han utilizado los datos de las exportaciones de Taiwan, Provincia de China para 2002 ante la ausencia de datos de exportaciones desagregados por producto para 2003.

¿Compiten los países latinoamericanos y del Asia-Pacífico en mercados globales?

A diferencia de las economías latinoamericanas, los países del Asia-Pacífico en su conjunto son poderosos participantes en los mercados globales de bienes de uso intensivo en tecnología. Sin embargo, muchos de ellos también compiten directamente con América Latina en los mercados mundiales en varias categorías de productos y sectores, como por ejemplo los textiles y el vestuario, calzado, algunos productos eléctricos y electrónicos, vehículos, carbón y caucho natural.

China se ha convertido en un serio competidor de América Latina en exportaciones de vestuario y otras manufacturas de carácter intensivo en mano de obra. Este hecho, junto con la creciente participación de China en el mercado mundial de manufacturas más sofisticadas, es especialmente preocupante para aquellos países latinoamericanos que están intentando diversificar sus tradicionales exportaciones de productos y manufacturas básicos. Alrededor de un 21% de la composición de la canasta de exportaciones de América Latina dirigidas a Estados Unidos coincidía con la de China en 2001, un 7% más que en 1981.⁷ Este denominado "índice de similitud exportadora" (ESI) es más pronunciado en el caso de México (22% en 2001). Sin embargo, si bien China representa un reto para muchas economías latinoamericanas, los vecinos de China se encuentran bajo una presión mucho mayor: el ESI de Asia con China se ha elevado desde un 25% en 1981 al 60% en 2001. Además, el avance de China en la producción de manufacturas especializadas y semiespecializadas ha reducido de hecho la similitud exportadora de los principales productores de productos básicos de China y América Latina, como Argentina y Chile.

Promoción del comercio de servicios en las relaciones de América Latina y el Asia Pacífico: el inexplorado potencial del turismo interregional

El intercambio de servicios comerciales representa una quinta parte del comercio total en bienes y servicios. Según la Organización Mundial del Comercio, las exportaciones de servicios comerciales de América Latina en 2003 alcanzaron un total de US\$ 61.000 millones (un 3,4% de las exportaciones mundiales de servicios) y sus importaciones US\$ 68 millones (3,8%).⁸ La importancia de los servicios para las economías latinoamericanas está lejos de ser trivial: en conjunto, los servicios vienen a representar alrededor del 68% del producto interior bruto de América Latina. Por su parte, los países del Asia-Pacífico exportaron servicios en 2003 por un importe de US\$ 306.000 millones (el 17,4% de las exportaciones mundiales de servicios) y los importaron por US\$ 359.000 millones (20,2%).⁹

⁷ Véase Banco Interamericano de Desarrollo, *The Emergence of China: Opportunities and Challenges for Latin America and the Caribbean*, Washington, DC, 2005.

⁸ Organización Mundial del Comercio, *Estadísticas del Comercio Internacional 2004*, Ginebra, Noviembre 2004.

⁹ Aquí, la definición del Asia-Pacífico incluye China, Hong Kong-China, Japón, Corea y Taiwan, Provincia de China, más las cuatro economías del ASEAN —Indonesia, Malasia, Singapur y Tailandia.

El comercio de servicios se verá probablemente impulsado dentro de las relaciones económicas de América Latina con el Asia-Pacífico tanto con la ampliación de los contactos bilaterales de empresas como con el desarrollo de acuerdos de integración birregionales (ver la Sección IV), que normalmente contemplan normas específicas para el intercambio de servicios. El turismo es un sector prometedor en el comercio interregional de servicios. En efecto, las tendencias internacionales actuales sugieren que los viajes interregionales aumentarán más rápidamente que los viajes intrarregionales en el turismo global (de un 18% en 1995 al 24% by 2020) y que el Asia-Pacífico será un generador especialmente dinámico de turismo internacional.¹⁰ Se espera que los flujos de turistas procedentes de la región se disparen pasando de menos de 100 millones en 2000 a 200 millones en 2010 y a más de 405 millones en 2020, o sea, una cuarta parte del total de llegadas de turistas en todo el mundo esperado para ese año. Mientras tanto, se espera que los flujos de las Américas (contando a Canadá y los Estados Unidos) crezcan de alrededor de 120 millones en 2000 a 232 millones en 2020.¹¹

El crecimiento en el turismo global en general, y en el turismo procedente del Asia-Pacífico, en particular, representa una oportunidad para la industria turística de América Latina para acceder a nuevos consumidores e ingresos. El turismo internacional genera alrededor de US\$ 36.000 millones en ingresos anuales para la región (Cuadro 1);¹² sin embargo, Asia-Pacífico es la fuente de menos del 2% de las llegadas internacionales de turistas a todas las principales subregiones de América Latina.¹³ La mayor parte del turismo que llega a cada subregión sigue teniendo como origen las Américas y procede particularmente de los Estados Unidos, Canadá y México.¹⁴ El creciente poder adquisitivo de los consumidores chinos en concreto presagia el aumento de una nueva, y potencialmente amplia, fuente de los flujos de entrada de turistas a América Latina.

¹⁰ Véase Organización Mundial del Turismo, *Tourism 2020 Vision*, Madrid, 2001.

¹¹ Esto representa una tasa de crecimiento anual de 3,1% en 1995-2020, inferior a la de cualquier otra región y un punto porcentual por debajo del crecimiento total esperado en turismo exterior (4,1%). Los Estados Unidos, Canadá y México seguirán siendo los principales países emisores.

¹² Según las estimaciones de la Organización Mundial de Comercio, las exportaciones de servicios de viajes (que incluyen bienes y servicios adquiridos tanto por los viajeros de negocios como por los viajeros por razones de salud, educación u otros motivos) suponen actualmente más de la mitad de las exportaciones de servicios de América Latina. Esto representa un ratio mayor que el de cualquier otra región. Véase Organización Mundial del Comercio, *op cit*.

¹³ Véase Organización Mundial del Turismo, *Tendencias de los mercados turísticos 2003: las Américas*, Madrid, 2004.

¹⁴ Actualmente, se espera que el turismo a las Américas crezca a un promedio anual de 3,9% entre 1995 y 2020, ligeramente por debajo del promedio anual de crecimiento global que es de 4,1%. En 2020, se espera que la región reciba 282,3 millones de turistas, o sea, un 18,1% del flujo total de turistas visitantes del mundo. Las tasas de crecimiento más altas para el periodo 1995-2020 se espera que correspondan a Cuba, Brasil, Argentina, la República Dominicana y Chile. Los Estados Unidos, Canadá y México seguirán siendo los destinos principales de los turistas de las Américas en 2020.

Cuadro 1. Ingresos por turismo internacional y llegadas de turistas internacionales a América Latina por subregión en 2002

Región	Ingresos (Miles de millones US\$)	Llegadas (millones)	Proporción de llegadas del Asia-Pacífico sobre el total (%) ¹⁵
América Central	3	5	1,9
América del Sur	9	12	1,1
El Caribe	17	16	0,3
México	7	20	1,4
Total	36	53	1,2

Fuente: Organización Mundial del Turismo, *Tendencias de los mercados turísticos 2003: las Américas*.

En lo referente a la atracción de turistas procedentes del Asia-Pacífico, América Latina puede aprender de las experiencias de las propias economías asiáticas. El Asia-Pacífico ha sido la región del mundo de mayor crecimiento en los flujos de entradas de turistas durante más de tres décadas y se espera se mantenga este fuerte crecimiento durante los próximos años.¹⁶ El ascenso del Asia-Pacífico hasta convertirse en un importante mercado turístico se atribuye al rápido desarrollo económico de la región, a las mejoras de los productos turísticos locales y de las infraestructuras, a un marketing innovativo, así como a la mejora de las conexiones internacionales con la región.¹⁷

III. LA DINÁMICA DE LOS FLUJOS DE CAPITAL BIRREGIONALES: INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA Y REMESAS

El creciente papel de la inversión extranjera directa (IED) en América Latina

El comercio y la inversión extranjera directa (IED) son complementarios y juegan un papel crucial en la integración de América Latina en la economía mundial. Las sustanciales y generalizadas reducciones arancelarias junto con los avances en la

¹⁵ En base a datos del año 2000. Aquí Asia-Pacífico incluye el Asia Nororiental, Asia Sudoriental, Australasia, y Mela-, Micro- y Polinesia. La cifra para México incluye todas las llegadas de no residentes cuyo origen no fue ni las Américas ni Europa.

¹⁶ Entre las subregiones, se espera que sea la Región del Mekong, impulsada por Tailandia y Laos principalmente, la que crezca más deprisa, a un promedio anual del 7,7%, muy por encima de la tasa esperada de crecimiento anual para la industria global, el 4,1%. Entre los países individuales, China experimentará el mayor crecimiento en turismo de entrada, los flujos de entrada de turistas crecerán a un promedio anual del 12,3% entre 1995 y 2020 hasta alcanzar 100 millones al final del periodo. Japón, sin embargo, seguirá siendo el mayor receptor de turistas, con unos flujos de entrada estimados en 142 millones de llegadas en 2020.

¹⁷ Organización Mundial del Turismo, *Tendencias de los mercados turísticos 2003: Asia*, Madrid, 2004. Si bien el crecimiento de los flujos turísticos de entrada a la región cayeron en picado hasta hacerse negativos en 1998 y 1999 tras la crisis financiera asiática en 1997, en el año 2000 se retomaron las tasas de crecimiento positivas gracias a la rápida recuperación de la crisis y a los programas regionales de recuperación tras la crisis, así como al uso de nuevas tecnologías.

integración regional de los países latinoamericanos registradas en los últimos años, han allanado el camino para lograr mercados de mayor tamaño, economías de escala regionales y vínculos con las cadenas globales de producción, lo que, a su vez, ha reducido la IED cuyo fin era evitar los aranceles y ha ayudado a la región a captar IED orientada a las exportaciones, a la eficiencia y al desarrollo de los mercados. Además de las reformas de la política comercial, la oleada de privatizaciones en América Latina a lo largo del pasado decenio también ha contribuido a los flujos de entrada de IED, especialmente en el sector de servicios.

América Latina experimentó un aumento sin precedentes de los flujos de IED durante los años 90. En la primera mitad de la década (1990-1995), el total de entradas promedió US\$ 22.300 millones al año. En 1999, la IED en la región ya alcanzó un nivel récord de US\$ 108.300 millones. Ese mismo año, los flujos de IED a América Latina igualaron a los destinados a Asia y representaron un 47% de los flujos destinados a todos los países en desarrollo. Sin embargo, en 2000, los flujos a América Latina declinaron a US\$ 95.400 millones—entre tanto los flujos globales de IED y los flujos a los países en desarrollo siguieron aumentando. La caída continuó en el contexto de una reducción global de los flujos de IED. La IED en la región cayó de US\$ 83.700 millones en 2001 a US\$ 56.000 millones en 2002 y alcanzó un mínimo de US\$ 42.300 millones en 2003—lo que representaba el 27% de los flujos globales de IED a los países en desarrollo, menos de la mitad de los US\$ 99.000 millones que se estima se destinaron a Asia, y menos también que los US\$ 57.000 millones captados nada más que por China. Sin embargo, después cuatro años consecutivos de contracción, se estima que los flujos de IED a América Latina han logrado repuntar hasta unos US\$ 56.400 millones en 2004.¹⁸

Inversión extranjera directa asiática en América Latina

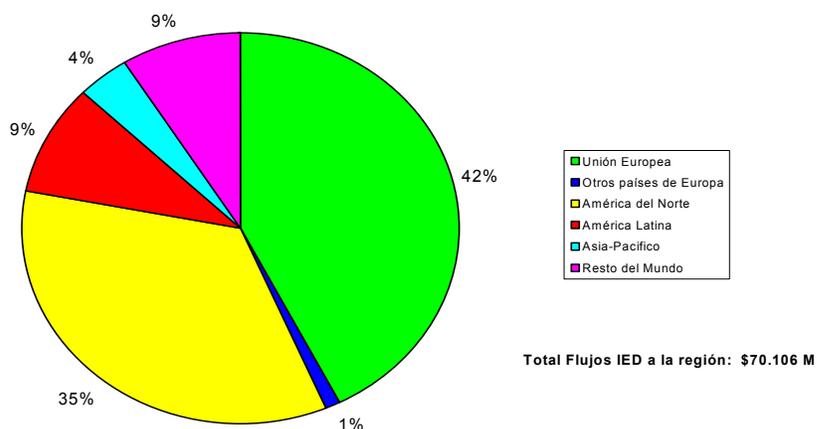
Si bien el total de flujos de IED a América Latina llegó su punto culminante en los años 90, la IED del Asia-Pacífico permaneció relativamente baja. La región sólo captó el 4% del total de entradas de IED en América Latina en el periodo 1998-2002 (Gráfico 7).¹⁹ La Unión Europea y América del Norte fueron las principales fuentes de inversión en América Latina, seguidas de los flujos intrarregionales. Este patrón se repite en gran medida en todas las subregiones latinoamericanas, así como en Chile y México (Anexo Estadístico Gráficos 17 al 22). La inversión del Asia-Pacífico sí desempeña, sin embargo, un papel más destacado en América Central, donde constituye casi una tercera parte del total regional entre 1998 y 2002. La participación de la IED del Asia-Pacífico es también importante en el Caribe, un 7% del total.²⁰

¹⁸ Esta estimación procede de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) en base a las estadísticas del Fondo Monetario Internacional.

¹⁹ Asia-Pacífico aquí incluye Japón, China, Hong Kong-China, República de Corea y Taiwan, Provincia de China. Sin embargo, los datos primarios para América Latina no siempre incluyen cifras desagregadas por país de origen. Por tanto, en algunos casos los países de origen del Asia-Pacífico, excepto Japón, podrían entrar dentro de las categorías “resto del mundo” o “sin especificar”.

²⁰ Por su parte, los países andinos se destacan por una notable proporción de las entradas de inversión intrarregional, ya que recibieron una quinta parte de su IED de los países latinoamericanos durante el periodo.

Gráfico 7. Flujos de IED a América Latina por región geográfica en 1998-2002, (Promedio del periodo)



Fuente: UNCTAD, IED Country Profiles (on-line). Los datos proceden de fuentes nacionales y de la base de datos UNCTAD IED/TNC que se basa en información suministrada por los países socios que envían información.

Una de las razones que explican el nivel relativamente bajo de la IED del Asia-Pacífico en América Latina es el modesto papel de los inversionistas asiáticos en los procesos de privatización de América Latina. El sector servicios, objetivo principal de las privatizaciones de América Latina en los 90, está protegido en muchos lugares del Asia-Pacífico; por tanto, las compañías asiáticas que operan en el sector han tendido más a buscar oportunidades en sus mercados locales.²¹ Muchos bancos asiáticos han permanecido al margen de los procesos de privatización de América Latina durante la década debido a sus graves problemas de desajustes en sus balances.

Entre los distintos países de donde procede la IED, Japón es desde hace tiempo el principal inversionista asiático en América Latina. No obstante, las relaciones de inversión entre Asia-Pacífico y América Latina se han diversificado en los 90. República de Corea, China y Taiwan, Provincia de China han surgido como nuevos inversionistas asiáticos en el mercado latinoamericano.²²

Japón

Japón se convirtió en un inversionista importante en América Latina durante los años 60 y los años 70 aplicando una estrategia destinada a garantizar la oferta de las materias

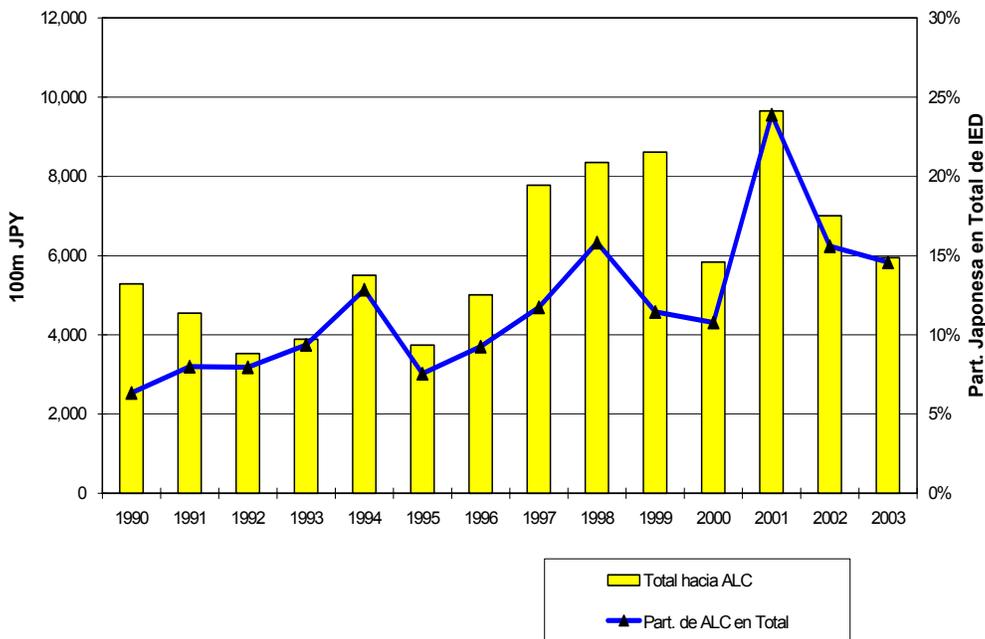
²¹ Véase Francisco L. Rivera-Batiz, "Foreign Direct Investment in Latin America: Current Trends and Future Prospects" en *Inter-regional Cooperation in Trade and Investment: Asia-Latin America*, UN Economic and Social Commission for Asia and the Pacific Studies in Trade and Investment No. 43, Bangkok, 2000.

²² Las cifras para cada uno de los países de origen no tienen por qué ser exactamente comparables dado que los gobiernos que las suministran emplean diferentes metodologías.

primas para sus industrias. Sin embargo, Japón ya no es uno de los principales inversionistas en la región: su participación en el total de entradas de IED en América Latina bajó del 21,8% en 1992 al 9,7% en 1999, y se redujó aún más hasta el 2,3% en 2001. Esto refleja en parte la reticencia de los inversionistas japoneses a participar en los procesos de privatización de América Latina. La IED japonesa está dirigida principalmente hacia la Región Asia-Pacífico. La participación de América Latina en el total de IED japonesa ha fluctuado generalmente entre el 7% y el 15% a lo largo de los últimos quince años (Gráfico 8). Sin embargo, en 2001, la participación de América Latina creció hasta el 23% gracias a un flujo de inversión importante a las Islas Caimán, un centro financiero internacional de ultramar.

Los flujos japoneses de IED a América Latina en el ejercicio fiscal 2003 se redujeron en un 15% respecto del año anterior. La mayoría de la IED japonesa en América Latina sigue yendo a Panamá (operaciones navieras y de distribución) y a paraísos fiscales del Caribe, especialmente a los sectores financiero y de seguros. En menor medida, la IED japonesa se ha dirigido a los sectores manufactureros de Brasil y México. Pero históricamente el sector manufacturero latinoamericano ha sido un receptor de importancia menor de la IED japonesa, sólo captaba entre un 3% y un 5% del total de IED japonesa en manufacturas a nivel mundial, frente a Asia, que recibe casi el 40% de la IED japonesa destinada a manufacturas.

Gráfico 8. Inversión extranjera de Japón en América Latina en 1990-2003



Fuente: Ministerio de Finanzas de Japón, sitio en Internet

República de Corea

La inversión directa de República de Corea en América Latina ha sido modesta, especialmente si se compara con los flujos dirigidos a América del Norte, Europa y a algunos nuevos mercados emergentes como China y Asia Sudoriental (Cuadro 2). La participación de América Latina en el total de las inversiones surcoreanas durante el periodo 1980-2003 representaba el 7,9%. Los principales receptores fueron México, Brasil, Perú y Argentina.

Cuadro 2. Inversión Extranjera Directa de República de Corea por región en 1980-2003, (miles de US\$)

Región	Monto	% del Total
Asia	17.582.425	40,7
América del Norte	12.440.981	28,8
Europa	7.274.999	16,8
América Latina	3.430.955	7,9
Oceania	965.430	2,2
Oriente Medio	803.883	1,9
Africa	738.875	1,7
Total	43.237.548	100

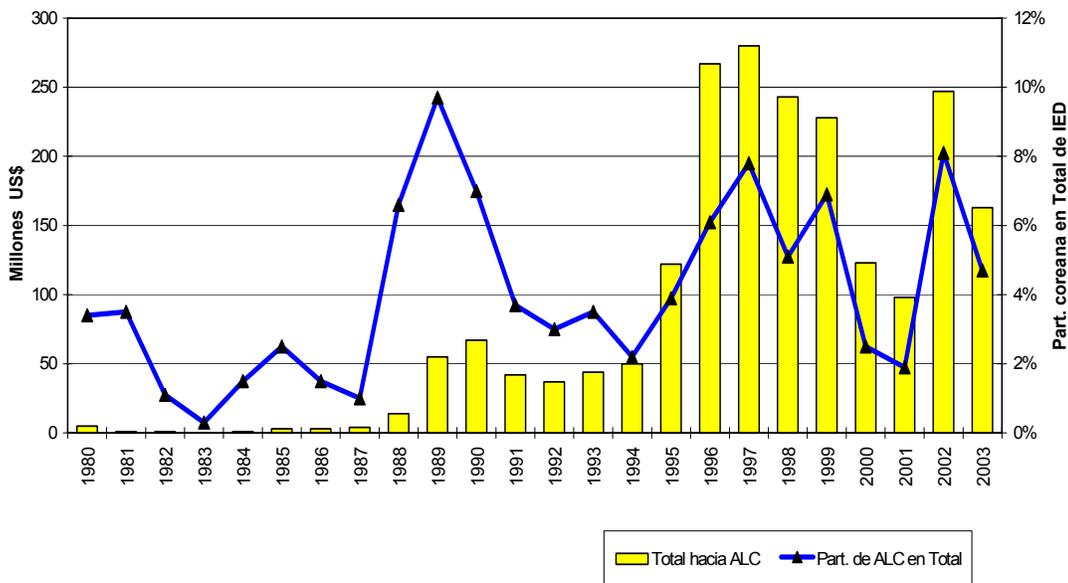
Fuente: Ministerio de Asuntos Exteriores y Comercio, Eximbank de República de Corea.

En términos de flujos, República de Corea pasó a ser un fuente importante de IED sólo a partir de mediados de los años 80. Las mejoras registradas en su cuenta corriente le permitieron liberalizar las políticas que regulan la inversión en el extranjero; América Latina sintió los beneficios de esta liberalización a finales de los años 80 y principios de los años 90 (Gráfico 9). Las primeras inversiones surcoreanas se efectuaron en México y en América Central, con la mirada puesta en la penetración del mercado norteamericano. La creación de convenios de integración regionales, quizá el TLCAN y el Mercosur como los principales, dio probablemente un impulso adicional a la IED surcoreana en América Latina. La visita del Presidente de República de Corea a Guatemala, Chile, Argentina, Brasil y Perú en 1996 y a México en 1997 señaló un creciente interés en la región. Efectivamente, los flujos de IED coreanos crecieron hasta la segunda mitad de los años 90, culminando en 1997.

Esta tendencia parece haberse interrumpido con la crisis asiática en 1999. Los datos para 2002 sugieren una recuperación potencialmente fuerte; sin embargo, los resultados para 2003 son de nuevo menos alentadores. América Latina representó el 8,1% del total de IED surcoreana en 2002, pero sólo el 4,7% en 2003. El grueso de la inversión República de Corea sigue estando dirigida a Asia y América del Norte (57 y 29%, respectivamente, en 2003).²³

²³ Cabe recordar que algunos de los proyectos surcoreanos de IED no se reflejan en las estadísticas oficiales ya que se realizaron por medio de empresas surcoreanas con base en terceros países. Uno de estos proyectos es la inversión de US\$ 420 millones realizada por la subsidiaria norteamericana de Samsung

Gráfico 9. Inversión extranjera de Corea en América Latina en 1980-2003



Fuente: Ministerio de Asuntos Exteriores y Comercio, Eximbank de República de Corea.

Desde el punto de vista de América Latina, la IED de República de Corea representa sólo una décima parte de la IED japonesa en la región. Sin embargo, aun estando muy por detrás de los Estados Unidos, República de Corea está entre los principales inversionistas en la producción de vestuario centroamericano. Además, la IED surcoreana en América Latina tiene una composición diferente de la inversión japonesa y china. Mientras los inversionistas de Japón y China se concentran en los sectores de recursos naturales, la IED surcoreana en América Latina está orientada hacia las manufacturas, pesca y comercio. Además, la IED surcoreana en el sector manufacturero de América Latina no sólo se ha orientado a industrias de uso intensivo en mano de obra, sino también a las de uso intensivo en tecnología. Según los analistas surcoreanos, la diversificación sectorial de la IED del país en América Latina se ha visto estimulada en primer lugar y principalmente por los desafíos y oportunidades que han ofrecido los procesos de integración regional.

China y Taiwan, Provincia de China

Aunque China es un destino importante para la IED, su papel como fuente de inversión extranjera ha sido menos prominente. El total de IED de China en el exterior alcanzó los US\$ 35.000 millones, el 0,5% del total global en 2002, y está invertido en Hong Kong y los Estados Unidos en su mayoría.

Electronics Corporation en una planta de artículos electrónicos domésticos en Tijuana, México en los años 90. Samsung ha empleado canales similares para empezar a producir monitores para computadoras y teléfonos móviles en Manaus, Brasil. Daewoo y LG también lo han hecho con las plantas de fabricación de aparatos electrónicos en México.

Los inversionistas chinos tienden a estar motivados por una necesidad de cubrir la diferencia entre el consumo interior y la disponibilidad de recursos naturales, y por el aumento de la competitividad frente a las grandes empresas multinacionales tanto en el mercado doméstico como en el extranjero. En América Latina, la inversión china está orientada particularmente al establecimiento de plataformas para la reexportación de productos primarios a China. Si bien las empresas chinas tienen como objetivo principal los sectores relacionados con la extracción y producción de recursos naturales, también han invertido en manufacturas, telecomunicaciones y textiles. Los destinos más importantes de la IED china en América Latina son Brasil, México, Chile, Argentina, Perú y Venezuela. En 2004, de gira por América Latina, el jefe de estado chino declaró que China podría proporcionar hasta US\$ 100.000 millones de IED en América Latina durante la próxima década.

Taiwan, Provincia de China ocupa una posición de inversión relativamente importante en América Latina. En 1998, los flujos de IED taiwaneses a la región culminaron con US\$ 2.600 millones, lo que representó un impresionante 80% de toda la IED taiwanesa fuera del territorio continental de China. La mayor parte del total de la IED de Taiwan, Provincia de China en América Latina se ha invertido en las industrias financiera y de seguros de Panamá y del Caribe de lengua inglesa. No obstante, los inversionistas taiwaneses también se han involucrado en operaciones manufactureras, especialmente en las zonas de libre comercio centroamericanas en industrias como el vestuario, calzado, bicicletas y repuestos automotores.

Flujos de remesas de Asia a América Latina

América Latina es el primer receptor de remesas del mundo y los ingresos por remesas juegan un papel fundamental en varias economías latinoamericanas. Con un volumen aproximado de US\$ 38.500 millones en 2003 y uno estimado de US\$ 45.000 millones en 2004, las remesas destinadas a América Latina superaron los flujos combinados de toda la IED y los de la Asistencia Oficial para el Desarrollo (AOD) a la región. Las remesas representaron más del 10% de los PIB de seis países (Ecuador, El Salvador, Haití, Honduras, Jamaica y Nicaragua). En términos absolutos, los mayores receptores latinoamericanos de remesas son México (US\$ 16.000 millones en 2004), Brasil (US\$ 5.600 millones) y Colombia (US\$ 3.900 millones).²⁴

Las remesas son un componente importante y creciente de los flujos de capital entre Asia y América Latina. Japón es la fuente principal de remesas a América Latina procedentes de Asia, ya que representaron casi una décima parte del total de flujos de entrada a la región en 2003 (Cuadro 3). En el caso de Brasil, el receptor más importante con diferencia de remesas dirigidas a América Latina procedentes de Japón, esta cifra es casi del 20%.²⁵ Si bien las remesas dirigidas a América Latina desde Japón palidecen frente a

²⁴ Véase Banco Interamericano de Desarrollo y Fondo Multilateral de Inversiones, *Remittances 2004: Transforming Labor Markets and Promoting Financial Democracy*, Marzo 2005.

²⁵ Véase Bendixen & Associates y Fondo Multilateral de Inversiones, *Estudo Sobre os Destinatários de Remessas no Brasil*, presentación preparada para una conferencia Remesas como Instrumento de Desarrollo

los flujos procedentes de los Estados Unidos, superan a las remesas latinoamericanas procedentes de Europa. Además, si bien el número de latinoamericanos residentes en Japón es menor (alrededor de 435.000, de los cuales un 70% envía remesas) que el de los residentes en los Estados Unidos o Europa, tienden a enviar al menos el doble en cada transacción que los emigrantes latinoamericanos residentes en otros países.²⁶ Según una encuesta encargada por el BID en 2005,²⁷ los latinoamericanos que envían remesas desde Japón envían dinero a casa unas 14,5 veces al año, con transferencias promedio de US\$ 600. Como resultado, los ingresos de América Latina por remesas procedentes de Japón, en términos absolutos, no son nada despreciables: en 2003, las remesas procedentes de Japón alcanzaron los US\$ 3.000 millones, lo que representa casi el 50% de las exportaciones de América Latina a Japón de ese año. En conjunto, se calcula que el número de transacciones financieras individuales anuales entre Japón y América Latina relacionadas con remesas es de 4,5 millones.

Cuadro 3. Flujos de remesas a América Latina por origen en 2002-2003

Fuente	2002		2003	
	US\$ miles de millones	% del total	US\$ miles de millones	% del total
Japón	2,5	7,8	3	7,8
Estados Unidos y Canadá	26	81,3	32	83,1
Europa	2	6,3	2	5,2
América Latina	1,5	4,7	1,5	3,9
Total	32	100	38,5	100

Fuente: BID, Fondo Multilateral de Inversión.

en Brasil, Banco Interamericano de Desarrollo, Fondo Multilateral de Inversiones, y Fundação Getulio Vargas, Río de Janeiro, 31 Mayo 2004.

²⁶ Enrique Iglesias, *Migration and Remittances in the Context of Globalization: The Case of Japan and Latin America*, comentarios a la sesión, Migration and Remittances in the Context of Globalization: The Case of Japan and Latin America, Reunión Anual de Gobernadores del Banco Interamericano de Desarrollo, Okinawa, Japón, 6 Abril 2005.

²⁷ Véase Bendixen & Associates y Fondo Multilateral de Inversiones, *Remittances From Japan to Latin America: Study of Latin American Immigrants Living and Working in Japan*, presentación para la sesión, Migration and Remittances in the Context of Globalization: The Case of Japan and Latin America, Reunión Anual de Gobernadores del Banco Interamericano de Desarrollo, Okinawa, Japón, 6 Abril 2005. La encuesta recoge 1.070 entrevistas a latinoamericanos residentes en Japón. El 45% de los encuestados llevaba residiendo en Japón menos de cinco años, el 29% entre cinco y diez años, el 25% diez años o más y sólo un 1% toda su vida. Las tres cuartas partes poseían un diploma de educación de grado medio o alguna educación universitaria o de escuela técnica, mientras el 12% tenían un título universitario (o superior). La gran mayoría tiene menos de 50 años y trabaja en las industrias manufacturera o de servicios. Sólo el 4% tiene trabajos profesionales cualificados.

IV. INTEGRACIÓN REGIONAL

Nuevas tendencias en el regionalismo de la Cuenca del Pacífico

Regionalismo asiático: En procura del comercio preferencial genuino

A diferencia de sus homólogos latinoamericanos, los países asiáticos han mostrado tradicionalmente escaso interés por la integración regional formal. Sin embargo, desde mediados de los años 80, la región del Asia-Pacífico ha hecho grandes avances en la adopción del libre comercio y el regionalismo económico. El foro de Consejo de Cooperación Económica de Asia y el Pacífico (APEC) fue la primera medida formal para conseguir una región con un mayor grado de integración. Fundado en 1989 por 12 economías regionales, junto con Canadá, los Estados Unidos, Chile, México y Perú, APEC ha sido un importante instrumento para la cooperación comercial y económica en la Cuenca del Pacífico.²⁸ Sobre la base de una política de cooperación consensual y no vinculante, ha contado con una buena dotación política para salvar la desconfianza y las diferencias en los niveles de desarrollo existentes en una región heterogénea. El objetivo fundamental de APEC, anunciado en la Cumbre de 1994 celebrada en Bogor, Indonesia, es lograr el libre comercio y la inversión en el Asia-Pacífico de las economías industrializadas para el 2010 y de las economías en desarrollo para el 2020.

Como respuesta a las inquietudes de las economías más pequeñas de APEC de verse eclipsadas por las más grandes, los miembros de ASEAN acordaron en 1992 un calendario para establecer el Tratado de Libre Comercio del ASEAN (AFTA). El principal objetivo de AFTA es fomentar la ventaja competitiva de la región ASEAN como unidad de producción individual. La Quinta Cumbre de ASEAN, celebrada en Bangkok en 1995, adoptó la Agenda para una Mayor Integración Económica, que incluía la aceleración del calendario para la consecución de AFTA en un plazo de diez años en lugar de los 15 años del calendario original. En 1997, los líderes del ASEAN adoptaron el Programa Visión 2020 de ASEAN orientado al establecimiento de la Asociación ASEAN para un Desarrollo Dinámico para promover una integración económica intrarregional más estrecha.

Sobre la base del concepto de regionalismo abierto, APEC ha contribuido a superar las reticencias de muchos de los países del Asia-Pacífico a afiliarse a acuerdos de comercio preferenciales. Hoy en día, muchos países asiáticos—pero especialmente Singapur, República de Corea, Japón y China—han emprendido la negociación de acuerdos bilaterales de libre comercio (TLCS) con sus vecinos (Apéndice Cuadro 9). En efecto, la reciente proliferación de TLCS en la Cuenca del Pacífico constituye el acontecimiento más destacado en el panorama comercial de la región en los últimos años.²⁹ Algunos

²⁸ Las economías que integran APEC son las siguientes: Australia, Brunei Darussalam, Canadá, Chile, China, Hong Kong-China, Indonesia, Japón, República de Corea, Malasia, México, Nueva Zelanda, Papua Nueva Guinea, Perú, Filipinas, Rusia, Singapur, Taiwan, Provincia de China, Tailandia, Estados Unidos y Vietnam.

²⁹ Los principales acuerdos bilaterales intrarregionales actualmente en vigor son los siguientes: el Tratado de Comercio y Relaciones Comerciales más Estrechas entre Australia y Nueva Zelanda (ANZCERTA),

analistas atribuyen esta agresiva estrategia de apertura de mercados a cambios en las capacidades de producción regionales: con la desaparición de jerarquías económica claras, la intensificación de la competencia y el aumento de las rivalidades económicas en la región, las negociaciones de entrada en los mercados han pasado a ser estratégicas.³⁰

Ha habido también propuestas de creación de TLCS plurilaterales en la Región Asia-Pacífico. Algunos de sus defensores contemplan estos acuerdos como los primeros pasos de una Región Asia-Pacífico integrada. La creación del grupo “ASEAN + 3” (los diez países miembros del ASEAN y China, Japón y República de Corea), cuyo propósito era explorar las posibilidades de cooperación monetaria en Asia Oriental, se ha considerado como la base potencial de un TLC para Asia Oriental. Sin embargo, la decisión de ir hacia adelante con este acuerdo aún no se ha tomado. Mientras tanto, tanto China como Japón han explorado TLCS separados con ASEAN. No está claro si estos acuerdos constituyen TLCS plurilaterales genuinos entre China y Japón, respectivamente, y ASEAN en su conjunto—o si deberían suscribirse una serie de acuerdos bilaterales entre las economías individuales de ASEAN y China y Japón. El TLC China-Tailandia representaría el primer paso en esta última dirección. Otras iniciativas plurilaterales de los países de ASEAN contemplan una propuesta para una asociación económica ASEAN-India y una decisión reciente de convertir la antigua cooperación comercial entre ASEAN y Australia y Nueva Zelanda en genuinos TLCS.

Al mismo tiempo que se han generalizado los acuerdos bilaterales, se ha ido afianzando la idea de un acuerdo regional que cubra toda Asia. La propuesta más ambiciosa la ha formulado el Consejo Consultivo Empresarial de APEC (ABAC), que ha propuesto la creación de un Área de Libre Comercio del Asia-Pacífico (FTAAP). Este tratado de libre comercio, previsto como integrador de todos los miembros de APEC, representaría una desviación del concepto original del APEC de adoptar una liberalización no discriminatoria para pasar a un acuerdo preferencial recíproco y obligatorio. Sin embargo, el futuro del FTAAP sigue siendo incierto: En su reunión de principios de 2005, los gobernantes de APEC no acataron la recomendación de ABAC de encomendar el estudio sobre la iniciativa.

Asociación de Libre Comercio Singapur-Australia (SAFTA), Acuerdo Asociación de Económica Japón-Singapur (JSEPA) y los TLCS de Australia-Tailandia, Nueva Zelanda-Singapur, China-Tailandia y China-Hong Kong. Hay también negociaciones en curso de los siguientes TLCS: Japón-República de Corea, Japón-Indonesia y Japón-Tailandia. China y Australia están elaborando un estudio de viabilidad para un TLC y China y Nueva Zelanda lo han concluido recientemente.

³⁰ Véase, por ejemplo, Robert Scollay, *Regional Trade Liberalisation in East Asia and the Asia-Pacific: The Role of China*, documento presentado en la conferencia The Emergence of China: Challenges and Opportunities for Latin America and Asia, Primera Conferencia Anual de la Asociación Económica y Comercial de América Latina/Caribe y Asia/Pacífico (LAEBA), Beijing, China, 3-4 Diciembre 2004; y Andrew MacIntyre y Barry Naughton, “The Decline of the Japan-Led Model of East Asian Development” en Pempel, T.J. (ed.), *Remapping East Asia: the Construction of a Region*, Ithaca, Universidad de Cornell University Press, 2005.

En dirección al transcontinentalismo: Integración entre América Latina y Asia-Pacífico

Hasta hace poco, los TLCs se firmaban principalmente entre países geográficamente próximos. Actualmente, sin embargo, los TLCs se están convirtiendo en transcontinentales. Así, en América Latina, destacan los TLCs respectivos de México y Chile con la Unión Europea. Las economías asiáticas también han buscado los acuerdos extraregionales. Se pueden citar como ejemplo los TLCs de Singapur-EFTA, Singapur-Jordania, Singapur-Estados Unidos y el Australia-Estados Unidos. Las relaciones de América Latina con el Asia-Pacífico tampoco han estado exemptas del impulso transcontinental. En 2003, Chile y República de Corea suscribieron el primer TLC integral entre un país asiático y un país latinoamericano; el acuerdo entró en vigor en Abril de 2004. Chile, junto con Brunei, Nueva Zelanda y Singapur, finalizó en Junio de 2005 las negociaciones para un TLC transpacífico; seis meses después, Chile ha sido uno de los primeros países en suscribir un TLC con China³¹. Panamá y Singapur concluyeron también conversaciones sobre un TLC en 2005, así como Perú y Tailandia. Cabe destacar así mismo que en Abril de 2005 entró en vigor un TLC entre México y Japón.

Los países del Asia-Pacífico—y Singapur en particular—están preparando o negociando varios TLCs interregionales adicionales. Entre ellos figuran varios acuerdos transpacíficos con economías latinoamericanas, como los TLCs de Chile-Japón, México-Singapur, México-República de Corea y Perú-Singapur. Ha habido también ciertas manifestaciones de interés en acuerdos entre Mercosur y China y México y Nueva Zelanda. Cabe destacar que el transcontinentalismo América Latina-Asia va más allá de la cuenca del Asia-Pacífico, por ejemplo Chile y Mercosur están creando lazos económicos más estrechos con India.

V. EL FORTALECIMIENTO DE LA COOPERACIÓN BIRREGIONAL

Asia-Pacífico: Ampliación de la cooperación económica

Tras la crisis financiera asiática de 1997-98, los países del Asia-Pacífico han ampliado su cooperación económica a los campos monetario y financiero. El ASEAN+3 se ha propuesto dedicarse a la cooperación en asuntos que van desde la gestión de los riesgos macroeconómicos hasta el control de los flujos de capital en la región, pasando por el impulso de los sistemas monetario y financiero y la reforma de la arquitectura financiera internacional.³² El mes de mayo del año 2000 constituyó un hito para el grupo al firmarse en Chiang Mai, Tailandia, el Acuerdo sobre Canje de Divisas del ASEAN. La iniciativa de Chiang Mai pretende ampliar, tanto desde el punto de vista financiero como de número de participantes, el actual Acuerdo de Canje del ASEAN (ASA), así como crear

³¹ El TLC se denomina Acuerdo de Asociación Económica Estratégica Transpacífico, “Trans-Pacific SEP”.

³² El primer documento elaborado en este sentido fue el de Condiciones para el compromiso de constitución del Proceso de Vigilancia de los países del ASEAN (ASP) firmado en Nueva York en octubre de 1998.

una nueva red de acuerdos bilaterales de canje (BSA) entre los miembros del ASEAN+3.³³

Otros esfuerzos clave en la cooperación financiera regional incluyen la vigilancia económica — llevada a cabo sobre todo a través de la Revisión Económica y Diálogo Político del ASEAN+3 inaugurado en mayo de 2000 — y el desarrollo de los mercados de bonos asiáticos. El ASEAN+3 impulsó en mayo de 2003 la Iniciativa del Mercado Asiático de Bonos (ABMI) con el fin de desarrollar la emisión de bonos denominados en divisas de cada país. Ese mismo año, la Reunión de Ejecutivos de los Bancos Centrales Asia Oriental Pacífico (EMEAP) anunció el lanzamiento del Fondo de Bonos Asiáticos (ABF).³⁴ Con una monto inicial de US\$ 1.000 millones, el ABF dedica sus esfuerzos a ampliar el mercado de bonos mediante la compra de bonos soberanos y semi-soberanos, denominados en dólares y emitidos en ocho de las economías integradas en el EMEAP.³⁵ El grupo de países del EMEAP anunció en diciembre de 2004 el lanzamiento de la segunda etapa del ABF (el ABF2) destinado a la inversión en bonos soberanos y semi-soberanos denominados en monedas de cada país y emitidos en los ocho mercados citados del EMEAP.

Estas iniciativas proporcionan una base específica de debate sobre la posible constitución de un Fondo Monetario Asiático (AMF). El AMF pretende ser un mecanismo de vigilancia y supervisión y una fuente de apoyo complementario de los fondos desembolsados por el Fondo Monetario Internacional. Un objetivo todavía más ambicioso, que ha recibido un amplio apoyo, es la creación de una unidad de cuenta común, la Divisa Única Asiática, a través, probablemente, del establecimiento de una cesta de divisas de cada país.³⁶ Entre otras iniciativas de cooperación, más a largo plazo, figuran el Grupo de Visión del Asia Oriental (EAVG) constituido en 1998 para promover la creación de la Comunidad del Asia Oriental (EAc) y el proceso preparatorio de la Cumbre del Asia Oriental.³⁷

América Latina y Asia-Pacífico: la intensificación de la colaboración birregional

La ampliación de la cooperación económica entre las regiones del Asia-Pacífico ha estado acompañada por la intensificación del plan de cooperación entre América Latina y

³³ Se calcula que los recursos financieros disponibles en el marco del ASA han aumentado de US\$ 200 millones en 1997 a 50.000 millones en la actualidad. Véase Malmur Keliat, “Part 1 of 2: Lessons from E. Asian Financial Cooperation,” *Jakarta Post*, 26 Febrero de 2005.

³⁴ El EMEAP es un foro de debate formado por los bancos centrales y las autoridades monetarias de la región del Asia Sudoriental y del Pacífico. Su objetivo es fortalecer la cooperación entre sus once miembros: el *Reserve Bank* de Australia, el *People’s Bank* de China, la *Monetary Authority* de Hong Kong, el *Bank of Indonesia*, el *Bank of Japan*, el *Bank of Korea*, el *Bank Negara Malaysia*, el *Reserve Bank* de Nueva Zelanda, el *Bangko Sentral ng Pilipinas*, la *Monetary Authority* de Singapur y el *Bank of Thailand*.

³⁵ Estas ocho economías son miembros del EMEAP, no coincidentes con Japón, Australia y Nueva Zelanda.

³⁶ Véase Keliat, *ob. cit.*; y Masahiro Kawai, *Regional Financial Stability as Regional Public Good*, artículo preparado para el Foro del ADB-IDB sobre *Operational Dimensions of Supplying Regional Public Goods through Regional Development Assistance*, celebrado el 12 de octubre de 2004.

³⁷ Véase Eric Teo Chu Cheow, “After the Tsunami, Human Security Is Key,” *Asia Times*, 25 de enero de 2005.

Asia. Desde el punto de vista de participación, la iniciativa más completa ha sido el Foro de Cooperación entre Asia Oriental y América Latina (FEALAC) lanzado en la reunión ministerial celebrada en marzo de 2001 en Santiago, Chile. El FEALAC, formado por 17 economías de América Latina y 15 del Asia-Pacífico, es un mecanismo informal de diálogo y cooperación entre los países de ambas regiones para cubrir aspectos de interés común en los ámbitos político, cultural, social, económico e internacional.³⁸

Otros dos importantes foros de reunión en la cooperación transpacífica son el Consejo Económico de la Cuenca del Pacífico (PBEC) y la Conferencia de Cooperación Económica del Pacífico (PECC). En cada uno de ellos participan cinco socios latinoamericanos: Colombia, Chile, Ecuador, México y Perú. El PBEC reúne altos ejecutivos empresariales de más de 1.100 importantes empresas de 20 economías situadas en la Cuenca del Pacífico, que estudian la manera de abrir los mercados y ampliar los intercambios comerciales y las inversiones. Sus planes actuales se enfocan hacia el papel de la región en las próximas etapas del proceso de globalización, incluyendo la Ronda de Desarrollo de Doha. Por su parte, los 25 miembros de la PECC promueven el comercio, la inversión, la estabilidad financiera y el desarrollo en los países ribereños del Pacífico. La PECC, que está formada por representantes del mundo económico, de los gobiernos y de la universidad, se ha enfocado últimamente hacia la proliferación de acuerdos de integración regional, como un instrumento potencial para alcanzar los objetivos de la declaración Bogor del APEC.

Cooperación entre América Latina y Japón, República de Corea y China

Japón — La cooperación entre Japón y América Latina está muy bien asentada. Japón es una de las principales fuentes de América Latina en asuntos relacionados con la AOD. Su cooperación económica y técnica en la región se ha enfocado sobre todo hacia las reformas económicas, la reducción de la pobreza y la protección del medioambiente. Asimismo, Japón tuvo una intervención decisiva en la ayuda prestada a América Latina para superar la crisis sufrida a principio de la década de los 80 y para reforzar los procesos de paz de América Central. Más recientemente, Japón ha apoyado los procesos electorales en América Latina, incluso con el envío de observadores de la Organización de Estados Americanos (OEA), y ha desarrollado igualmente un activa cooperación con el Caribe a través del grupo consultivo de Japón y la Comunidad del Caribe (CARICOM), que se ocupa especialmente del fortalecimiento de las relaciones bilaterales y de la cooperación económica, de los intercambios culturales y de la colaboración en los foros internacionales.

El primer ministro Junichiro Koizumi viajó en septiembre de 2004 a Brasil y México, siendo el primer jefe de gobierno japonés que visitaba América Latina en ocho años. El viaje refleja la importancia cada vez mayor que estos dos países latinoamericanos tienen

³⁸ El Foro favorece los intercambios intelectuales y culturales para facilitar el desarrollo del comercio, de la inversión, del turismo, de la ciencia y la tecnología, así como de la protección medioambiental. La Reunión de Oficiales de Alto Nivel del FEALAC (SOM) se celebra anualmente y los ministros de Asuntos Exteriores se reúnen cada dos años. La sexta reunión del SOM y la segunda reunión ministerial se celebró en Manila en enero de 2004.

en los planes de política exterior japoneses. Se obtuvieron una serie de resultados concretos. Japón y Brasil se comprometieron a proseguir la cooperación en campos como el desarrollo de la infraestructura regional y la reforma del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Japón y México, por su parte, se comprometieron a fortalecer su alianza estratégica en numerosos campos, entre los que figuran los intercambios culturales, la ayuda a América Latina y el Caribe y la reforma de las Naciones Unidas. En el viaje se presentó también la *Visión de Japón para una Nueva Alianza Japón-América Latina y el Caribe*.

República de Corea — República de Corea mantiene importantes lazos institucionales con América Latina. Ha sido uno de los primeros países asiáticos en incorporarse a la OEA como observador permanente y ha tomado la iniciativa en diversas contribuciones al desarrollo económico y social de la región a través de la AOD y de la cooperación técnica. Recientemente ha tratado de profundizar sus relaciones con América Latina; además de firmar con Chile en 2003 un TLC, ha organizado con varios países de la región el Foro de Actividades Empresariales República de Corea - América Latina y el Caribe, que ha congregado como invitados a funcionarios gubernamentales y analistas económicos. En junio de 2004, el Ministro de Comercio de República de Corea visitó Paraguay, Argentina y Brasil para debatir las posibilidades de aumentar las relaciones económicas entre República de Corea y el Cono Sur, y en marzo de 2005, República de Corea se incorporó como vigesimoprimer miembro no prestatario al Banco Interamericano de Desarrollo, abriendo nuevos caminos para su cooperación con la zona. Otros mecanismos de cooperación entre República de Corea y América Latina son la Comisión del Siglo XXI, un foro de consulta dentro del ámbito privado entre República de Corea y México, que trata de analizar las posibilidades de colaboración bilateral a largo plazo, y el Foro de Cooperación y Diálogo República de Corea - América Central, que reúne a República de Corea, República Dominicana y a los siete países del istmo de América Central — Guatemala, Honduras, Costa Rica, Nicaragua, El Salvador, Belice y Panamá — para debatir asuntos políticos, económicos y comerciales.

China—China y América Latina han reforzado sus lazos de cooperación sobre todo en la última década. China y el Grupo de Río iniciaron su diálogo político en 1990,³⁹ y en 1994 China se convirtió en el primer país extranjero admitido como observador en la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI); en 1997 ingresó en el Banco de Desarrollo del Caribe y ha celebrado también conversaciones oficiales con el Mercosur tras el establecimiento de un mecanismo de diálogo bilateral. Además, al igual que Japón y República de Corea, China colabora con diversos países de América Latina en el APEC y el FEALAC. Desde abril de 2002 participa como observador externo en el Sistema de Integración de América Central (SICA) y, recientemente, ha manifestado interés en convertirse en miembro no prestatario del BID.

³⁹ El Grupo de Río estaba formado inicialmente por Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, México, Panamá, Paraguay, Perú, Venezuela, Uruguay y un representante de la Comunidad del Caribe. Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y la República Dominicana se incorporaron al grupo como miembros de pleno derecho en el año 2000.

Las iniciativas transpacificas en el BID

Japón y el BID

El BID gestiona varios fondos fiduciarios de países miembros que financian una amplia gama de actividades de asistencia financiera y técnica en América Latina. El gobierno japonés ha creado tres líneas principales de actuación gestionadas a través del Banco: el Fondo Especial de Japón, el Programa de Japón y el Programa de Becas Japón-BID.

El Fondo Especial de Japón (JSF) — Desde su creación en 1988, el JSF ha adquirido una gran importancia como fuente de recursos de libre disposición para las actividades de cooperación técnica del BID. El JSF es uno de los mayores y más antiguos fondos de Cooperación Técnica administrados por el Banco. En 2004 se aprobaron seis proyectos JSF por un importe total de US\$ 2,1 millones, de los que el 61% se destinó al desarrollo del sector social. Japón aportó durante el año alrededor de US\$ 2,6 millones como ampliación de los recursos del Fondo, lo que sitúa el nivel total de las contribuciones en, aproximadamente, US\$ 208,3 millones.

Japón decidió en 2001 destinar US\$ 30 millones procedentes de la asignación del JSF para crear el Programa de Reducción de la Pobreza del Fondo Especial de Japón (JPO). Este programa aplica métodos innovadores para proporcionar asistencia directa a los pobres y a los grupos más vulnerables, y para mejorar las actividades realizadas con el apoyo de préstamos del Banco.

La otra ventanilla del JSF es el Fondo Fiduciario Japonés para Servicios de Consultoría (JCF), creado en 1995. El Banco aprobó en 2004 seis proyectos del JCF por un importe de US\$ 3 millones. El financiamiento del JCF no es de libre disposición y es necesario que un 50% como mínimo de los recursos asignados al proyecto sean utilizados por consultores o empresas consultoras japonesas. Por otra parte, cualquier sector en el cual Japón pueda aportar gran experiencia, como infraestructuras y proyectos medioambientales es elegible para financiamiento. Japón contribuyó en 2004 con, aproximadamente, US\$ 2,1 millones, lo que eleva las contribuciones acumuladas del fondo a US\$ 30,1 millones.

El Programa de Japón — Japón y el BID fundaron el Programa de Japón del Banco en 1999. Este programa, esencialmente una iniciativa de asistencia técnica regional, tiene diferentes componentes, como la mejoría de los sistemas de formación, la inclusión social, la liberalización del comercio, la protección medioambiental y la promoción de micro-empresas y de pequeñas y medianas empresas. El objetivo básico del programa es el intercambio de información relativa a las mejores prácticas de acuerdo con las experiencias asiáticas de desarrollo y estrechar los lazos entre América Latina y Asia Oriental y el Sudeste Asiático. La administración del Programa de Japón recae en el Departamento de Integración y Programas Regionales del BID.

El Programa de Becas Japón-BID (JSP) — El JSP se creó en 1991. Es un programa de apoyo para obtener el título de Master en campos relacionados con el desarrollo y destinado a estudiantes de países prestatarios miembros del BID, que pretende promover

el objetivo perseguido por Japón desde hace mucho tiempo de mejorar el desarrollo de los recursos humanos en América Latina. El JSP está organizado en tres programas: el Programa del Hemisferio Norte, impartido en universidades situadas en América del Norte, América Central y Europa, el Programa del Hemisferio Sur, cursado en universidades situadas en América del Sur, y el Programa Especial de Estudios en Universidades Japonesas, un programa Master impartido en una universidad situada en Japón pero con enseñanza en inglés. En el periodo comprendido entre 1991 y 2004 se han beneficiado de becas de este programa un total de 480 alumnos.⁴⁰

República de Corea y el BID

El Ministerio de Asuntos Exteriores de República de Corea creó en diciembre de 2000 el Fondo Fiduciario Coreano de Cooperación Técnica con el objetivo de ayudar a los países de América Central asolados por el paso del huracán Mitch, renovándose periódicamente desde entonces. Las contribuciones realizadas al fondo hasta ahora han sido de US\$ 1.028.000 y se han aprobado cinco proyectos. En mayo de 2002 se creó un segundo fondo, el Fondo Fiduciario Coreano de Cooperación Técnica para la República de Colombia, dedicado al apoyo de actividades de cooperación técnica en zonas de reconstrucción, alivio de la pobreza, desarrollo social y económico equitativo. Las contribuciones al fondo han sido de US\$ 822.000 y se han aprobado cuatro proyectos.

Ambos fondos serán reemplazados por una contribución de US\$ 50 millones, negociada como parte de la incorporación de República de Corea como miembro del BID. El Ministerio de Hacienda coreano ha apoyado la creación de dos nuevos fondos fiduciarios no ligados dotados con US\$ 50 millones de libre disposición y destinados al financiamiento, respectivamente, de innovaciones tecnológicas y de actividades relacionadas con la reducción de la pobreza.

Acuerdo de Asociación entre el BID y el Banco Asiático de Desarrollo

Durante los últimos cuatro años y en reconocimiento de los beneficios del intercambio de ideas realizado entre ambas regiones, el BID y el Banco Asiático de Desarrollo (BAsD) han forjado un estrecha relación institucional. Estas dos instituciones firmaron un Acuerdo de Asociación en la Asamblea Anual del BID celebrada en marzo de 2001 en Santiago, Chile. El acuerdo, constituido bajo el paraguas del Programa de Japón, contempla la cooperación entre ambas instituciones en la búsqueda de actividades de interés común, relacionadas con asuntos de desarrollo regional. El acuerdo se renovó en la Asamblea Anual del BID celebrada en abril de 2005 en Okinawa, Japón.

El Acuerdo de Asociación BID -BAsD consta en dos iniciativas principales. La primera se refiere a acciones conjuntas dirigidas a identificar mecanismos de suministro de bienes públicos; el programa de trabajo se ha centrado especialmente en una serie de conferencias de alto nivel organizadas en colaboración con otras agencias de donantes tanto bilaterales como internacionales. La segunda iniciativa es la Asociación Económica

⁴⁰ 299 cursaron sus estudios en universidades del Hemisferio Norte, 113 en universidades del Hemisferio Sur y 68 lo hicieron en universidades japonesas.

y de Comercial de América Latina/Caribe y Asia/Pacífico (LAEBA). Con el apoyo del BID y del Instituto del BASD, LAEBA dedica su iniciativa al fomento del análisis comparativo en diversos asuntos económicos, como políticas de desarrollo, integración regional, comercio e inversión y mercados financieros; asimismo, promueve la realización de análisis políticos y el diálogo interregional mediante la interacción de expertos regionales, profesores universitarios, líderes empresariales, funcionarios gubernamentales y representantes de la sociedad civil.

VI. MODELO DE DESARROLLO ASIÁTICO: ¿TIENE ALGUNA RELEVANCIA PARA AMÉRICA LATINA

El crecimiento y la reducción de la pobreza

América Latina constituyó un importante punto de referencia en los debates sobre crecimiento económico y desarrollo que se llevaron a cabo en el periodo de entreguerras y en los años inmediatamente posteriores a la II Guerra Mundial. La estrategia de industrialización para la sustitución de importaciones (ISI) aplicada en la región contribuyó al crecimiento y a la aparición de la industria manufacturera; el ejemplo latinoamericano inspiró a los teóricos del desarrollo del mundo entero así como a los responsables políticos de muchos países de Asia y África, que decidieron mimetizar algunos aspectos del ISI.

El crecimiento per cápita promedio de América Latina en la década de los 50 fue ligeramente inferior al de Asia Oriental. Sin embargo, en la Región Asia-Pacífico, devastada por la guerra, eran característicos los países con un nivel de ingreso muy modestos; así, por ejemplo, el ingreso per cápita de América Latina era un 50% superior al de República de Corea. A final de la década de los 60, el crecimiento promedio de América Latina se ralentizó, mientras que las economías del Asia-Pacífico iniciaron un periodo de notable aceleración. Este rebrote del crecimiento empezó con Taiwan, Provincia de China, República de Corea, Hong Kong y Singapur; la segunda oleada surgió en la década de los 70 con Malasia y Tailandia, seguida por una tercera con Indonesia, China y Filipinas. Desde entonces, la Región Asia-Pacífico ha superado repetidamente a América Latina en cuanto a crecimiento económico se refiere. El rápido y sostenido crecimiento de la región ha facilitado igualmente una espectacular reducción de las tasas de pobreza: la proporción de habitantes pobres descendió del 85% de la población a principios de la década de los 80, hasta el 47% a principios del siglo actual. Por el contrario, el progreso en América Latina ha sido relativamente pequeño: el nivel de pobreza actual del 25% no es muy diferente del de principios de la década de los 80, y las desigualdades continúan siendo algo endémico en la mayor parte de los países de la zona.⁴¹

⁴¹ Los datos de pobreza están tomados de los Indicadores de Desarrollo Mundial del Banco Mundial y reflejan el porcentaje de población que vive con menos de US\$ 2 al día, ajustado mediante la paridad de poder adquisitivo. Los datos del Banco Mundial permiten comparaciones entre países y regiones del mundo; sin embargo, son muy diferentes de los publicados por la Comisión Económica para América

¿Existe un “modelo asiático” de desarrollo?

La diferencia de resultados obtenidos por las políticas económicas en América Latina y en el Asia-Pacífico puede atribuirse, en gran medida, a las diferentes estrategias de desarrollo aplicadas en las dos regiones. Tal como ocurre en América Latina, la Región Asia-Pacífico muestra grandes diferencias en cuanto al marco político de los países que la forman; sin embargo, existen algunos rasgos comunes que llevan a pensar en un “modelo asiático” de desarrollo.

Japón puede servir como modelo precursor. Su penetración después de la guerra en los mercados de las economías más industrializadas y ricas del mundo fue posible gracias a un conjunto de políticas dotadas de múltiples aspectos, como el desarrollo de los mercados, el desarrollo del sistema financiero, la disciplina presupuestaria, la estabilidad macroeconómica, una buena gobernanza y el desarrollo de los recursos humanos. No obstante, es importante considerar el punto de partida de Japón. Desde la restauración Meiji, en 1868, la economía japonesa había sufrido una serie de transformaciones que acabaron con la época feudal. El país realizó una revolución industrial que implicó la ampliación de las infraestructuras, la electrificación, la modernización del Estado y reformas agrarias. La formación de potentes grupos industriales y financieros tanto en los sectores nuevos como en los antiguos (los llamados “zaibatsu”, precursores de los “keiretsu” en el periodo posterior a la guerra) facilitaron la ampliación del sector industrial. Al mismo tiempo, a través de instrumentos como unas instituciones gubernamentales eficientes, una burocracia profesional y la reforma agraria, Japón desarrolló la infraestructura social necesaria para llevar a cabo de forma sostenida unas políticas favorables al crecimiento. Las políticas compensatorias entre las zonas rurales y urbanas contribuyeron a una relativa igualdad entre los ingresos, mientras el sistema de educación pública obligatoria generalizada dio como resultado una mano de obra bien formada y capaz de absorber la tecnología extranjera.

El éxito japonés de la posguerra creó un efecto demostración y sirvió de inspiración para los responsables de las políticas de desarrollo en todo el Asia Oriental.⁴² El enfoque japonés se extendió también a través de la asistencia de cooperación oficial de Japón y de las considerables relaciones comerciales y de inversión generadas por las empresas multinacionales (MNC) japonesas en toda la región. Entre los principales pilares de la estrategia de desarrollo japonesa adoptados por los países de la zona, figuran los siguientes:

- *Una perspectiva gradual y a largo plazo.* Muchos de los objetivos clave — mano de obra cualificada, burocracia con perspicacia internacional,

Latina y el Caribe de la Naciones Unidas (CEPAL). La CEPAL utiliza umbrales nacionales de pobreza definidos como el importe mínimo necesario para acceder a una cesta de compra que permita cubrir las necesidades básicas. De acuerdo con la definición de la CEPAL, el 44% de la población de América Latina vivía en la pobreza en 2002.

⁴² Existen diferencias importantes entre la situación actual y la que había durante el rápido ascenso de Japón. Las regulaciones relativas a promoción de exportaciones y a la política de inversiones del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT), al que Japón se incorporó en 1955, eran más suaves que las que aplica actualmente la OMC. Además, las preocupaciones derivadas de la guerra fría facilitaron las relaciones comerciales con Occidente.

desarrollo de la exportación, modernización del sector industrial, infraestructura y unos sólidos marcos institucionales y reguladores — necesitan un periodo de maduración largo. Por consiguiente, las diferentes estrategias se formularon con una perspectiva a largo plazo. Para facilitar conseguir los objetivos a largo plazo, se tomaron algunas medidas concretas a corto plazo.

- *Una elevada tasa de inversión en capital fijo.* Este fue uno de los motores decisivos del rápido crecimiento, facilitado por la elevada tasa de ahorro interno.
- *Una apertura selectiva hacia el exterior.* La estrategia se basó en una política selectiva de sustitución de importaciones combinada con una enérgica orientación de la exportación.
- *Un gobierno proactivo.* Aunque, en general, las estrategias se basaban en el funcionamiento de las fuerzas del mercado, el gobierno desempeñó un papel importante en la promoción selectiva de las actividades. Algunas de las medidas destacables son las siguientes:
 - a) Una estrecha colaboración, tanto formal como informal, con el sector privado, al coordinar y elaborar orientaciones estratégicas a través de informes, comités y proyectos de cooperación conjuntos. El gobierno daba indicaciones acerca de oportunidades emergentes de innovación y de modernización. El Ministerio de Comercio Internacional e Industria (MITI) desempeñó un papel muy importante, sobre todo en los primeros años.
 - b) El gobierno proporcionaba orientación administrativa, incentivos financieros, soporte técnico y el marco regulador para promocionar las actividades y sectores considerados de importancia estratégica o generadores de externalidades positivas. Los incentivos de precio consistían en un tipo de interés bajo para las inversiones, subvenciones y el mantenimiento de un tipo de cambio competitivo para las actividades de exportación. Se protegían determinados sectores que competían con las importaciones, mientras se mantenían altos los precios para el consumo interno con objeto de fomentar el ahorro.
 - c) Apoyo a las instituciones dedicadas a la promoción, como bancos de desarrollo, instituciones de ahorro y empresas privadas dedicadas a la comercialización.

d) Un fuerte apoyo a los bienes públicos, especialmente la enseñanza y las infraestructuras

- *Un especial hincapié en los sectores manufactureros exportadores.* Se esperaba que las empresas manufactureras con orientación internacional extendieran sus conocimientos a toda la economía y, en consecuencia, se promovían sus exportaciones con subvenciones y proporcionándoles información y mejores servicios.
- *Las pequeñas y medianas empresas (PYMES).* Las PYMES trabajaban al lado de la grandes MNC japonesas y recibían una atención especial no sólo por su influencia sobre el empleo, sino también como fuentes importantes de subcontratación.
- *La seguridad en el empleo.* La incorporación laboral implicaba una especie de contrato social con un empleo estable y seguro que, a su vez, contribuía a la cohesión social e incentivaba a la empresa para formar y mejorar sus recursos humanos.
- *El apoyo en el ámbito nacional.* La estrategia se apoyaba en gran medida en el ahorro y la inversión internos y en el desarrollo del capital humano; la IED y el endeudamiento externo desempeñaban un papel relativamente pequeño.

Este planteamiento japonés ha servido como principal punto de referencia para República de Corea y Taiwan, Provincia de China, aunque con algunas diferencias notables. República de Corea puso un mayor acento en los grandes grupos empresariales y acudió más al endeudamiento externo, mientras Taiwan, Provincia de China dio mayor importancia al desarrollo de las PYMES. China y las economías del ASEAN añadieron alguna variación más al planteamiento japonés, en parte a causa de su menor disponibilidad de capital humano, la menor solidez de sus instituciones y una mayor receptividad a la IED; se han basado en gran medida en la inversión extranjera para la sustitución de importaciones y para la creación de redes de exportación y, como Taiwan, Provincia de China, han dado una gran importancia al papel desempeñado por la PYMES. Singapur ha disminuido mucho las barreras exteriores, aunque manteniendo un conjunto de sólidas regulaciones internas. En el caso de China, las instituciones financieras han desempeñado un importante papel en cuanto al desarrollo. Cabe destacar que la mayor parte de países del Asia Oriental han seguido con lentitud los pasos de Japón a la hora de adoptar procesos e instituciones democráticas.

Además de las políticas internas, el fenómeno conocido como los “gansos voladores” de la región Asia-Pacífico, ha contribuido a la industrialización, al crecimiento y al desarrollo de la zona. De forma muy parecida a lo que ocurre con una bandada de gansos, las economías regionales modernizaron una detrás de otra sus capacidades industriales de escaso contenido tecnológico, sustituyéndolas por otras de tecnología de vanguardia. A medida que las economías más desarrolladas de la región conseguían fabricar productos

cada vez más sofisticados, las menos desarrolladas alcanzaban el nivel de las cadenas de producción intensivas en mano de obra. La formación del primer nivel industrial se produjo principalmente a través de la IED, sobre todo la procedente de Japón que encabezó la bandada. En el segundo nivel aparecen Taiwan, Provincia de China y Corea, y en el tercero Singapur y Hong Kong. A continuación vienen Malasia y Tailandia, seguidas por China e Indonesia, a las que siguen el resto de economías del Asia Sudoriental. Las presiones del mercado, tanto por arriba como por abajo, han impulsado a los países a mejorar constantemente sus capacidades; como resultado de este proceso, las economías de la Región Asia-Pacífico, en forma colectiva, han subido peldaño a peldaño la sofisticación tecnológica.

El modelo asiático de desarrollo no está exento de problemas. República de Corea sufrió rápidamente algunos episodios de crisis con su deuda externa, mientras en Japón, la burbuja financiera interna producida a principio de la década de los 90 llevó al país a un prolongado periodo de recesión económica. En 1997, un repentino flujo de inversiones a corto plazo, unido a una débil regulación financiera interna, una deficiente gobernanza corporativa y unos tipos de cambio sobrevalorados, forzaron las devaluaciones de las divisas y desembocaron, finalmente, en la crisis financiera de la región. Sólo China, país sin libertad de movimientos de capitales, se salvó de la crisis. La mayor parte de los países asiáticos, sin embargo, se mostraron resistentes frente al desconcierto del mercado, lo que constituye una indicación de su fortaleza estructural subyacente. En cualquier caso, la crisis pone de manifiesto que algunos aspectos de las políticas y de las instituciones públicas que pueden favorecer el éxito en el presente, pueden resultar gravosas en el futuro, si su evolución no se adecua a las demandas de una estructura del mercado cada vez más sofisticada.

Importancia del modelo asiático para América Latina

Mientras las economías de la Región Asia-Pacífico han disfrutado de un rápido crecimiento impulsado por las exportaciones, los países de América Latina han afrontado en forma continua los persistentes problemas de un crecimiento pequeño, un deficiente desempeño de sus exportaciones y un elevado nivel de pobreza y de desigualdad de los ingresos. En la década de los 80 y en los primeros años de la de los 90, la mayor parte de las economías latinoamericanas emprendieron profundas reformas macroeconómicas y estructurales entre las que destacan, por ejemplo, la del sistema de seguridad social, las políticas de comercio exterior y la del sistema fiscal y el sector financiero.

Pese a estas reformas, los resultados de América Latina en la década de los 90 fueron decepcionantes. Aunque, en general, se consiguió dominar la inflación, la mayor parte de países creció a una tasa insuficiente para reducir el nivel de pobreza, y muchos de ellos tuvieron que enfrentarse con crisis en sus balanzas de capitales y de cambio.⁴³ En el

⁴³ Véase Anoop Singh, Agnès Belaisch, Charles Collyns, Paula De Masi, Reva Krieger, Guy Meredith y Robert Rennhack, *Stabilization and Reform in Latin America: A Macroeconomic Perspective on the Experience Since the Early 1990s*, Fondo Monetario Internacional, *Occasional Papers* 238. Febrero de 2005.

terreno presupuestario, varios países latinoamericanos sufrieron las consecuencias del peso de la deuda externa y de la debilidad de los mercados financieros.

En este contexto, los reiterados avances en el desarrollo registrado por los países asiáticos — y especialmente, quizás, el rápido ascenso de China — son una buena razón para que los países latinoamericanos reflexionen sobre las características del estilo asiático de desarrollo que pueden facilitar su camino hacia el crecimiento y el desarrollo. He aquí algunas consideraciones generales susceptibles de análisis:

- ¿Por qué los resultados de la reciente política de desarrollo aplicada en América Latina han sido modestos en comparación con los de Asia?
- Las características que definen el modelo asiático de desarrollo — incluyendo las que lo diferencian del Consenso de Washington aplicado en América Latina —, ¿son tan específicamente regionales que las convierten en casi irrelevantes para la región latinoamericana?
- ¿Pueden adaptarse, satisfactoriamente y respetando su secuencia, los aspectos del modelo asiático que puedan ser importantes para la región a los cambios y reformas emprendidas desde hace ya tiempo en América Latina?

Pueden formularse igualmente otras preguntas más concretas:

- ¿Deben los gobiernos latinoamericanos, de forma concertada con los agentes del sector privado, desempeñar un papel más proactivo en la concepción de una estrategia de futuro a largo plazo que favorezca la competitividad internacional, la diversificación y la modernización?
- En un entorno en el que es frecuente que los competidores de América Latina consigan un amplio apoyo de sus respectivos gobiernos, ¿es necesario ofrecer incentivos gubernamentales para fomentar actividades y sectores concretos? ¿Cómo podría mejorarse la disposición de los gobiernos latinoamericanos para asumir estas actividades?
- ¿Qué importancia tienen en América Latina las políticas dirigidas a promover la cohesión social? ¿Existen mecanismos que permitan un “contrato social” que sirva de apoyo eficaz para una estrategia de modernización y crecimiento a largo plazo? ¿Se puede aprender algo de, por ejemplo, las políticas aplicadas por los países asiáticos en las PYMES y en el mercado laboral?

- ¿Puede servir de lección la experiencia asiática para, desde el punto de vista institucional, aumentar el ahorro y la inversión internos en América Latina?
- Algunos economistas de prestigio — entre los que figuran algunos de Estados Unidos⁴⁴ — han manifestado su preocupación por la pérdida de externalidades potencialmente importantes para el crecimiento si las industrias manufactureras se trasladan a Asia. ¿Qué importancia tiene esta cuestión para que las economías latinoamericanas puedan desarrollar puntos fuertes que mejoren su competitividad en la fabricación y exportación de productos manufacturados que requieren un alto grado de conocimiento? ¿Existe algún riesgo de que la demanda cada vez mayor de materias primas latinoamericanas se convierta en un nuevo caso de la “enfermedad holandesa” y debilite, en consecuencia, la diversificación y la modernización de la industria?
- ¿Es posible que los servicios o los recursos naturales orientados a la exportación generen externalidades de un dinamismo similar para el desarrollo que las que han proporcionado los sectores manufactureros?
- ¿Cómo podría utilizarse mejor, respecto a su empleo en inversiones productivas y otras aplicaciones para el desarrollo, el considerable flujo de remesas transferidas a América Latina? ¿Cómo podría abarataarse el coste de intermediación de estas remesas?
- ¿Cómo puede mejorar América Latina su penetración en los mercados asiáticos? ¿Puede subirse al tren de la producción en cadena de la Región Asia-Pacífico? ¿Cómo puede hacerse extensiva la dimensión intraindustrial al comercio América Latina-Asia Pacífico? ¿Qué papel desempeñan en la consecución de estos objetivos los acuerdos de cooperación y de comercio entre regiones?
- ¿Pueden proporcionar una ventaja competitiva potencial a América Latina sus estrategias de integración regional aplicadas desde hace ya tiempo? ¿Se está consolidando con la rapidez suficiente la integración de América Latina? ¿Le servirán de ayuda para competir con Asia las áreas de libre comercio extrarregionales? ¿Es el Área de Libre Comercio de América (ALCA) una herramienta estratégica para mejorar su competitividad frente a la competencia asiática?

⁴⁴ Véase, por ejemplo, R. Mckinnon, 2004. “Government Deficits and the Deindustrialization of America.” *The Economists’ Voice*, Vol. 1, No. 3.

VII. CONCLUSIÓN: HACIA UNA COMUNIDAD TRANSPACÍFICA SINÉRGICA

América Latina y el Asia-Pacífico compiten entre ellas en la economía global del mismo modo que lo hacen con cualquier otra región del mundo. La competencia, sin embargo, es en última instancia beneficiosa: obliga a ambas regiones a mejorar sus respectivas ventajas competitivas y a trabajar duramente para identificar los nichos adecuados en los mercados globales. Pero hay algo más importante todavía, y es que América Latina y el Asia-Pacífico se complementan, y esta complementariedad proporciona importantes oportunidades a las dos regiones: América Latina y el Asia-Pacífico no son solamente unos socios comerciales naturales, sino que pueden además mejorar su competitividad global estrechando los lazos económicos birregionales. La aparición de sectores manufactureros cada vez más sofisticados en muchos países de estas dos regiones es capaz de impulsar el comercio intraindustrial birregional, que a su vez puede mejorar la calidad y aumentar la variedad de los bienes fabricados en ambas regiones, y exportados desde ellas. Queda margen todavía para aprovechar mejor los canales birregionales existentes con vistas a montar cadenas de producción transpacíficas, ampliar las inversiones dirigidas a la exportación y buscar nuevas oportunidades en el intercambio de servicios.

En su cooperación futura, América Latina y el Asia-Pacífico deberán afrontar a nuevos retos. La evolución de las relaciones birregionales depende de diferentes fuerzas externas cuyo control está fuera del alcance de cualquiera de las dos regiones, como la situación de la economía global, el comportamiento de los tipos de cambio, las conclusiones de la Ronda Doha y los acontecimientos económicos y geopolíticos mundiales. La relación transpacífica, sin embargo, afronta asimismo oportunidades sin precedentes que favorecen unos lazos birregionales más estrechos y cada vez más diversificados. Entre las tendencias positivas tanto en economía como en política podemos citar la reducción del coste de las comunicaciones y de los transportes internacionales, la liberalización de los regímenes de comercio e inversión en América Latina y Asia-Pacífico, el aumento del poder adquisitivo en ambas regiones y el fuerte impulso a favor de los acuerdos transpacíficos de libre comercio. Otro motivo de optimismo es el fortalecimiento de los diversos foros de cooperación bilateral. Lo que podríamos denominar “las economías de escala de conocimiento regional”, es decir, la amplia experiencia en asuntos concretos que poseen los diferentes grupos de países ribereños del Pacífico, ayuda mucho a reflexionar sobre la mejor manera de aprovechar las nuevas oportunidades bilaterales así como de responder a la presión de los desafíos externos.

Tal vez sea el comercio el que proporciona los beneficios más inmediatos y tangibles de una cooperación transpacífica más estrecha. Los nuevos acuerdos transpacíficos de libre comercio previstos son una indicación de la confianza que se ha creado en toda la Cuenca del Pacífico, y permitirán que América Latina y el Asia-Pacífico analicen y obtengan los beneficios de una integración mayor y más estrecha de sus economías. Al elaborar nuevos acuerdos, los países de ambas regiones tendrán los elementos necesarios para adoptar compromisos que no sólo son completamente coherentes con el régimen de comercio multilateral, sino que contribuyen a él y, por extensión, fomentan el principio de un regionalismo abierto. Una posibilidad de ayudar a las economías regionales a

conseguirlo es utilizar un foro birregional global, como el FEALAC, a modo de paraguas organizativo de los diferentes planes de integración. En términos generales, es posible que la proliferación de Acuerdos de Libre Comercio en la Cuenca del Pacífico ponga de manifiesto las dificultades que afrontan las conversaciones sobre comercio global; sin embargo, si se elaboran con inteligencia, los acuerdos regionales pueden también activar el proceso de liberalización multilateral.

La eliminación de barreras al comercio y a la inversión es condición necesaria pero no suficiente para promover los intercambios comerciales y de capital, y garantizar al mismo tiempo una prosperidad económica compartida. Para que la integración tenga éxito hay que prestar atención a muchas otras cuestiones y, en primer lugar, a la reducción del costo de los intercambios mediante la mejora de las redes de transporte, la transparencia de las aduanas, la ausencia de papeleo en los intercambios comerciales y la fluidez en las comunicaciones transfronterizas y en el flujo de información. Uno de los foros transpacíficos, el APEC, ha aportado grandes progresos en todos estos terrenos y dispone de ejemplos de buenas prácticas que América Latina y Asia pueden utilizar para, apoyándose en los éxitos obtenidos, profundizar en sus planes de acción comunes. En una visión a más largo plazo también cabe compartir experiencias derivadas de la elaboración de acuerdos de libre comercio en el ámbito regional; en este aspecto, el proceso seguido para el ALCA puede aportar a los partidarios del FTAAP algunas enseñanzas especialmente válidas.

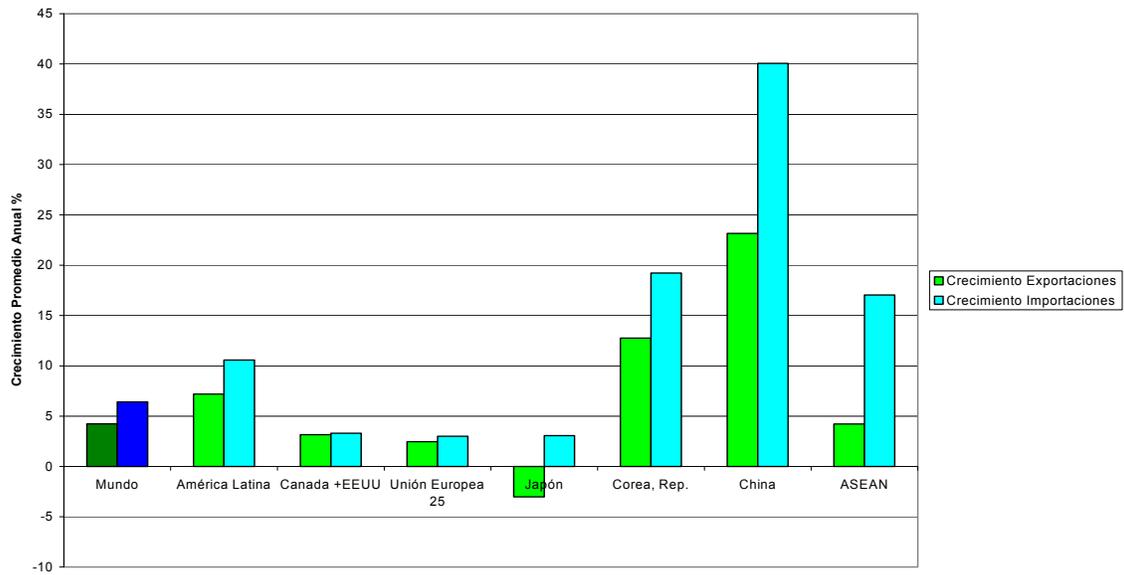
El espacio transpacífico está formado por economías con diferentes niveles de desarrollo, recorridos históricos divergentes y con una enorme variación de combinaciones culturales e institucionales. Esta diversidad es un activo que permite la construcción de nuevas complementariedades entre ambas regiones y contribuye a la concepción de planteamientos polifacéticos para la gestión común de los retos y de las oportunidades generadas por la globalización. Un plan de acción especialmente prometedor para América Latina y el Asia-Pacífico sería desarrollar un planteamiento sinérgico dirigido a la cooperación entre las dos regiones: integración de los objetivos mutuos de liberalización del comercio y de las inversiones, estabilidad financiera y macroeconómica y una cooperación más amplia que incluyera otros ámbitos aparte del económico. Una gama de intervenciones políticas compartidas como la mencionada, mejoraría el suministro de varios bienes públicos entre ambas regiones y, al mismo tiempo, ayudaría a combatir algunos “males” públicos, como la polución medioambiental, las crisis financieras y las enfermedades transmisibles. Las oportunidades para compartir los recursos de ambas regiones en beneficio de todos están ahí y ahora: sólo hay que aprovecharlas.

ANEXO ESTADÍSTICO

- Gráfico 1. Crecimiento del comercio andino por socio comercial 1990-2003
- Gráfico 2. Crecimiento del comercio de América Central por socio comercial 1990-2003
- Gráfico 3. Crecimiento del comercio de Mercosur por socio comercial 1990-2003
- Gráfico 4. Crecimiento del comercio de México por socio comercial 1990-2003
- Cuadro 1. Exportaciones latinoamericanas al Asia-Pacífico 2003
- Cuadro 2. Exportaciones latinoamericanas al Asia-Pacífico 1990
- Cuadro 3. Importaciones latinoamericanas del Asia-Pacífico 2003
- Cuadro 4. Importaciones latinoamericanas del Asia-Pacífico 1990
- Gráfico 5. Estructura de las exportaciones andinas por destino y principal grupo de productos básicos en 1990 y 2003
- Gráfico 6. Estructura de las exportaciones de América Central por destino y principal grupo de productos básicos en 1990 y 2003
- Gráfico 7. Estructura de las exportaciones de Mercosur por destino y principal grupo de productos básicos en 1990 y 2003
- Gráfico 8. Estructura de las exportaciones de México por destino y principal grupo de productos básicos en 1990 y 2003
- Gráfico 9. Crecimiento del comercio de Japón por socio comercial 1990-2003
- Gráfico 10. Crecimiento del comercio de Corea por socio comercial 1990-2003
- Gráfico 11. Crecimiento del comercio de China por socio comercial por socio comercial 1990-2003
- Gráfico 12. Crecimiento del comercio del ASEAN-6 por socio comercial 1990-2003
- Cuadro 5. Exportaciones del Asia-Pacífico a América Latina 2003
- Cuadro 6. Exportaciones del Asia-Pacífico a América Latina 1990
- Cuadro 7. Importaciones del Asia-Pacífico desde América Latina 2003
- Cuadro 8. Importaciones del Asia-Pacífico desde América Latina 1990
- Gráfico 13. Estructura de las exportaciones de Japón por destino y principal grupo de productos básicos 1990 y 2003
- Gráfico 14. Estructura de las exportaciones de Corea por destino y principal grupo de productos básicos 1990 y 2003
- Gráfico 15. Estructura de las exportaciones de China por destino y principal grupo de productos básicos 1990 y 2003
- Gráfico 16. Estructura de las exportaciones del ASEAN-6 por destino y principal grupo de productos básicos 1990 y 2003
- Gráfico 17. Flujos de IED en la Comunidad Andina: % por región geográfica, promedio del periodo 1998-2002
- Gráfico 18. Flujos de IED en países seleccionados del Caribe: % por región geográfica, promedio del periodo 1998-2002
- Gráfico 19. Flujos de IED en América Central: % por región geográfica, promedio del periodo 1998-2002
- Gráfico 20. Flujos de IED en Mercosur: % por región geográfica, promedio del periodo 1998-2002

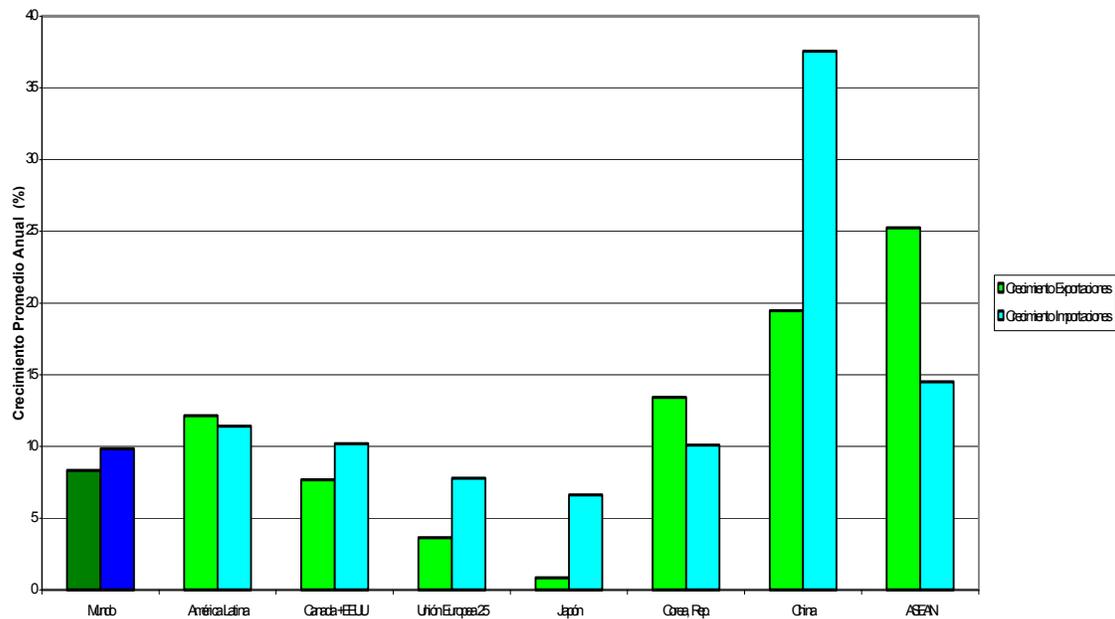
- Gráfico 21. Flujos de IED en Chile: % por región geográfica, promedio del periodo 1998-2002
- Gráfico 22. Flujos de IED en México: % por región geográfica, promedio del periodo 1998-2002
- Cuadro 9. Selección de algunos Acuerdos de Asociación Económica y Comerciales en vigor, en periodo de negociaciones y previstos o propuestos, entre países de la Región Asia-Pacífico o entre esta región y América Latina

Gráfico 1. Crecimiento del comercio andino por socio comercial 1990-2003



Fuente: UNSD, Comtrade

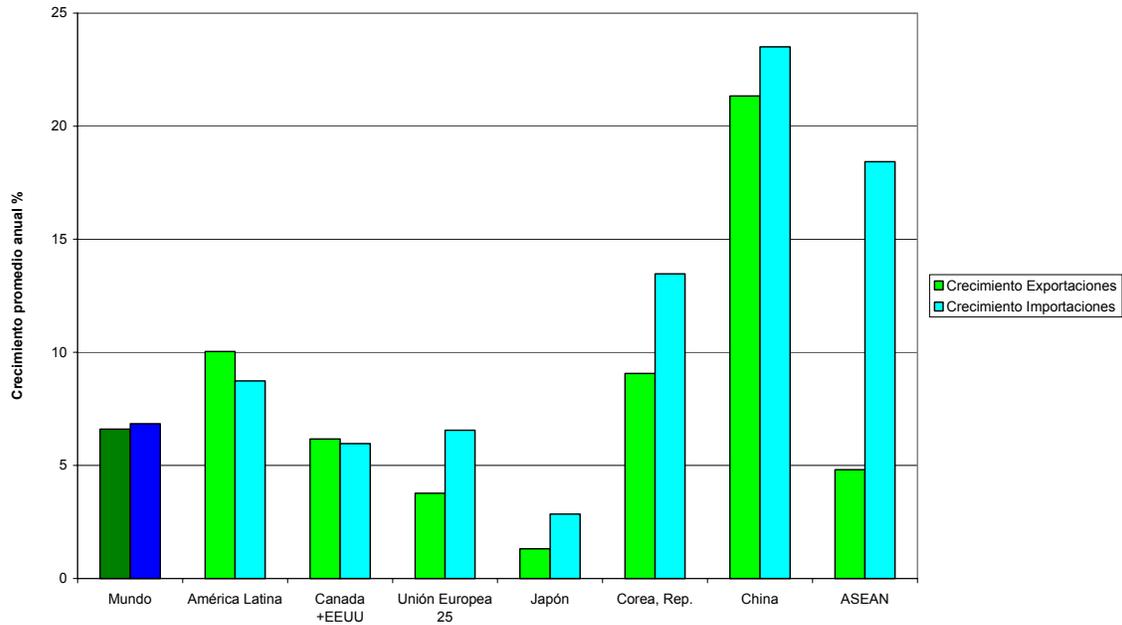
Gráfico 2. Crecimiento del comercio de América Central* por socio comercial 1990-2003



Fuente: UNSD, Comtrade

*Incluye Panamá

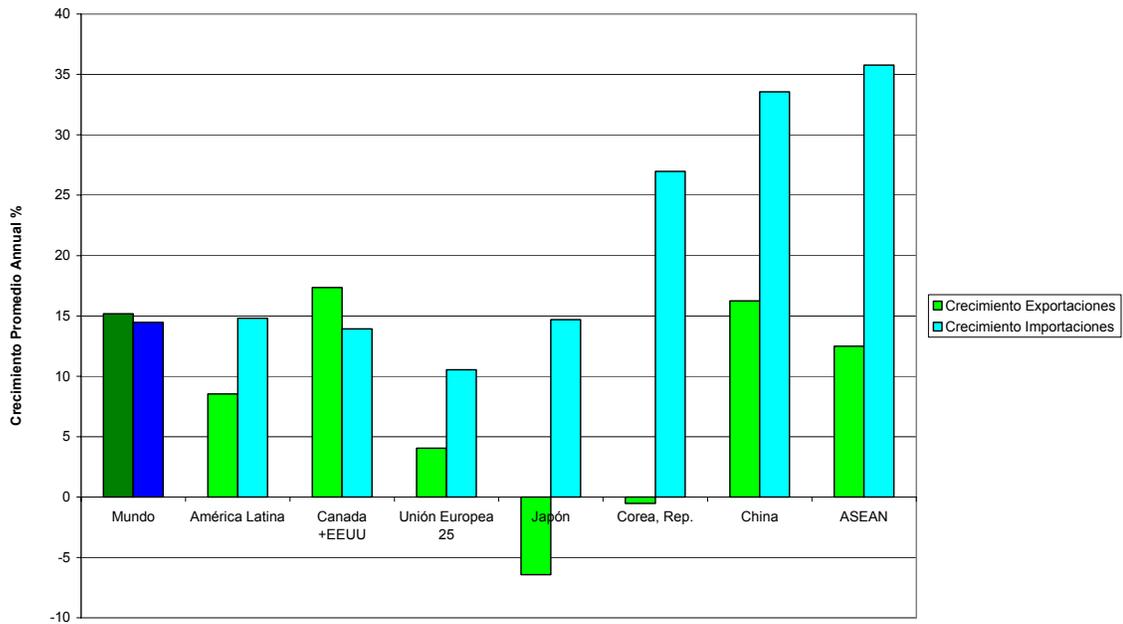
Gráfico 3. Crecimiento del comercio de MERCOSUR* por socio comercial 1990-2003



Fuente: UNSD, Comtrade

*Incluye Chile

Gráfico 4. Crecimiento del comercio de México por socio comercial 1990-2003



Fuente: UNSD, Comtrade

Cuadro 1. Exportaciones latinoamericanas al Asia-Pacífico 2003 (US\$ millones)

	Japón	Corea	China	Hong Kong	Taiwan, Provincia de China	Singapur	ASEAN (excl. Singapur)	Asia-Pacífico (A)	Mundial (B)	A/B
<i>MERCOSUR más Chile</i>	4.915	2.670	8.940	815	1.394	390	2.536	21.661	126.166	17,2%
Argentina	344	434	2.478	98	126	10	1.098	4.588	29.566	15,5%
Brasil	2.311	1.223	4.533	694	689	338	1.113	10.900	73.084	14,9%
Paraguay	5	0	17	9	12	1	9	53	1.242	4,3%
Uruguay	12	6	95	14	5	2	63	197	2.198	9,0%
Chile	2.243	1.006	1.817	0	563	39	254	5.922	20.077	29,5%
<i>Comunidad Andina</i>	831	525	948	63	240	229	118	2.954	54.505	5,4%
Bolivia	19	17	12	3	0	0	12	63	1.651	3,8%
Colombia	202	76	82	16	52	11	18	456	13.092	3,5%
Ecuador	86	242	14	3	4	1	3	353	6.038	5,8%
Perú	390	176	675	30	147	16	76	1.511	8.749	17,3%
Venezuela	135	15	165	11	37	201	9	571	24.974	2,3%
México	607	95	463	258	106	183	91	1.803	165.395	1,1%
<i>América Central incl. Panamá</i>	114	76	115	142	46	29	269	791	12.066	6,6%
Costa Rica	58	11	89	132	39	24	244	596	5.800	10,3%
Guatemala	20	60	4	1	0	6	17	108	2.635	4,1%
Honduras	16	4	3	1	0	0	8	32	992	3,2%
Nicaragua	4	0	0	1	0	0	0	6	585	1,0%
El Salvador	9	1	7	2	0	0	0	19	1.255	1,5%
Panamá	6	0	12	5	7	0	0	30	799	3,8%
<i>Caribe</i>	5	0	4	0	1	0	14	25	5.575	0,5%
Belice	4	0	0	0	0	0	0	4	191	2,3%
Barbados	0	0	0	0	1	0	0	1	165	0,8%
Dominica	0	0	0	0	0	0	0	0	38	0,0%
Granada	0	0	0	0	0	0	0	0	25	0,7%
Jamaica	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd
Sta. Lucía	0	0	0	0	0	0	0	0	39	0,1%
Trinidad y Tobago	1	0	4	0	0	0	14	19	5.118	0,4%
América Latina	6.473	3.367	10.470	1.278	1.786	832	3.029	27.234	363.707	7,5%

Fuente: cálculos del BID-INT basados en datos de UN/COMTRADE.

Nota: no están disponibles los datos de Jamaica de 2003.

Cuadro 2. Exportaciones latinoamericanas al Asia-Pacífico 1990 (US\$ millones)

	Japón	Corea	China	Hong Kong	Taiwan, Provincia de China	Singapur	ASEAN (excl. Singapur)	Asia-Pacífico (A)	Mundial (B)	A/B
<i>Mercosur más Chile</i>	4.151	864	724	392	780	330	1.260	8.500	54.952	15,5%
Argentina	395	51	241	60	48	40	329	1.164	12.352	9,4%
Brasil	2.349	543	382	271	432	250	790	5.016	31.412	16,0%
Paraguay	3	6	0	3	18	2	4	36	959	3,8%
Uruguay	21	6	67	17	3	5	5	123	1.708	7,2%
Chile	1.384	258	34	41	279	33	132	2.162	8.522	25,4%
<i>Comunidad Andina</i>	1.238	110	63	71	173	128	74	1.857	31.759	5,8%
Bolivia	3	2	0	1	0	0	1	7	923	0,8%
Colombia	259	13	2	16	1	3	9	303	6.765	4,5%
Ecuador	51	23	0	0	65	0	2	142	2.714	5,2%
Perú	420	65	55	19	50	0	18	628	3.313	19,0%
Venezuela	505	6	6	34	57	125	44	777	18.044	4,3%
México	1.442	102	65	42	0	33	26	1.711	26.345	6,5%
<i>América Central incl. Panamá</i>	102	15	11	3	10	4	12	156	4.263	3,7%
Costa Rica	15	5	0	2	6	1	5	34	1.456	2,4%
Guatemala	35	3	0	0	3	3	7	50	1.163	4,3%
Honduras	28	6	0	0	0	0	0	34	555	6,2%
Nicaragua	17	0	11	0	1	0	0	30	340	8,7%
El Salvador	4	0	0	0	0	0	0	4	409	1,1%
Panamá	2	0	0	1	0	0	0	3	341	0,9%
<i>Caribe</i>	25	0	3	0	4	0	3	36	3.597	1,0%
Belice	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd
Barbados	1	0	0	0	0	0	0	1	213	0,3%
Dominica	0	0	0	0	0	0	0	0	53	0,0%
Granada	1	0	0	0	0	0	0	1	21	3,2%
Jamaica	8	0	0	0	1	0	0	9	1.108	0,8%
Sta. Lucía	0	0	0	0	0	0	0	0	120	0,0%
Trinidad y Tobago	16	0	2	0	4	0	3	25	2.080	1,2%
América Latina	6.958	1.091	866	507	967	495	1.376	12.261	120.916	10,1%

Fuente: cálculos del BID-INT basados en datos de UN/COMTRADE.

Nota: no están disponibles los datos de Belice de 2003.

Cuadro 3. Importaciones latinoamericanas del Asia-Pacífico 2003 (US\$ millones)

	Japón	Corea	China	Hong Kong	Taiwan, Provincia de China	Singapur	ASEAN (excl. Singapur)	Asia-Pacífico (A)	Mundial (B)	A/B
<i>Mercosur más Chile</i>	3.701	1.940	4.427	299	1.030	488	1.878	13.762	84.224	16,3%
Argentina	396	212	721	22	131	39	229	1.750	13.833	12,6%
Brasil	2.634	1.150	2.331	270	682	427	1.352	8.847	50.824	17,4%
Paraguay	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd
Uruguay	28	37	86	7	20	3	11	192	2.190	8,8%
Chile	643	540	1.289	0	196	19	285	2.974	17.376	17,1%
<i>Comunidad Andina</i>	1.601	966	2.071	108	444	76	487	5.752	38.871	14,8%
Bolivia	83	17	85	1	7	1	8	202	1.684	12,0%
Colombia	643	338	689	38	164	34	187	2.092	13.881	15,1%
Ecuador	311	252	482	22	84	8	99	1.259	6.534	19,3%
Perú	369	276	640	15	133	22	140	1.595	8.414	19,0%
Venezuela	195	83	176	31	55	11	53	603	8.358	7,2%
México	7.623	4.113	9.401	517	2.509	1.338	5.106	30.606	171.291	17,9%
<i>América Central incl. Panamá</i>	1.092	332	648	154	106	20	131	2.484	26.765	9,3%
Costa Rica	308	102	159	49	65	10	33	724	7.388	9,8%
Guatemala	249	85	154	47	0	3	14	552	6.719	8,2%
Honduras	128	22	38	14	21	0	25	248	3.316	7,5%
Nicaragua	82	0	101	4	0	1	24	212	1.836	11,5%
El Salvador	133	59	148	23	0	5	25	393	4.382	9,0%
Panamá	193	64	48	18	19	1	10	354	3.124	11,3%
<i>Caribe</i>	253	36	147	10	29	9	50	534	6.306	8,5%
Belice	10	2	5	1	2	0	2	22	396	5,6%
Barbados	53	6	31	3	6	1	9	110	1.195	9,2%
Dominica	5	0	1	0	1	0	0	8	127	6,2%
Granada	11	1	3	0	1	0	1	17	253	6,9%
Jamaica	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd
Sta. Lucía	12	2	8	1	1	0	3	27	393	6,9%
Trinidad y Tobago	162	24	98	4	19	7	34	349	3.942	8,8%
América Latina	14.270	7.387	16.694	1.087	4.118	1.930	7.653	53.138	327.457	16,2%

Fuente: cálculos del BID-INT basados en datos de UN/COMTRADE.

Nota: no están disponibles los datos de importaciones de Paraguay y los de Jamaica de 2003

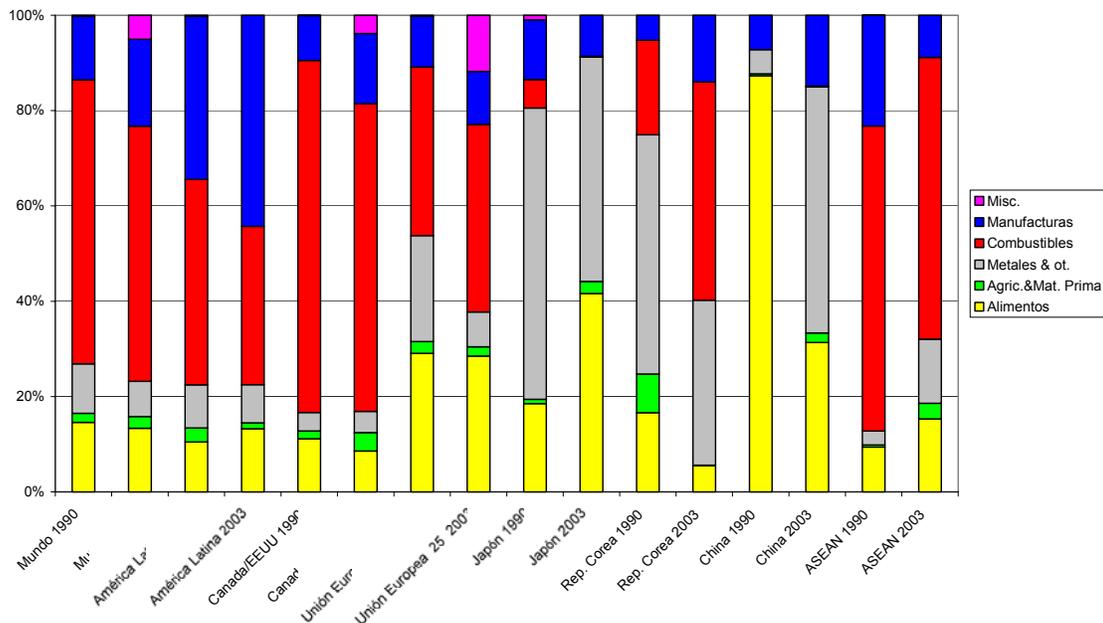
Cuadro 4. Importaciones latinoamericanas del Asia-Pacífico 1990 (US\$ millones)

	Japón	Corea	China	Hong Kong	Taiwan, Provincia de China	Singapur	ASEAN (excl. Singapur)	Asia-Pacífico (A)	Mundial (B)	A/B
<i>Mercosur más Chile</i>	2.615	379	298	198	312	61	205	4.067	36.322	11,2%
Argentina	181	88	32	9	26	15	33	383	4.077	9,4%
Brasil	1.612	96	203	86	109	22	134	2.262	22.460	10,1%
Paraguay	208	59	0	54	84	1	1	408	1.349	30,2%
Uruguay	45	13	6	8	12	6	3	93	1.415	6,6%
Chile	568	123	57	41	82	18	33	921	7.022	13,1%
<i>Comunidad Andina</i>	1.081	98	26	45	133	27	45	1.455	17.330	8,4%
Bolivia	69	4	4	1	3	0	0	81	703	11,5%
Colombia	496	25	2	7	21	14	2	567	5.589	10,1%
Ecuador	171	13	1	5	35	0	3	228	1.804	12,6%
Perú	91	19	19	2	22	9	27	187	2.634	7,1%
Venezuela	254	37	0	30	52	5	14	392	6.601	5,9%
México	1.283	185	218	220	0	45	76	2.027	29.560	6,9%
<i>América Central incl. Panamá</i>	475	95	10	51	127	4	22	785	7.899	9,9%
Costa Rica	164	43	1	14	48	1	2	273	2.282	12,0%
Guatemala	98	18	2	7	27	2	6	159	1.649	9,6%
Honduras	66	4	4	10	11	0	1	97	942	10,3%
Nicaragua	45	1	1	3	14	0	11	73	635	11,6%
El Salvador	28	4	2	2	6	1	0	43	902	4,8%
Panamá	74	25	1	15	22	0	2	140	1.489	9,4%
<i>Caribe</i>	205	31	22	17	40	6	15	337	4.377	7,7%
Belice	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd
Barbados	37	6	3	2	7	1	3	58	698	8,3%
Dominica	7	2	1	1	1	0	0	12	118	10,0%
Granada	8	1	1	1	1	0	1	12	109	11,4%
Jamaica	92	13	7	8	13	2	7	141	1.919	7,3%
Sta. Lucía	17	2	1	2	0	0	1	24	272	8,8%
Trinidad y Tobago	44	8	10	4	18	3	4	90	1.262	7,1%
América Latina	5.659	788	575	531	612	143	363	8.670	95.489	9,1%

Fuente: cálculos del BID-INT basados en datos de UN/COMTRADE.

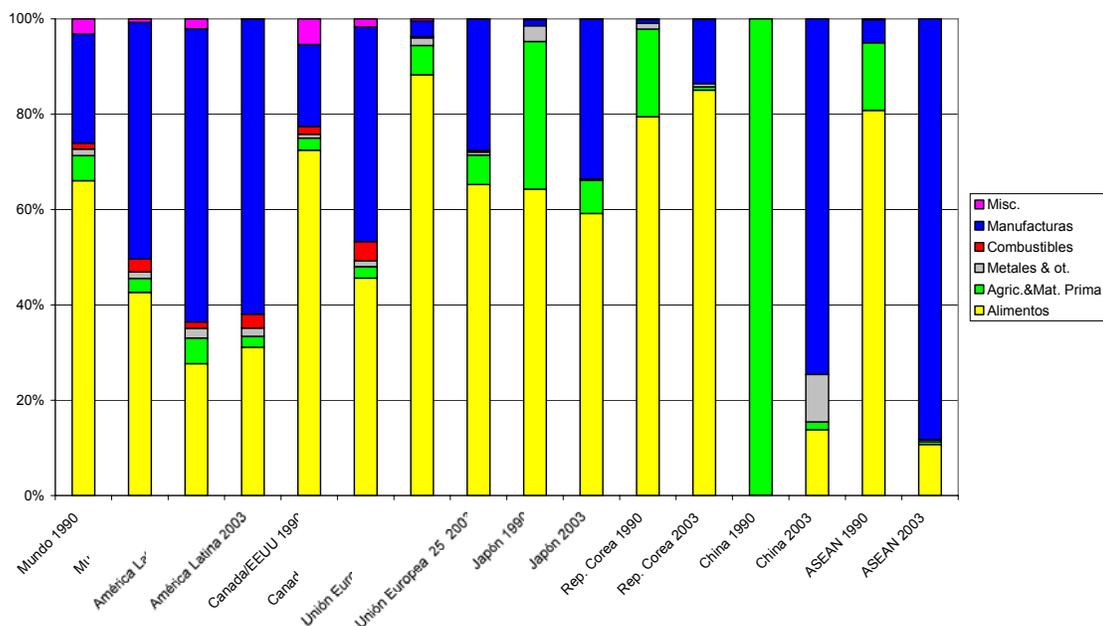
Nota: no están disponibles los datos de Belice de 2003

Gráfico 5. Estructura de las exportaciones andinas por destino y principal grupo de productos básicos en 1990 y 2003



Fuente: UNSD, Comtrade

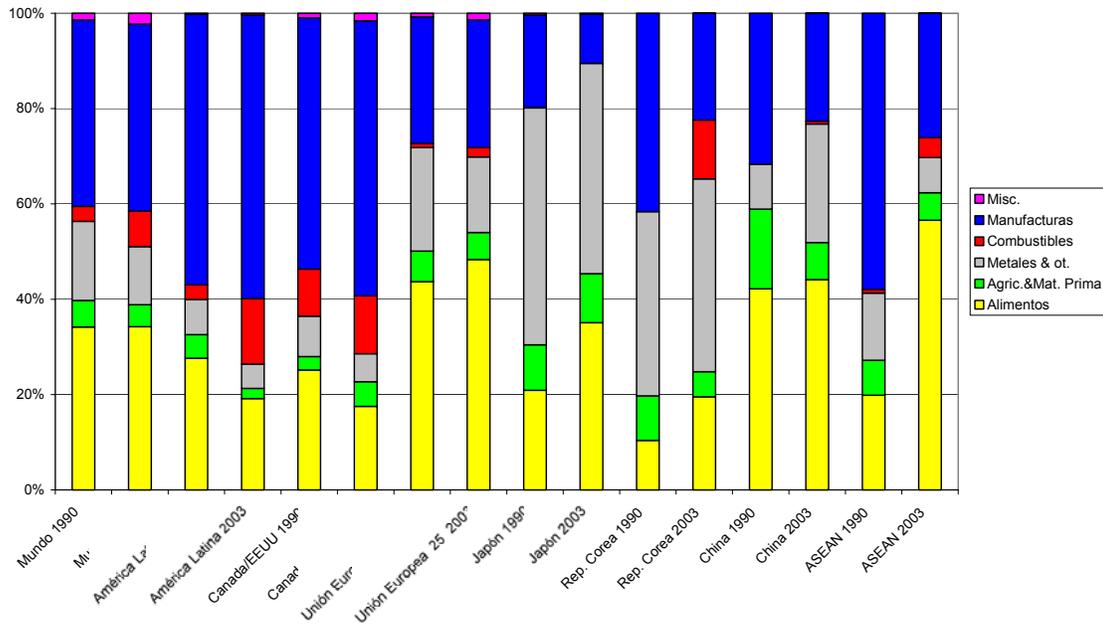
Gráfico 6. Estructura de las exportaciones de América Central* por destino y principal grupo de productos básicos en 1990 y 2003



Fuente: UNSD, Comtrade

*Incluye Panamá

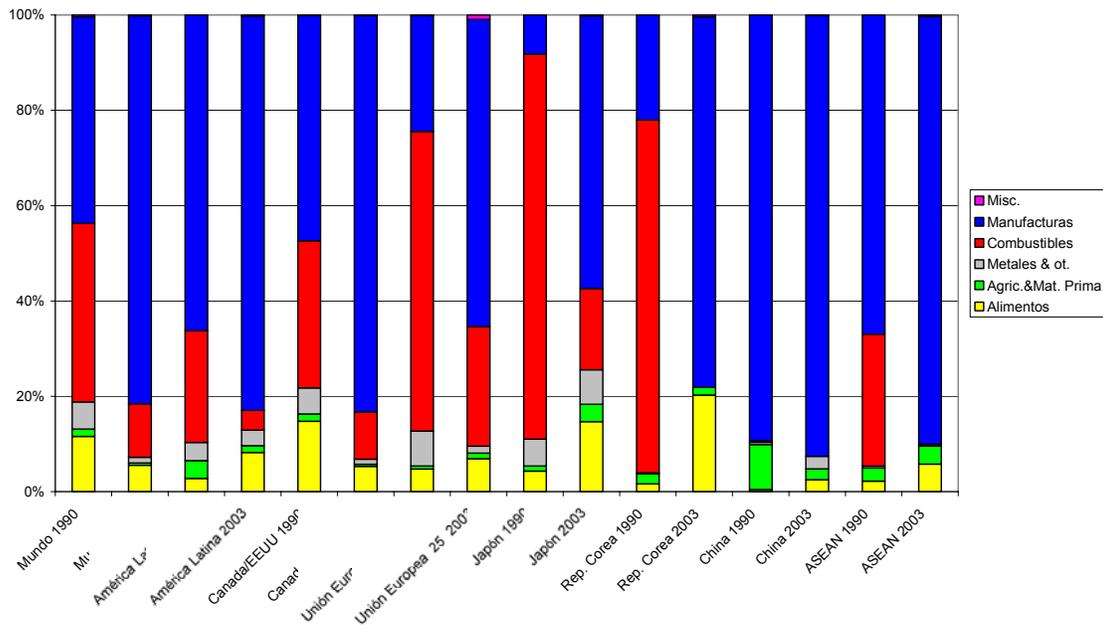
Gráfico 7. Composición de las exportaciones del MERCOSUR* por destino y principal grupo de material prima, 1990 y 2003



Fuente: UNSD, Comtrade

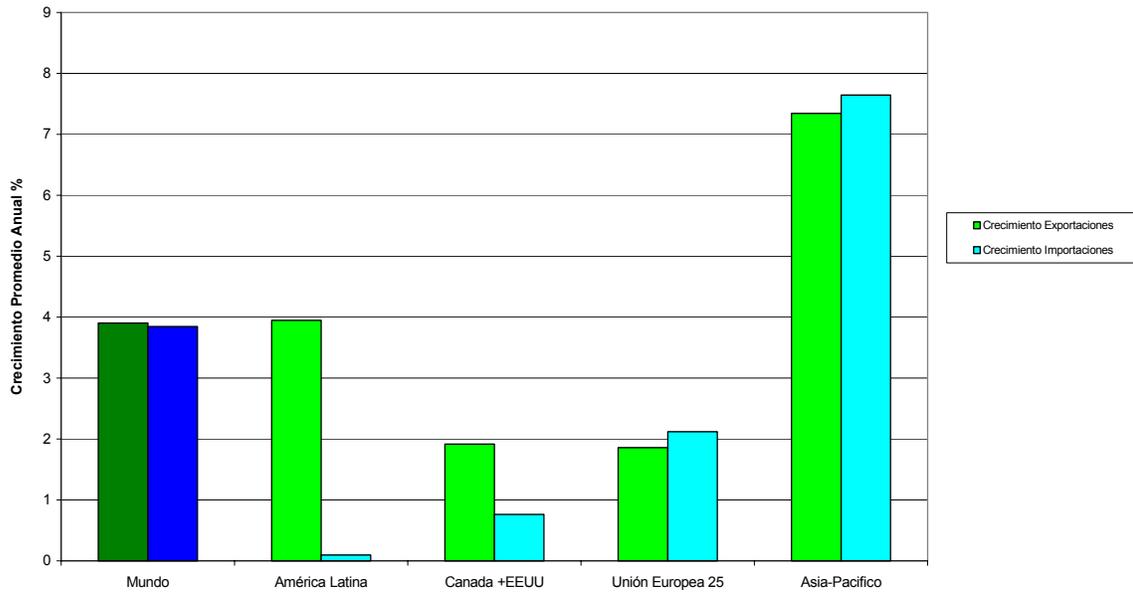
*Incluye Chile

Gráfico 8. Estructura de las exportaciones de México por destino y principal grupo de productos básicos en 1990 y 2003



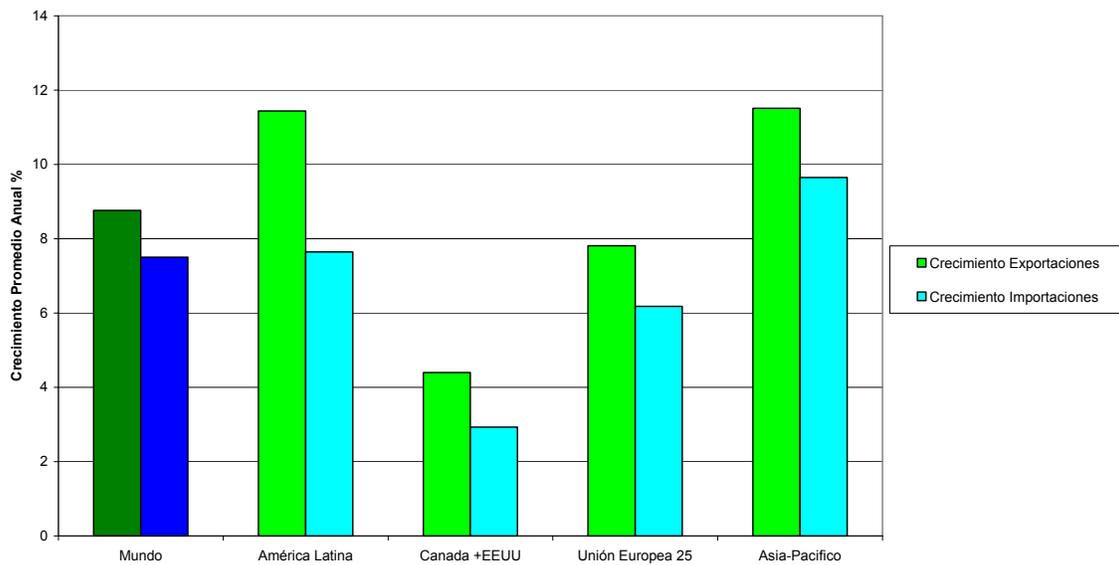
Fuente: UNSD, Comtrade

Gráfico 9. Crecimiento del comercio de Japón por socio comercial 1990-2003



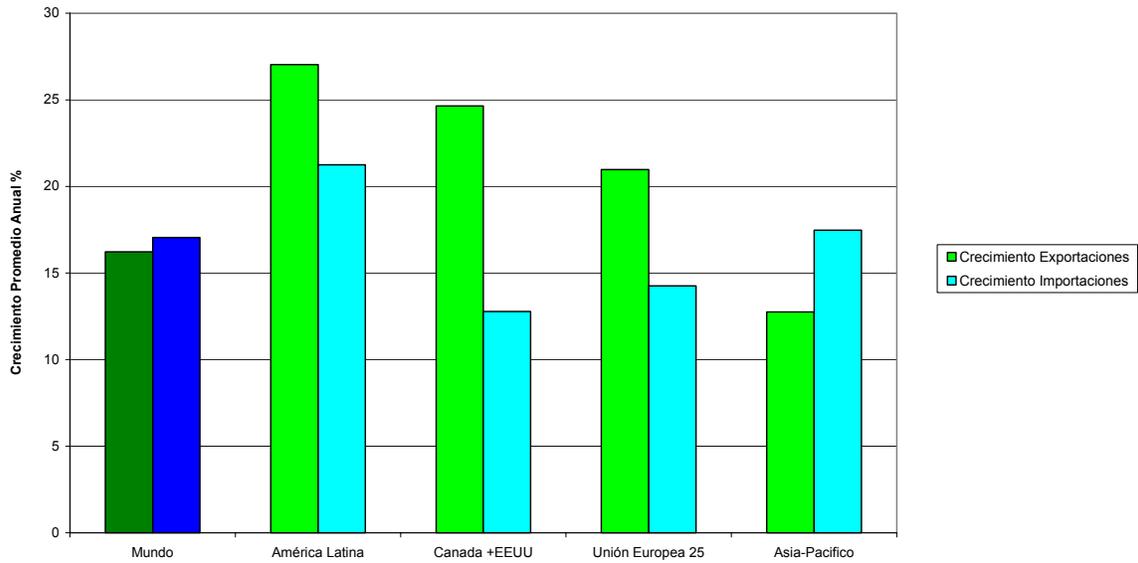
Fuente: UNSD, Comtrade

Gráfico 10. Crecimiento del comercio de Corea por socio comercial 1990-2003



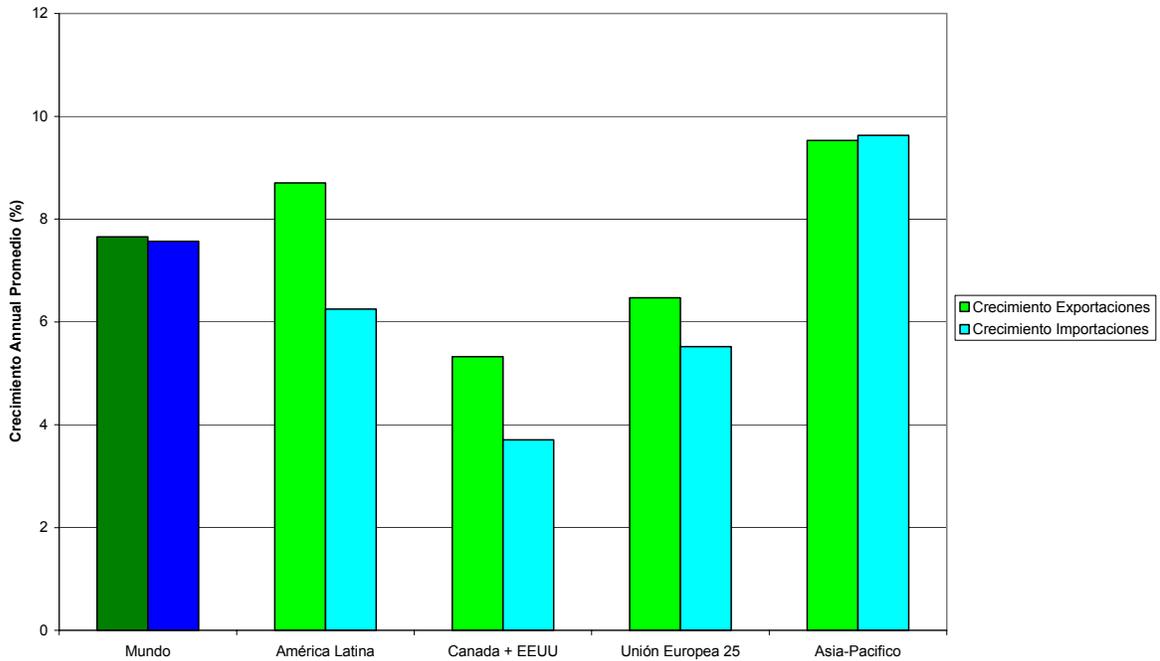
Fuente: UNSD. Comtrade

Gráfico 11. Crecimiento del comercio de China por socio comercial 1990-2003



Fuente: UNSD, Comtrade

Gráfico 12. Crecimiento del comercio del ASEAN-6 por socio comercial 1990-2003



Fuente: UNSD, Comtrade

Cuadro 5. Exportaciones del Asia-Pacífico a América Latina 2003 (US\$ millones)

	Comunidad Andina	CARICOM (incl. Rep. Dom.)	Am. Central (incl. Panamá)	Mercosur (incl. Chile)	México	América Latina (A)	Mundial (B)	A/B
China	1.202	561	2.189	4.128	3.267	11.347	438.228	2,6%
Hong Kong, China	5	5	18	16	167	212	19.587	1,1%
Japón	1.281	901	6.388	2.792	3.642	15.004	471.996	3,2%
República de Corea	793	1.097	2.136	1.888	2.455	8.368	193.817	4,3%
Taiwan, Provincia de China	362	176	408	826	887	2.659	144.180	1,8%
<i>ASEAN-6</i>	327	413	1.540	1.485	2.005	5.770	430.633	1,3%
Brunei	0	0	0	0	0	0	3.849	0,0%
Indonesia	106	29	82	373	238	828	61.058	1,4%
Malasia	57	40	98	314	524	1.032	104.969	1,0%
Filipinas	10	11	42	40	111	214	36.231	0,6%
Singapur	51	268	1.189	304	719	2.530	144.195	1,8%
Tailandia	104	64	130	454	413	1.165	80.331	1,4%
Asia-Pacífico	3.970	3.153	12.680	11.134	12.423	43.359	1.698.441	2,6%

Fuente: cálculos del BID-INT basados en datos de UN/COMTRADE, complementados con datos de las oficinas nacionales de estadística.

Cuadro 6. Exportaciones del Asia-Pacífico a América Latina 1990 (US\$ millones)

	Comunidad Andina	CARICOM (incl. Rep. Dom.)	Am. Central (incl. Panamá)	Mercosur (incl. Chile)	México	América Latina (A)	Mundial (B)	A/B
China	53	21	115	201	111	500	62.091	0,8%
Hong Kong, China	22	42	134	168	76	441	29.002	1,5%
Japón	1.009	787	3.221	2.074	2.271	9.362	286.948	3,3%
República de Corea	139	212	674	395	560	1.979	65.016	3,0%
Taiwan, Provincia de China	100	113	389	321	334	1.257	67.041	1,9%
<i>ASEAN-6</i>	79	92	566	275	263	1.276	141.101	0,9%
Brunei	0	0	0	0	0	0	2.148	0,0%
Indonesia	6	1	20	25	36	88	25.675	0,3%
Malasia	14	29	28	69	60	199	29.453	0,7%
Filipinas	1	2	38	8	8	58	8.091	0,7%
Singapur	38	50	319	157	78	642	52.730	1,2%
Tailandia	21	11	160	15	82	289	23.004	1,3%
Asia-Pacífico	1.402	1.268	5.098	3.433	3.614	14.815	651.199	2,3%

Fuente: cálculos del BID-INT basados en datos de UN/COMTRADE.

Cuadro 7. Importaciones del Asia-Pacífico desde América Latina 2003
(US\$ millones)

	Comunidad Andina	CARICOM (incl. Rep. Dom.)	Am. Central (incl. Panamá)	Mercosur (incl. Chile)	México	América Latina (A)	Mundial (B)	A/B
China	1.409	139	597	10.908	1.677	14.730	412.760	3,6%
Hong Kong. China	78	13	370	1.156	178	1.795	233.194	0,8%
Japón	1.048	125	434	6.034	1.782	9.423	383.452	2,5%
República de Corea	602	75	332	3.125	334	4.468	178.826	2,5%
Taiwan. Provincia de China	237	6	91	1.668	332	2.333	127.249	1,8%
<i>ASEAN-6</i>	192	83	494	3.025	648	4.442	359.819	1,2%
Brunei	0	0	0	1	0	1	1.244	0,1%
Indonesia	23	11	21	469	31	554	32.551	1,7%
Malasia	17	9	268	491	135	920	82.741	1,1%
Filipinas	18	1	26	469	20	534	39.544	1,4%
Singapur	80	52	103	410	289	934	127.935	0,7%
Tailandia	54	10	77	1.184	174	1.498	75.805	2,0%
Asia-Pacífico	3.566	442	2.317	25.916	4.950	37.190	1.695.299	2,2%

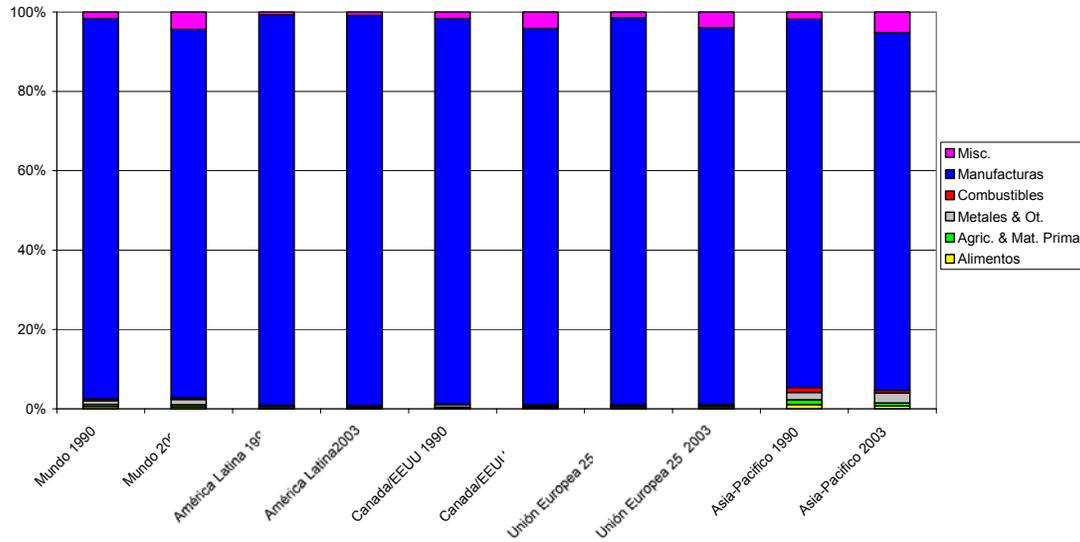
Fuente: cálculos del BID-INT basados en datos de UN/COMTRADE. complementados con datos de las oficinas nacionales de estadística.

Cuadro 8. Importaciones del Asia-Pacífico desde América Latina 1990
(US\$ millones)

	Comunidad Andina	CARICOM (incl. Rep. Dom.)	Am. Central (incl. Panamá)	Mercosur (incl. Chile)	México	América Latina (A)	Mundial (B)	A/B
China	120	4	13	966	100	1.203	53.345	2,3%
Hong Kong. China	80	3	11	464	65	624	84.725	0,7%
Japón	1.618	102	294	5.371	1.931	9.316	234.799	4,0%
República de Corea	154	35	124	1.144	264	1.722	69.840	2,5%
Taiwan. Provincia de China	154	6	13	1.002	125	1.301	54.696	2,4%
<i>ASEAN-6</i>	230	26	138	2.166	199	2.759	159.287	1,7%
Brunei	0	0	0	3	0	3	1.001	0,3%
Indonesia	16	6	12	419	63	516	21.837	2,4%
Malasia	16	8	15	464	10	513	29.246	1,8%
Filipinas	21	0	1	314	12	348	13.042	2,7%
Singapur	99	4	106	454	53	716	60.790	1,2%
Tailandia	77	7	6	513	62	664	33.371	2,0%
Asia-Pacífico	2.356	177	592	11.114	2.685	16.924	656.691	2,6%

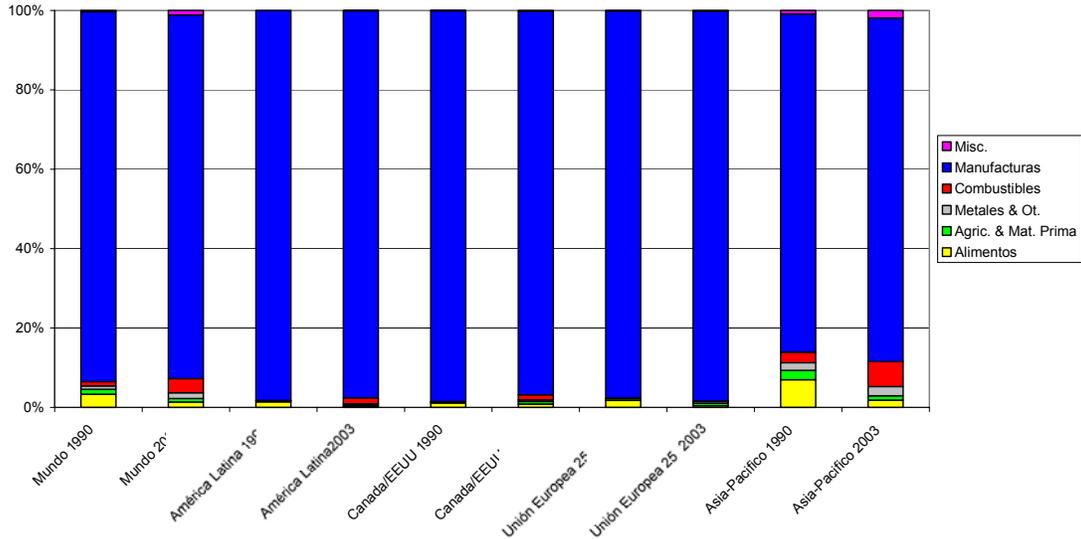
Fuente: cálculos del BID-INT basados en datos de UN/COMTRADE.

Gráfico 13. Estructura de las exportaciones de Japón por destino y principal grupo de productos básicos 1990 y 2003



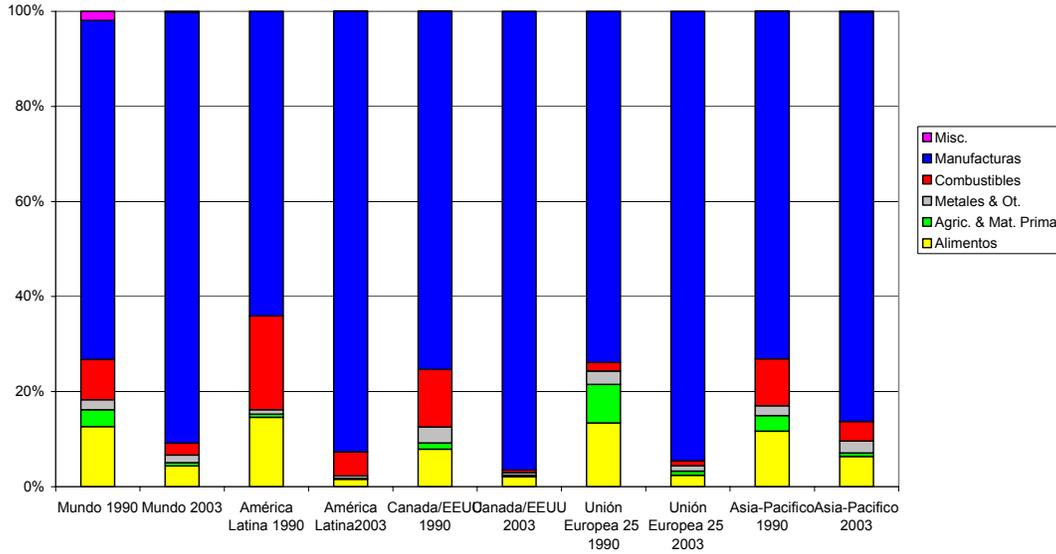
Fuente: UNSD, Comtrade

Gráfico 14. Estructura de las exportaciones de Corea por destino y principal grupo de productos básicos 1990 y 2003



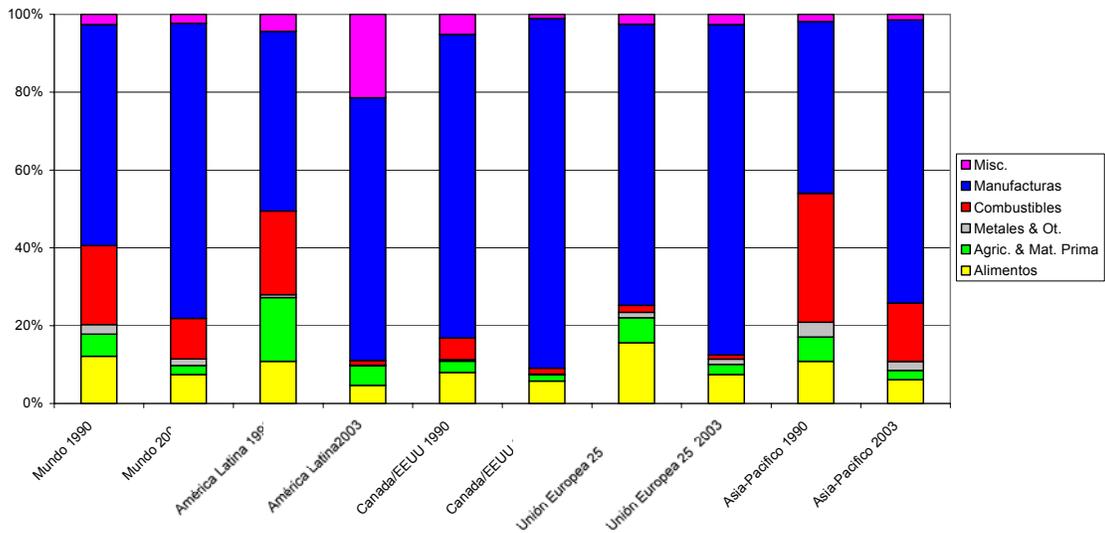
Fuente: UNSD, Comtrade

Gráfico 15. Estructura de las exportaciones de China por destino y principal grupo de productos básicos 1990 y 2003



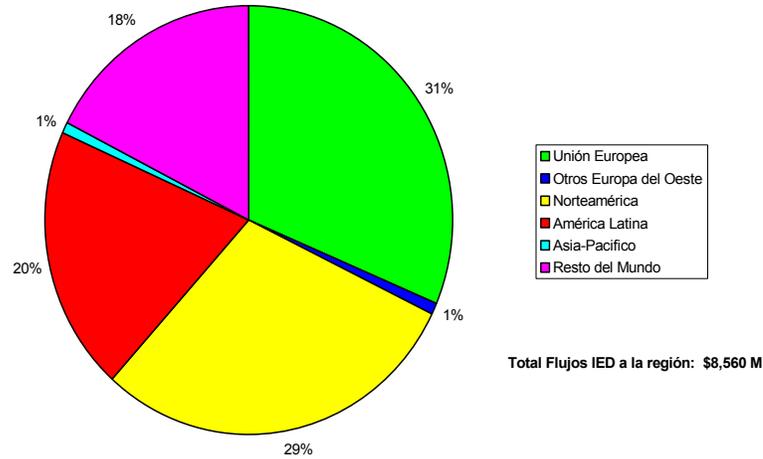
Fuente: UNSD, Comtrade

Gráfico 16. Estructura de las exportaciones del ASEAN-6 por destino y principal grupo de productos básicos 1990 y 2003



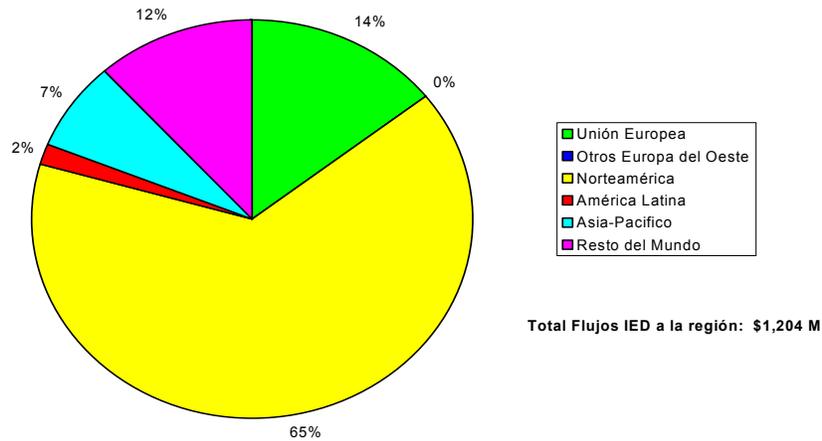
Fuente: UNSD, Comtrade

**Gráfico 17. Flujos de IED en Comunidad Andina:
% por región, período promedio 1998-2002**



Fuente: UNCTAD, FDI Perfiles de Países (on-line). Datos basados en fuentes nacionales.

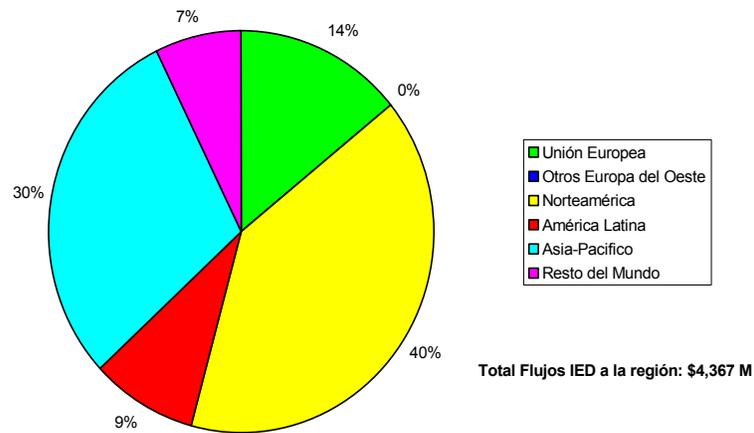
**Gráfico 18. Flujos de IED en países seleccionados del Caribe:
% por región, período promedio 1998-2002***



Fuente: UNCTAD, Inversión Extranjera Directa, perfiles por países (on-line). Los datos proceden de fuentes nacionales y de bases de datos de UNCTAD FDI/TNC, basadas en la información proporcionada por los países colaboradores.

*Incluye Barbados, Bahamas, Guyana, Haití, Jamaica, Suriname y Trinidad y Tobago. Debido a limitaciones de los datos, los valores de Trinidad y Tobago se refieren al período 1998-1999.

**Gráfico 19. Flujos IED a América Central*:
% por región, período promedio 1998-2002**

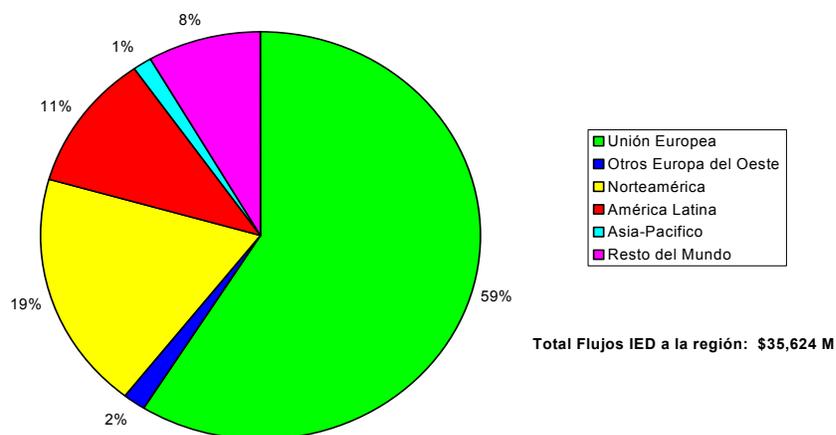


Fuente: UNCTAD, Inversión Extranjera Directa, perfiles por países (on-line). Los datos proceden de fuentes nacionales y de bases de datos de UNCTAD FDI/TNC, basadas en la información proporcionada por los países colaboradores.

*Incluye Panamá.

**Otros países de Europa occidental muestran un dato de Inversión Extranjera Directa ligeramente negativo respecto a América Central en este periodo.

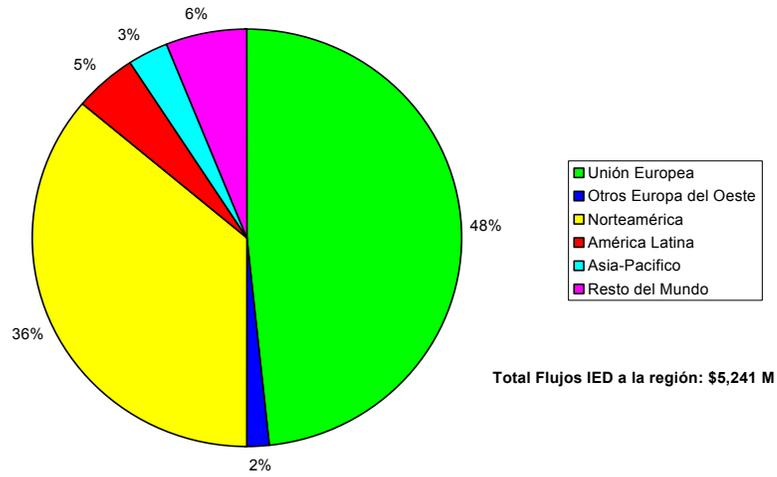
Gráfico 20. Flujos en MERCOSUR: % por región, período promedio 1998-2002*



Fuente: UNCTAD, Inversión Extranjera Directa, perfiles por países (on-line). Los datos proceden de fuentes nacionales y de bases de datos de UNCTAD FDI/TNC, basadas en la información proporcionada por los países colaboradores.

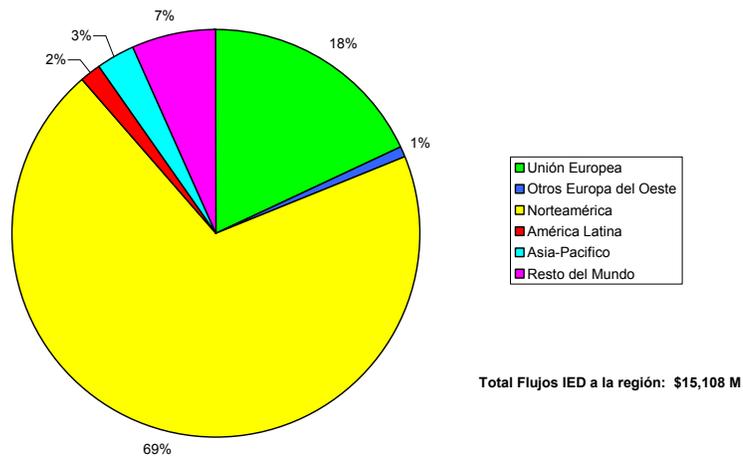
* Debido a limitaciones de los datos, los valores de Paraguay están basados en el promedio del periodo 1998-2001.

Gráfico 21. Flujos de IED en Chile: % por región, período promedio 1998-2002



Fuente: UNCTAD, FDI Perfiles de País (on-line). Datos basados en fuentes nacionales.

Gráfico 22. Flujos de IED en México: % por región, período promedio 1998-2002



Fuente: UNCTAD, Inversión Extranjera Directa, perfiles por países (on-line). Los datos proceden de fuentes nacionales.

Cuadro 9. Selección de algunos Acuerdos de Asociación Económica y Comerciales en vigor, en periodo de negociaciones y previstos o propuestos, entre países de la región Asia-Pacífico o entre esta región y América Latina

En vigor	Año de entrada en vigor
Tratado de Comercio y Relaciones Comerciales más Estrechas entre Australia y Nueva Zelanda (ANZCERTA)	1983
Consejo de Cooperación Económica de Asia y el Pacífico (APEC)	1989
Laos-Tailandia	1991
Tratado de Libre Comercio de ASEAN (AFTA)	1992
Acuerdo Comercial del Grupo Encabezado por Melanesia (MSGTA)	1993
Asociación Económica Próxima Nueva Zelanda-Singapur (NZSCEP)	2001
Acuerdo de Asociación Económica Japón-Singapur (JSEPA)	2002
China-Tailandia	2003
EFTA-Singapur	2003
Acuerdo de Libre Comercio Singapur-Australia (SAFTA)	2003
Acuerdo de Libre Comercio Singapur-Estados Unidos	2003
Acuerdo Comercial de los Países de las Islas del Pacífico (PICTA)	2003
República de Corea-Chile	2003
Acuerdo de Asociación Económica Próxima China-Hong Kong	2004
China-Macao	2004
Australia-Estados Unidos	2004
Taiwan, Provincia de China-Panamá	2004
Australia-Tailandia	2005
Acuerdo de Asociación Económica Próxima Nueva Zelanda-Tailandia	2005
Japón-México	2005
Acuerdo de Libre Comercio República de Corea-Singapur (KSFTA)	Negociaciones concluidas en 2004
Singapur-Jordania	Negociaciones concluidas en 2004
Japón-Filipinas	Negociaciones concluidas en 2004
(India-Mercosur)	Negociaciones concluidas en 2005
Brunei-Nueva Zelanda-Singapur-Chile	Negociaciones concluidas en 2005
China-Chile	Negociaciones concluidas en 2005
Japón-Malasia	Negociaciones concluidas en 2005
Acuerdo de Asociación Económica Próxima Japón-Tailandia (JTEP)	Negociaciones concluidas en 2005
Singapur-Panamá	Negociaciones concluidas en 2005
Singapur-República de Corea	Negociaciones concluidas en 2005
Singapur -India	Negociaciones concluidas en 2005
Singapur -Pakistán	Negociaciones concluidas en 2005
República de Corea -EFTA	Negociaciones concluidas en 2005
Taiwan, Provincia de China-Guatemala	Negociaciones concluidas en 2005
Tailandia-Perú	Negociaciones concluidas en 2005
Tailandia-India	Negociaciones concluidas en 2005

En periodo de negociación

ASEAN-China
ASEAN -Australia- Nueva Zelanda
ASEAN -Japón
ASEAN -República de Corea
ASEAN -India
China- Nueva Zelanda
Hong Kong- Nueva Zelanda
Japón - República de Corea
Japón –Indonesia
Singapur –Bahrein
Malasia- Nueva Zelanda
Singapur-Canadá
Singapur –Egipto
Singapur -Kuwait
Singapur -Qatar
Singapur -Sri Lanka
Singapur –Emiratos Árabes Unidos
Tailandia-Bahrein
Tailandia-Estados Unidos
(India-Chile)
Singapur-México
Singapur-Perú

Previstos/Propuestos

Asean-Korea
Asean-Estados Unidos
China-Australia
China-India
Malasia-Australia
Malasia- Estados Unidos
Singapur-Estados Unidos
Tailandia-EFTA
China-Mercosur
Japón-Chile
Nueva Zelanda -México
República de Corea-México
Tailandia-Chile
(India-Chile)

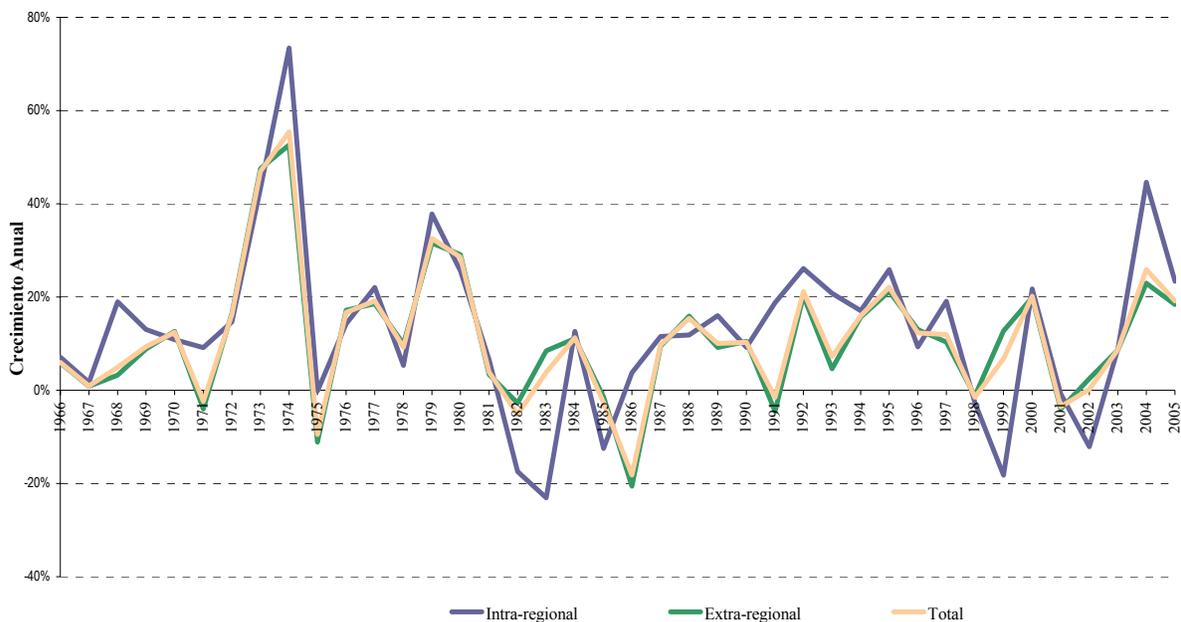
Fuente: BID. Departamento de Integración y Programas Regionales

Nota: los Acuerdos señalados en negrita incluyen miembros del grupo América Latina-Caribe.

ADDENDUM: Las exportaciones de América Latina en 2005: continúa el crecimiento

De acuerdo con los cálculos preliminares realizados por la División de Integración, Comercio y Asuntos Hemisféricos del BID (véanse el Cuadro 1 y la Gráfico 1), las exportaciones de América Latina al resto del mundo en 2005 han aumentado un 19%. Tras un periodo de dos años de retroceso de los ingresos por exportaciones, 2005 es el tercer año consecutivo de aumento, destacando el notable crecimiento del 23% registrado en 2004. La proyección de las exportaciones totales al resto del mundo se sitúa en estos momentos en una cifra récord de US\$ 530.000 millones. Este crecimiento de las exportaciones, en el que han participado casi todos los países de la región, se ha reflejado tanto en las exportaciones intrarregionales, con un aumento del 22%, como en las extrarregionales, que han aumentado un 19%. Los intercambios intrarregionales han vuelto a aumentar su participación en los intercambios comerciales totales de América Latina con el resto del mundo y, aunque todavía lejos del máximo histórico del 19,5% alcanzado en 1997, en una evaluación inicial se sitúan en el 16,0%, frente al 15,5% de 2004.

Figura 1: Crecimiento anual de las exportaciones de América Latina: intra y extra-regionales (1966-2005) dólares estadounidenses corrientes



Fuente: UN Comtrade excepto para 2004 y 2005, que es un estimado basado en datos oficiales de los países y de DATAINTAL, ALADI, SIECA, y la Comunidad Andina.

Las exportaciones totales del hemisferio americano han aumentado un 13%, un resultado parecido al de los intercambios comerciales registrados entre países del Hemisferio Occidental. Estos datos reflejan tanto el citado 19% de aumento de las

exportaciones totales de América Latina como los de Canadá y Estados Unidos, cuyas tasas de crecimiento, del 11,7 y 10,3% respectivamente, han sido sólo ligeramente superiores a la mitad de la de América Latina.

La evolución de la Comunidad Andina y del Mercosur durante 2005 ha sido especialmente buena. Las exportaciones de la Comunidad Andina al resto del mundo han aumentado un 37% mientras que las dirigidas al interior de la Comunidad lo han hecho en un 24%. Venezuela continúa beneficiándose de los elevados precios del petróleo que han contribuido a un aumento de sus exportaciones del 44% interanual; las exportaciones venezolanas a Estados Unidos han aumentado aproximadamente un 41% respecto al año anterior. El resto de economías de la zona han registrado resultados igualmente buenos; así, el aumento de las exportaciones de Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú ha sido, respectivamente, del 22,8, 30,3, 23,9 y 35,4% (Cuadro 2).

Pese a la revalorización del real brasileño, las exportaciones del Mercosur han vuelto a aumentar en 2005. Los intercambios comerciales entre los países del Mercosur se sitúan a niveles históricamente altos de alrededor de US\$ 20.800 millones, y las cifras correspondientes a las exportaciones del Mercosur al resto del mundo alcanzan también cifras récord. Las exportaciones totales y las intrarregionales han aumentado, respectivamente, un 21 y un 22%. Brasil es el que más ha contribuido al crecimiento de las exportaciones de la zona y, con un aumento del 22,1%, superará fácilmente la barrera de los US\$ 100.000 millones. Argentina con un 18,7% y Uruguay con un 17,2% muestran ambos un considerable aumento de sus exportaciones totales, mientras que las de Paraguay sólo han aumentado un 1,0%.

Aunque no tanto como en 2004, año en el que las exportaciones aumentaron un 55% respecto a 2003, Chile ha registrado en 2005 otro buen año en cuanto al resultado de sus exportaciones, que han aumentado un 25%. La demanda china de materias primas ha contribuido de modo significativo, y las exportaciones chilenas a este país representan aproximadamente el 12% de las exportaciones totales de Chile; además, Chile y China han firmado este año un acuerdo comercial que entrará en vigor en 2006 y que es el primer acuerdo de este tipo entre un país Latinoamericano y China. Mientras tanto, el reciente acuerdo de libre comercio entre Chile y Estados Unidos empieza a dar resultados, como reflejan el aumento de las exportaciones de Chile a Estados Unidos en un 32% y de las de Estados Unidos a Chile en un 49%. Debe destacarse, no obstante, que debido a posibles efectos de los precios, el sector de la minería es uno de los que muestra una mejoría más significativa dentro de las exportaciones chilenas a Estados Unidos.

Las exportaciones al resto del mundo del grupo de países que constituyen el NAFTA han aumentado un 11% y los intercambios intra-NAFTA lo han hecho en un 10%. Las exportaciones mexicanas en 2005 han aumentado un 11,8%; aunque el aumento de las exportaciones a los países del NAFTA ha sido de sólo un 10%, los intercambios de México con sus vecinos del sur en el Mercado Común Centroamericano se han desarrollado de forma espectacular, alcanzando un aumento del 38,5%.

Una vez más, las exportaciones de América Central, sometidas aparentemente a la presión de la industria de la confección china, han registrado un peor desempeño, en conjunto, que las de América Latina, con un crecimiento del 9,8% respecto a 2004. Los mejores resultados han correspondido a Nicaragua, con un aumento de las exportaciones

del 13,2%. Las exportaciones totales de otros países de la zona, como Costa Rica, El Salvador, Guatemala, y Honduras, han aumentado, respectivamente, el 9,9, 5,7, 9,7 y 11,3%.

En resumen, el desempeño de las exportaciones de América Latina en 2005 mejora los resultados positivos del año anterior y refleja un crecimiento inequívoco de la mayor parte de países. Venezuela, Perú y Colombia ocupan los primeros lugares en cuanto a exportaciones totales.

Aunque 2005 ha sido otro año excelente para las exportaciones de América Latina, subsisten las dificultades. La región se enfrenta a una competencia cada vez mayor de China y de otros países asiáticos en uno de sus principales mercados, Estados Unidos, sobre todo, al haber expirado a principio de 2005 el Acuerdo sobre Textiles y Confección, en artículos de uso intensivo en mano de obra. Por último, los elevados precios de las materias primas han contribuido de forma considerable al desempeño de las exportaciones de la zona y cualquier posible cambio de sentido en el mercado alcista actual podría tener consecuencias significativas (véanse la Gráfico 2 y el Cuadro 4). Aunque en los metales no se observan signos que indiquen un cambio de sentido de su actual dinámica alcista, los precios de otras materias primas, como la soja, podrían haber alcanzado ya su máximo.

**Figura 2. Índices de precios de productos básicos
1994-2005* (1995=100)**

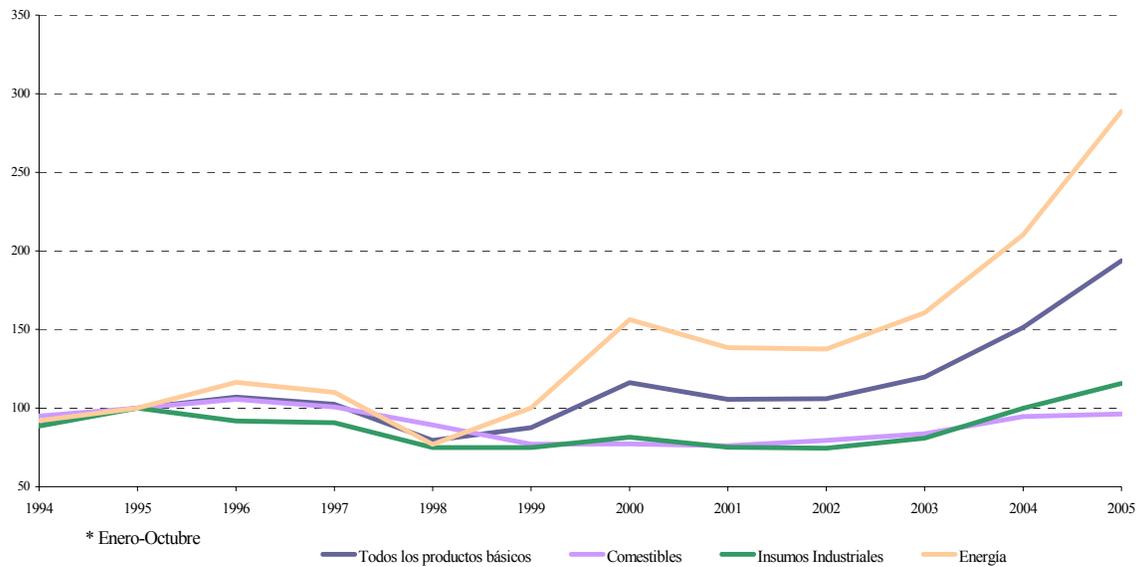


Tabla 1. EXPORTACIONES POR ESQUEMA DE INTEGRACIÓN, Estimaciones preliminares 2005
(variación porcentual de 2005 con respecto a 2004, en %)

Regiones Exportadoras	DESTINOS									
	Mercosur	Mercosur+ Chile+Bolivia	Comunidad Andina	G3 ¹	ALADI ²	MCCA América Latina ³	TLCAN	Hemisferio	Total Mundial	
Mercosur	22	23	38	20	23	37	23	15	22	21
Comunidad Andina	21	36	24	20	26	15	15	40	34	37
Grupo de los Tres ¹	3	9	35	33	25	21	24	13	14	18
ALADI ²	22	25	34	25	26	26	23	15	18	20
MCCA	(36)	(24)	10	1	3	12	10	3	5	10
América Latina ³	22	25	34	25	25	20	22	15	17	19
TLCAN	12	18	33	11	12	9	12	10	11	11
Hemisferio	17	22	32	12	15	11	14	12	13	13

EXPORTACIONES POR ESQUEMA DE INTEGRACIÓN, Estimaciones preliminares 2005
(millones de dólares)

Regiones Exportadoras	DESTINOS									
	Mercosur	Mercosur+ Chile+Bolivia	Comunidad Andina	G3 ¹	ALADI ²	MCCA América Latina ³	TLCAN	Hemisferio	Total Mundial	
Mercosur	20,824	30,092	8,277	10,015	42,731	1,554	45,058	35,848	77,959	163,066
Comunidad Andina	2,349	4,494	9,333	6,340	15,189	1,894	18,971	46,138	64,825	99,296
Grupo de los Tres ¹	2,105	3,209	9,876	7,169	14,143	3,739	20,552	218,694	238,839	280,456
ALADI ²	27,263	39,546	23,008	21,461	69,685	6,168	79,761	275,451	350,697	510,265
MCCA	17	38	162	609	714	4,050	5,326	9,609	14,664	18,556
América Latina ³	27,281	39,586	23,198	22,108	70,449	10,318	85,260	285,539	366,004	529,825
TLCAN	23,005	29,612	21,747	138,200	173,389	14,565	196,842	815,359	897,406	1,466,857
Hemisferio	48,606	66,856	41,468	157,545	238,057	22,515	272,903	916,074	1,069,132	1,786,585

ESTRUCTURA DE LAS EXPORTACIONES DE 2005 POR ESQUEMA DE INTEGRACIÓN, Estimaciones preliminares 2005
(Distribución porcentual)

Regiones Exportadoras	DESTINOS									
	Mercosur	Mercosur+ Chile+Bolivia	Comunidad Andina	G3 ¹	ALADI ²	MCCA América Latina ³	TLCAN	Hemisferio	Total Mundial	
Mercosur	13	18	5	6	26	1	28	22	48	100
Comunidad Andina	2	5	9	6	15	2	19	46	65	100
Grupo de los Tres ¹	1	1	4	3	5	1	7	78	85	100
ALADI ²	5	8	5	4	14	1	16	54	69	100
MCCA	0	0	1	3	4	22	29	52	79	100
América Latina ³	5	7	4	4	13	2	16	54	69	100
TLCAN	2	2	1	9	12	1	13	56	61	100
Hemisferio	3	4	2	9	13	1	15	51	60	100

Fuente: BID, Departamento de Integración y Programas Regionales, basado en datos oficiales de los correspondientes países, DataIntal, ALADI, SIECA, y Comunidad Andina.

¹ Grupo de los Tres: Colombia, México y Venezuela.

² Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, México, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. No incluye Cuba.

³ Incluye Panamá y los países de ALADI y MCCA.

TABLA 2
CRECIMIENTO DE LAS EXPORTACIONES DEL HEMISFERIO
OCCIDENTAL POR ESQUEMA DE INTEGRACION, Estimaciones preliminares
2005

Grupos/Países Exportadores	Crecimiento de las exportaciones al grupo	Crecimiento de las exportaciones al mundo
Mercosur	21.9	20.9
Argentina	12.8	18.7
Brasil	31.9	22.1
Paraguay	4.2	1.0
Uruguay	4.3	17.2
Chile (Mercosur)	26.1	24.9
Comunidad Andina	24.0	36.8
Bolivia	-8.2	22.8
Colombia	36.5	30.3
Ecuador	35.2	23.9
Perú	39.0	35.4
Venezuela	0.0	44.4
TLCAN	10.4	10.9
México	10.0	11.8
Canadá	10.7	11.7
Estados Unidos	10.3	10.3
MCCA	11.8	9.8
Costa Rica	12.0	9.9
El Salvador	11.8	5.7
Guatemala	14.0	9.7
Honduras	n.d.	11.3
Nicaragua	16.8	13.2

Fuente: BID, Departamento de Integración y Programas Regionales, basado en DATAINTAL, ALADI, SIECA, Comunidad Andina, y datos oficiales de los países.

Nota: Las estimaciones son con datos enero-octubre para Bolivia, Brasil, Chile, Costa Rica, Ecuador, Paraguay; enero-junio para Venezuela; enero-septiembre para el resto de los países.

n.d.: no disponible

Tabla 3.
HEMISFERIO OCCIDENTAL: EXPORTACIONES TOTALES E INTRARREGIONALES 1993-2004
(en millones de US\$ y porcentajes)

	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	CPA 1994-2004 ⁴
Hemisferio Occidental ^{1,2,3}												
Exportaciones Mundiales	858,456	994,328	1,071,955	1,179,833	1,161,673	1,216,398	1,308,489	1,234,953	1,192,998	1,289,255	1,490,117	
% crecimiento	18.1	15.8	7.8	10.1	-1.5	4.7	7.6	-5.6	-3.4	8.1	15.6	5.7
Exportaciones Extra-Hemisféricas	392,278	471,910	496,479	521,552	484,536	488,397	508,778	478,327	459,310	513,532	592,897	
% crecimiento	15.4	20.3	5.2	5.1	-7.1	0.8	4.2	-6.0	-4.0	11.8	15.5	4.2
Exportaciones Intra-Hemisféricas	466,178	522,419	575,475	658,280	677,138	728,001	799,711	756,626	733,688	775,723	897,220	
% crecimiento	20.4	12.1	10.2	14.4	2.9	7.5	9.9	-5.4	-3.0	5.7	15.7	6.8
Intra/Total	54.3	52.5	53.7	55.8	58.3	59.8	61.1	61.3	61.5	60.2	60.2	
América Latina y el Caribe (ALC) ^{2,3}												
Exportaciones Mundiales	182,545	220,411	249,332	276,962	268,849	287,680	346,324	334,441	332,182	366,119	439,222	
% crecimiento	18.1	20.7	13.1	11.1	-2.9	7.0	20.4	-3.4	-0.7	10.2	20.0	9.2
Exportaciones Extra-ALC	147,584	178,629	203,074	223,464	215,609	242,330	290,255	275,638	283,493	312,581	367,311	
% crecimiento	18.0	21.0	13.7	10.0	-3.5	12.4	19.8	-5.0	2.8	10.3	17.5	9.5
Exportaciones Intra-ALC	34,961	41,782	46,257	53,498	53,240	45,349	56,069	58,803	48,689	53,539	71,911	
% crecimiento	18.7	19.5	10.7	15.7	-0.5	-14.8	23.6	4.9	-17.2	10.0	34.3	7.5
Intra/Total	19.2	19.0	18.6	19.3	19.8	15.8	16.2	17.6	14.7	14.6	16.4	
Comunidad Andina												
Exportaciones Mundiales	34,243	38,259	45,687	47,655	38,742	43,207	57,236	50,837	48,955	55,015	72,578	
% crecimiento	17.5	11.7	19.4	4.3	-18.7	11.5	32.5	-11.2	-3.7	12.4	31.9	7.8
Exportaciones Extra-andinas	30,816	33,524	40,996	42,028	33,402	39,268	52,045	45,181	43,766	50,052	65,049	
% crecimiento	17.3	8.8	22.3	2.5	-20.5	17.6	32.5	-13.2	-3.1	14.4	30.0	7.8
Exportaciones Intra-andinas	3,427	4,735	4,691	5,627	5,341	3,939	5,191	5,656	5,189	4,963	7,529	
% crecimiento	19.8	38.2	-0.9	19.9	-5.1	-26.2	31.8	9.0	-8.3	-4.4	51.7	8.2
Intra/Total	10.0	12.4	10.3	11.8	13.8	9.1	9.1	11.1	10.6	9.0	10.4	
Caricom ³												
Exportaciones Mundiales	5,069	5,531	5,439	6,008	5,543	5,933	7,754	8,393	5,480	7,108	---	
% crecimiento	57.7	9.1	-1.7	10.4	-7.7	7.0	30.7	8.3	-34.7	29.7	---	3.8
Exportaciones Extra-Caricom	4,376	4,649	4,568	5,082	4,473	4,871	6,349	6,929	4,453	5,775	---	
% crecimiento	64.2	6.2	-1.8	11.3	-12.0	8.9	30.3	9.1	-35.7	29.7	---	3.1
Exportaciones Intra-Caricom	693	882	872	925	1,070	1,062	1,404	1,464	1,027	1,334	---	
% crecimiento	26.0	27.2	-1.1	6.1	15.6	-0.7	32.2	4.3	-29.9	29.9	---	7.5
Intra/Total	13.7	15.9	16.0	15.4	19.3	17.9	18.1	17.4	18.7	18.8	---	
MCCA												
Exportaciones Mundiales	5,509	6,864	7,778	8,242	10,313	11,175	12,765	10,510	10,008	11,626	12,621	
% crecimiento	12.4	24.6	13.3	6.0	25.1	8.4	14.2	-17.7	-4.8	16.2	8.6	8.6
Exportaciones Extra-MCCA	4,280	5,408	6,192	6,417	8,125	8,886	10,194	7,693	7,198	8,498	9,060	
% crecimiento	12.7	26.4	14.5	3.6	26.6	9.4	14.7	-24.5	-6.4	18.1	6.6	7.8
Exportaciones Intra-MCCA	1,229	1,456	1,586	1,826	2,188	2,289	2,571	2,817	2,810	3,128	3,560	
% crecimiento	11.5	18.5	8.9	15.1	19.9	4.6	12.3	9.6	-0.2	11.3	13.8	11.2
Intra/Total	22.3	21.2	20.4	22.1	21.2	20.5	20.1	26.8	28.1	26.9	28.2	
Mercosur												
Exportaciones Mundiales	62,113	70,402	74,998	82,342	81,323	74,320	84,659	87,876	88,880	106,086	134,865	
% crecimiento	14.8	13.3	6.5	9.8	-1.2	-8.6	13.9	3.8	1.1	19.4	27.1	8.1
Exportaciones Extra-Mercosur	50,157	56,019	57,960	62,289	60,972	59,158	66,961	72,725	78,714	93,367	117,787	
% crecimiento	13.7	11.7	3.5	7.5	-2.1	-3.0	13.2	8.6	8.2	18.6	26.2	8.9
Exportaciones Intra-Mercosur	11,957	14,384	17,038	20,053	20,351	15,163	17,698	15,151	10,166	12,719	17,078	
% crecimiento	19.3	20.3	18.5	17.7	1.5	-25.5	16.7	-14.4	-32.9	25.1	34.3	3.6
Intra/Total	19.2	20.4	22.7	24.4	25.0	20.4	20.9	17.2	11.4	12.0	12.7	
Mercosur+Chile+Bolivia (MCB)												
Exportaciones Mundiales	74,790	87,977	91,700	100,632	97,197	91,355	104,120	106,839	107,675	127,795	167,386	
% crecimiento	17.0	17.6	4.2	9.7	-3.4	-6.0	14.0	2.6	0.8	18.7	31.0	8.4
Exportaciones Extra-MCB	58,333	67,903	68,732	73,874	70,615	70,664	79,581	84,668	90,720	106,998	140,033	
% crecimiento	16.5	16.4	1.2	7.5	-4.4	0.1	12.6	6.4	7.1	17.9	30.9	9.2
Exportaciones Intra-MCB	16,458	20,074	22,968	26,758	26,582	20,691	24,539	22,171	16,955	20,797	27,353	
% crecimiento	18.6	22.0	14.4	16.5	-0.7	-22.2	18.6	-9.6	-23.5	22.7	31.5	5.2
Intra/Total	22.0	22.8	25.0	26.6	27.3	22.6	23.6	20.8	15.7	16.3	16.3	
TLCAN												
Exportaciones Mundiales	737,888	853,694	918,077	1,013,108	1,012,114	1,071,355	1,134,834	1,061,548	1,021,497	1,066,976	1,231,634	
% crecimiento	18.2	15.7	7.5	10.4	-0.1	5.9	5.9	-6.5	-3.8	4.5	15.4	5.3
Exportaciones Extra-TLCAN	383,349	460,581	485,698	517,457	490,885	486,296	491,695	464,133	432,856	458,068	537,581	
% crecimiento	15.1	20.1	5.5	6.5	-5.1	-0.9	1.1	-5.6	-6.7	5.8	17.4	3.4
Exportaciones Intra-TLCAN	354,539	393,113	432,379	495,651	521,229	585,059	643,140	597,415	588,641	608,908	694,053	
% crecimiento	21.7	10.9	10.0	14.6	5.2	12.2	9.9	-7.1	-1.5	3.4	14.0	6.9
Intra/Total	48.0	46.0	47.1	48.9	51.5	54.6	56.7	56.3	57.6	57.1	56.4	

Fuente: BID, Departamento de Integración y Programas Regionales, en base a datos de DataIntal, ALADI, SIECA, Base de Datos Hemisféricas, UN Comtrade y datos oficiales de países.
Nota: Hay cambios en periodicos en los datos. Esta situación es especialmente pronunciada entre 2003 y 2004. A pesar de que los datos son generalmente consistentes, estos cambios puede afectar los resultados.

¹ Hemisferio Occidental incluye América Latina, Canadá y EEUU. Para algunos de los países del Caribe se carece de información en algunos años.

² América Latina y el Caribe incluye Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Dominican Republic (except 1998-2004), Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá (excepto 1994), Paraguay, Perú, Uruguay, Venezuela and Caricom (ver nota 3 para excepciones). Los datos de Caricom de 2004 no están disponibles.

³ Caricom incluye Bahamas, Barbados, Belice, Dominica, Granada, Guyana, Jamaica, St Kitts and Nevis, St Lucia, St Vincent y las Grenadines, Suriname, y Trinidad y Tobago, debido a la falta de datos para los restantes países de Caricom. Los totales excluyen Bahamas (1994-96, 2002-03), Guyana (1994-97, 2003), St Kitts y Nevis (1996) y Surinam (2002-03).

⁴ CPA: Crecimiento Promedio Anual: calculado usando la fórmula $[(Y(t)/Y(s))^{(1/n)} - 1] * 100$, donde Y(t) y Y(s) son los valores en los años "t" y "s", respectivamente, donde t > s y n = t-s. Para Caricom la fórmula abarca el período 1994-2003.

TABLA 4: Precios de las principales exportaciones de productos de América Latina

Producto											2005		% Change 2004-2005	
	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	10-meses promedio	Octubre	2005 10-meses promedio vs. 2004	Octubre 2005 vs. 2004
Aluminio, US\$ por tonelada métrica	1805.0	1506.8	1599.3	1357.6	1360.0	1551.5	1446.7	1351.1	1432.8	1718.5	1934.1	1849.8	12.5	7.6
Bananas, US\$ por tonelada métrica	445.1	469.6	522.6	492.2	373.9	422.3	584.7	527.6	375.2	524.8	489.3	588.2	-6.8	12.1
Café, otros granos arábicos suaves, US centavos por libra	149.4	120.2	185.0	132.4	101.7	85.0	61.9	60.4	64.0	80.1	106.1	116.0	32.5	44.9
Cobre, grado A cátodo, US\$ por tonelada métrica	2932.0	2293.4	2275.2	1653.7	1572.5	1814.5	1580.2	1560.3	1779.4	2863.5	4056.2	3526.3	41.7	23.1
Algodón, US centavos por libra	98.3	80.5	79.2	65.5	53.1	59.0	48.0	46.3	63.4	62.0	58.2	54.9	-6.1	-11.5
Hierro, US centavos por tonelada métrica seca	28.4	30.0	30.2	31.0	27.6	28.8	30.0	29.3	32.0	37.9	65.0	65.0	71.5	71.5
Maíz, US\$ por tonelada métrica	123.5	164.5	117.2	101.6	90.3	88.2	89.6	99.3	105.2	111.8	101.5	98.2	-9.2	-12.1
Petroleo, promedio simple de 3 precios; US\$ por barril	17.2	20.4	19.3	13.1	18.0	28.2	24.3	25.0	28.9	37.8	58.2	52.9	54.1	40.0
Soja, US\$ por tonelada métrica	224.0	277.5	280.6	223.3	174.9	183.1	168.8	188.9	233.2	276.7	211.2	225.0	-23.7	-18.7
Azúcar, mercado libre, US centavos por libra	13.3	12.0	11.4	8.9	6.3	8.1	8.2	6.2	6.9	7.5	11.6	9.5	53.9	26.1
Estaño, US\$ por tonelada métrica	6197.4	6158.9	5640.5	5536.2	5391.4	5435.9	4489.4	4061.0	4889.7	8480.9	6415.5	7568.7	-24.4	-10.8
Trigo, US\$ por tonelada métrica	177.0	207.1	159.7	126.1	112.0	114.0	126.8	148.5	146.1	156.9	167.8	150.4	7.0	-4.2
Lana fina, US centavos por kilo	775.3	651.6	759.8	552.8	619.2	733.5	623.4	644.4	702.0	713.3	622.6	695.6	-12.7	-2.5

Fuente: FMI Precios de Productos Básicos, Unidad de Productos del Departamento de Investigación, Fondo Monetario Internacional
Promedios anuales calculados por INI/ITD